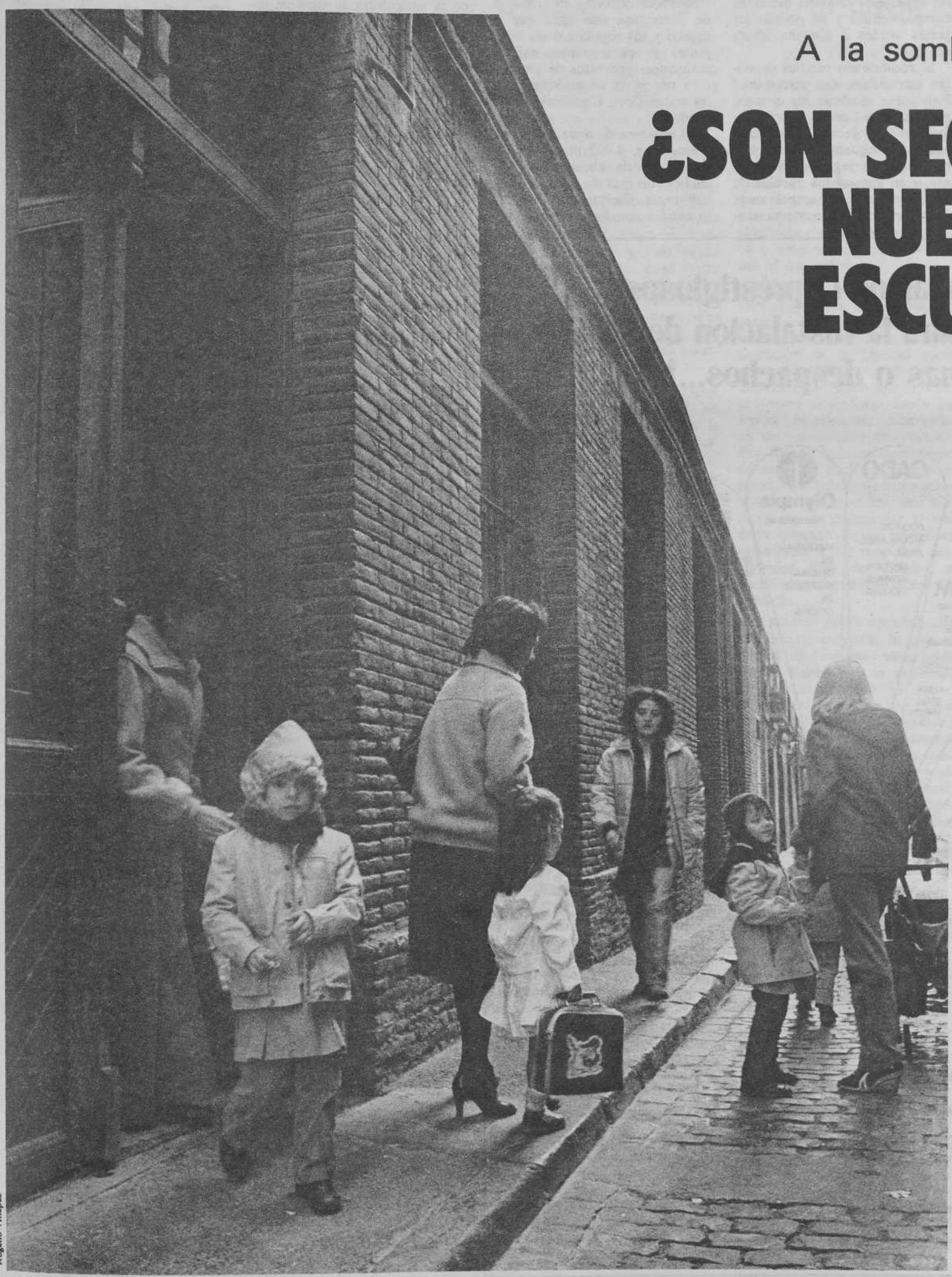
andalán

Aiscondel: golpe bajo al Alto Aragón
Los fusilamientos de Torrero
La droga de la carne: agua a precio de ternera

A la sombra de Ortuella

¿SON SEGURAS NUESTRAS ESCUELAS?



Rogelio Allepuz

Periódico semanal aragonés — N.º 296 — 21 al 27 de noviembre de 1980 — 50 ptas.

Minitrasvase

Para adormecer la sensibilidad del pueblo aragonés sobre el tema de las aguas, se han filtrado aquí y allá unos cuantos argumentos que pretenden llegar a la conclusión de que el minitrasvase no afecta a Aragón. La idea de que las aguas se toman cerca de la desembocadura, de que tales aguas proceden de las sobrantes del canal de la margen izquierda en tierras del Baix Ebre y que por tanto no supone hipotecar nuevos caudales o concesiones, son ideas que, sibilinamente, se han lanzado a través de los medios de comunicación aragoneses.

Como telón de fondo se coloca al pueblo de Tarragona, atenazado por la sed física y empujado para que sea el demandante del agua en cuestión.

La realidad, en medio de estas maniobras, se perfila dramática para Aragón. La nueva ley de Aguas está lista para ser aprobada en las Cortes. Según esta nueva ley los usos industriales pasarán a ser prioritarios sobre los agrícolas y el trasvase al Camp de Tarragona pretende ser una fiel aplicación de este principio y un precedente de planes más ambiciosos (que todos conocemos) en esa dirección.

Por otro lado, en Aragón no podemos aceptar el concepto de aguas sobrantes mientras centenares de miles de Has. siguen secas pudiendo ser regadas; ni aceptar que el problema del trasvase a Tarragona sea un problema que afecta sólo al delta del Ebro, pues indiferentemente del punto donde se toma (el agua) esos caudales quedarán comprometidos y no podrán ser jamás usados a ninguna altura del río.

Si recubriendo canales se evitan filtraciones, nos parece muy bien... que recubran los canales, pero esto no tiene por qué conferir unos derechos sobre esas aguas que siguen siendo necesarias para los regadíos. Si Aragón y en general los pueblos de la cuenca del Ebro aceptáramos estas pretendidas compensaciones, estaríamos vendiendo nuestro futuro como pueblo por un plato de lentejas.

Por otro lado es evidente que el verdadero destinatario del trasvase no es el pueblo de Tarragona, sino las multinacionales de la petroquímica allí instaladas. Su táctica, de robar las aguas potables de regadío, secando incluso las aguas subterráneas de la zona, es la verdadera causante de la sed de Tarragona. Fruto de ello es el hecho de que, justamente en Tarragona haya surgido uno de los movimientos de oposición más activos a dicho trasvase. La Petroquímica consume en el Camp de Tarragona más agua que la capital y los regadíos de la zona juntos y, para colmo, existen ambiciosos proyectos de ampliación por parte de multinacionales como Dow, Chemical o Aiscondel.

El volumen de agua que se va a trasvasar, 4.000 litros por segundo, podría abastecer a una ciudad con más de un millón de habitantes. Ciertamente este dato cuadra con los proyectos antes citados de **expansión de la** petroquímica, que producirá un puesto de trabajo por cada 20 millones de inversión, mientras en la agricultura se requiere solamente un millón y medio para el mismo fin.

El Comité Aragonés de Defensa del Ebro viene trabajando en los últimos meses por levantar la conciencia de nuestro pueblo en la reivindicación de la plena soberanía de Aragón y de los restantes pueblos de la cuenca sobre las aguas del Ebro. En esta línea nos hemos integrado en el Frente del Ebro, que lucha contra el minitrasvase desde Amposta hasta Alfaro. Los apoyos que hemos recibido en Aragón son todavía mínimos, sin embargo estamos convencidos de que la desinformación o la información falseada es la principal barrera a romper, para que Aragón ponga en pie sus energías ante esta cuestión y, a buen seguro, de liberarse estas energías, Suárez y Pujol se lo pensarían dos veces antes de hacer el trasvase. **(Pedro Arrojo (Comité Aragonés de Defensa del Ebro, Zaragoza).**

Chunta d'Ayuda à la Fabla Aragonesa

Se fazié o diya 25 d'otubre en o Palazio Villahermosa de Uesca, a segunda reunión d'a Chunta d'Ayuda à la Fabla Aragonesa, dimpués d'a primera de constituzión.

Con siete grupos preséns y l'apoyo espreso d'atros tantos, s'analizoron os resultáus d'a primera fase de lanzamiento d'a campaña y s'adotoron diferéns alcuerdos entre os que se podeban destacar os siguiéns:

1. — Siguir fendo clamaduras à asoziazións, partíus y personas particulárs, ta que s'achunten à isa Chunta y refirmen as rebindicazións mínimas ta la recuperazión de l'aragonés. Clamar à tóz à la siguién reunión que se ferá lo diya 20 de diziembre (abiento), à las 5,30 d'a tardi, en o Palazio Villahermosa de Uesca.

2. — Comenzipiar à fer articlos sobre l'amostranza de l'aragonés, os dreitos d'as minorías luenguísticas, o biluenguismo, y puntos concretos enreligáus con iste tema, con oxeto de qu'a chen prenga conzenzia d'a importanzia d'o tema.

3. — Demandar a colaborazión de tóz os meyos de comunicazión.

4. — Fer replegas de firmas d'as chens que apoyen a campaña de recuperazión y protezión d'a fabla aragonesa.

5. — Fer una primera tirada de 10.000 pegatinas qu'aparixerán en abiento, ta comenzipiar o segundo trango d'a campaña.

Por meyo d'iste comunicáu s'aprobeita ta clamar à tóz à qu'escriban à ista Chunta d'Ayuda (Alpartáu 147, Uesca), manifestando lo suyo apoyo, y à qu'asistan à la reunión d'o diya 20 d'abiento en Uesca. Son embitáus tóz os partíus políticos, asoziazións culturáls, de bezinos, de pays... y tós os particulárs interesáus. **Chunta d'Ayuda à la Fabla Aragonesa (Uesca).**

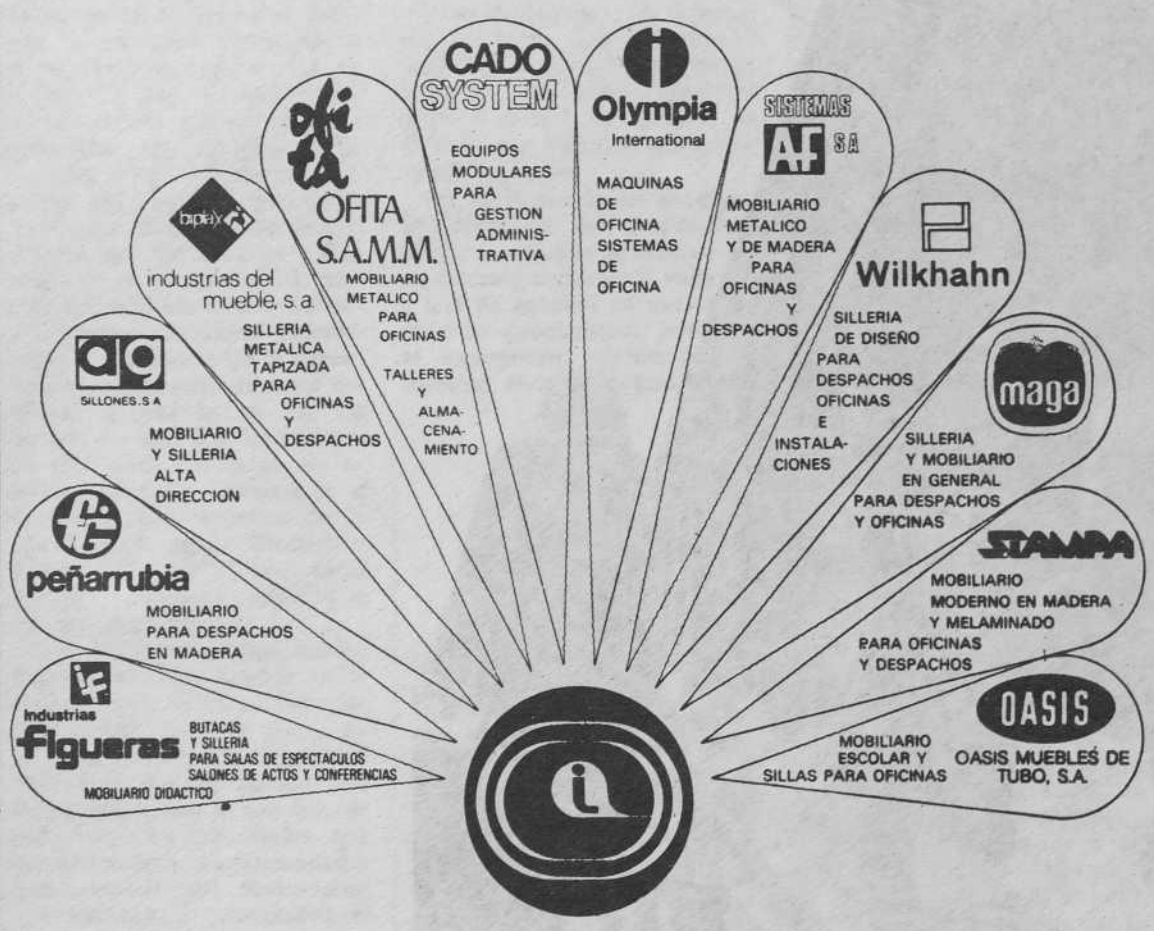
Se han agotado las palabras

La masacre de Zarauz es, cabe suponer, la respuesta dada por los terroristas etarras a la manifestación celebrada en San Sebastián por la paz y contra la violencia. Dicho despliegue ciudadano fue convocado por todas las fuerzas políticas, con la excepción de Herri Batasuna y Euskádiko Ezkerra, cuyas simpatías por la siniestra organización son sobradamente conocidas.

Se han agotado las palabras de condena y ocioso sería pretender alguna a las ya aplicadas desde que comenzó ETA su sangrienta aventura contra la libertad, la integridad y la dignidad humana. No son, pues, de recibo las palabras gruesas para calificar lo tantas veces descalificado. Lo único que ahora interesa es tratar de analizar la criminal conducta de las bandas terroristas, minuciosamente programadas por un delirante y demoníaco cerebro para privar al país vasco de toda posibilidad de construir su presente y planificar su futuro en paz.

Es evidente que existe un complejo mecanismo de asistencia a ETA en ciertos sectores humanos del país vasco. Los energúmenos que intentaron romper la manifestación antiterrorista donostiarra son cómplices del terrorismo, cómplices a cara descubierta. Y cómplices son, sin lugar a dudas, quienes niegan su concurso a las autoridades en el esclarecimiento de hechos acaecidos delante de sus ojos y que pretenden no haber visto. Más que cómplices son quienes, aún sin pertenecer a la estructura etarra, le brindan a ésta su concurso informativo. No se explica sin esta forma de colaboración los golpes certeros de ETA, su conocimiento minucioso de las personas y sus hábitos y costumbres para cazarlas ferozmente. Está por verse la primera vez que un bandido, un criminal, un terrorista, en suma, haya sido identificado y, luego, judicialmente puesto contra las cuerdas. Matar en el país vasco es jauja para los criminales, aunque la sangre derramada caiga sobre quienes disparan y sobre quienes ayudan con su silencio, su dinero o su palabra. Así las cosas, no se le ve remate a la violencia criminal en Vasconia, porque eso sí que está atado y bien atado. **Enrique Fernández Domingo (Ciaño-Langreo, Oviedo).**

¡Le brindamos 12 prestigiosos consejos para la instalación de sus oficinas o despachos...!



castilla

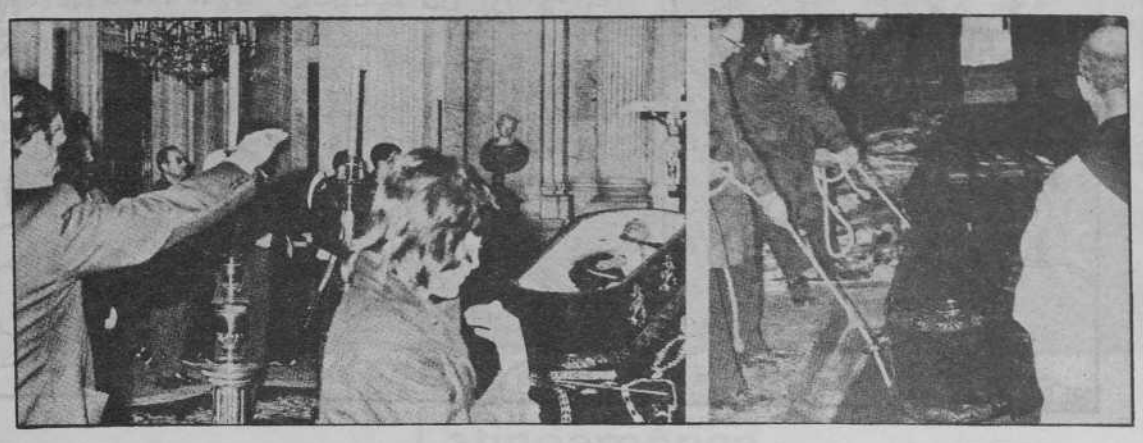
INSTALACION DE OFICINAS Y DESPACHOS
para empresas que cuidan su imagen

CENTRAL:
La Gasca, 14 - Teléfs. 21 99 25 - 23 32 78
(Parking propio para Clientes)

SUCURSAL:
San Miguel, 31 - Teléf. 22 60 71

ZARAGOZA

A cinco años del 20-N



¿Está segura la democracia?

PABLO LARRAÑETA

Cinco años después de la muerte del dictador cabría consolarse señalando los importantes avances que separan este noviembre de aquel histórico 20-N. Pero lo urgente es analizar hoy si estos cinco años han consolidado la libertad o han servido también para drenarla hasta colocarla en grave peligro en un momento en que la derecha y el capitalismo multinacional aprovecha la crisis económica para quitarse todas las caretas.

Pasó el breve tiempo de la euforia, resultado de los cambios operados en las formas de dominación a partir de 1977. La legalización de los partidos, las primeras elecciones, después la Constitución y algunas libertades a nivel de calle y vida privada se produjeron con relativa rapidez gracias, en buena medida, a que los grupos que detentan el poder optaron por resolver las enrevesadas contradicciones del último período de la dictadura mediante el alumbramiento de una democracia formal que abriera válvulas a una presión social insostenible y peligrosa para sus intereses. El único fervor que aquí se recuerda acompañó estos primeros cambios, que no por formales revestían menor importancia para un país que había sufrido la dictadura en su estado puro.

Pero lo esencial no se iba a tocar. El instrumento político democrático del poder iba a ser, para colmo, la misma «clase política» del último franquismo. Y, sobre todo, el aparato del Estado, sus resortes básicos, quedaban intocados en el paso de la dictadura a la democracia. Cualquier análisis de la perdurabilidad de esta fórmula política ha de tener en cuenta este factor como máximo riesgo.

A partir de un determinado momento el camino se bifurcó. Una posibilidad era que los demócratas, sus organizadores, se emplearan en la profundización de la democracia, en la confección de un espeso y nuevo tejido social, animando la participación en movimientos y partidos, entendiendo el Parlamento como un apéndice de la realidad y no como su mejor expresión.

El otro camino conducía al desencanto y la desvertebración. Analizar qué está pasando con la democracia es, sobre todo, hurgar en el comportamiento de las organizaciones democráticas, es decir, en la izquierda, dando por conocido el escaso amor del poder a la libertad. Y el panorama de la izquierda resulta en este sentido preocupante. La crisis económica está ejerciendo el papel de un chantaje permanente —reforzado por la evidencia de un aparato intocado— hasta convertir a menudo a estas organizaciones en parachoques del potencial de concreción de la libertad. Resulta difícil evitar la tentación de un posibilismo que rebaja el nivel de lo posible, si partimos de la base de que la acción política es más que nada el resultado de la relación de fuerzas. Pero el posibilismo consigue en la práctica que cada día sea más imposible lo necesario.

En este marco hay que plantearse el futuro de la actual y débil democracia española, que continúa siendo un experimento social de quienes detentan el poder mientras no amenace lo esencial de su interés. La izquierda tiene la obligación de forzar las cosas hasta conseguir que la democracia no sea una dádiva interesada sino la respuesta diaria a una exigencia masiva. En un contexto mundial de endurecimiento de posiciones cabe señalar al menos tres factores de riesto para la continuidad de la fórmula.

El primero es, por supuesto, la integridad del aparato del Estado franquista bajo apariencias democráticas, fenómeno que amenaza continuamente con traducir en una vuelta a la dictadura lo que en Europa y USA es un repligue hacia la guerra fría y la mano dura. El segundo factor, más efecto que causa del anterior, sería el terrorismo en su fase actual, un fenómeno que de haber nacido durante el franquismo como sustituto de luchas radicales imposibles pasó luego a ser su punta de lanza para convertirse ahora en un mal sucedáneo de movimientos populares en una reacción miedosa por el avance de las fórmulas reformistas.

Pero el tercero de estos factores podría llegar a ser el más serio: el desinterés masivo por la democracia, si llegara ésta a verse como una formulación vacía. Quien desee urdir golpes se sentiría más audaz si contara con el silencio como respuesta mayoritaria. El paro, la falta de penetración democrática en las capas medias de una población que lleva el miedo en el cuerpo, el forzado ostracismo de cualquier planteamiento radical en aras del posibilismo, la conversión de la política en un oficio de iniciados, esconden el más grave riesgo a cinco años de la muerte de Franco.

Crisis económica, con o sin Franco

JOSE ANTONIO BIESCAS

La democracia parece que llega siempre a España con mal pie; si la proclamación de la II República coincidió con la presencia de los efectos recesivos que la crisis del 29 tuvo sobre la economía internacional, efectos que en 1931 eran ya perceptibles en España, la transición a la democracia tras la muerte de Franco se está llevando a cabo bajo el signo de una crisis económica iniciada también dos años antes y en la que sigue instalada la economía española sin que las perspectivas existentes permitan vislumbrar una próxima salida. La utilización del petróleo a unos precios ridículos durante la década de los sesenta, acostumbró a los países capitalistas a un despilfarro energético cada vez más insostenible, sobre todo cuando el precio del barril de crudo se ha multiplicado por quince y todo apunta hacia nuevos aumentos en los próximos meses. Sin embargo, sería absurdo olvidar otros factores que han contribuido a preparar esta nueva situación en el escenario internacional, tal como ha sido el caso de un sistema monetario cada vez más desfasado o el aumento de los presupuestos de defensa de los distintos países, a través de los cuales se ha esterilizado una buena parte de los recursos económicos.

En España, con una escasez de recursos energéticos a la que hay que añadir la imprevisión de una política económica que siguió actuando, incluso meses después de octubre del 73, como si nuestro país fuera prácticamente autosuficiente, los efectos de la recesión han sido particularmente graves. Y de la misma manera que, durante el franquismo, los tecnócratas se empeñaban en equiparar crecimiento con dictadura, ahora los nostálgicos intentan achacar a la democracia las causas de una nueva situación económica, en la que coexisten el estancamiento con la inflación y en la que la cifra de parados aparece como la muestra más evidente de la irracionalidad del sistema capitalista. Si entre 1960 y 1973 la renta nacional crecía en España a un ritmo del 7,5 % anual acumulativo, en el 74 ya no se alcanzó esta tasa y el año siguiente, último del franquismo, la renta per cápita disminuyó por primera vez y se abrió un período en el cual las inversiones privadas han descendido ininterrumpidamente. El endeudamiento frente al exterior hacía que, a finales del año pasado, las reservas de divisas se encontraran por debajo de un endeudamiento exterior que superaba los 15.000 millones de dólares, mientras que las cifras de paro en esa fecha alcanzaban a 1.334.200 personas, cifra que previsiblemente superará ya el millón y medio, y la tasa del 13 %, datos todos ellos que reflejan una situación más deteriorada que la del conjunto de los países de la OCDE y que son el resultado, tanto de la falta de una política económica acertada (entre la muerte de Franco y los Pactos de la Moncloa hubo nada menos que ocho paquetes de medidas y el incumplimiento unilateral de los Pactos impidió que pudieran replantearse siquiera), como por las propias deficiencias heredadas del modelo de crecimiento puesto en marcha en los años 60 (desigual distribución de la renta que está en el origen de las tensiones con que se están planteando los procesos autonómicos, intervencionismo al servicio de las grandes empresas, actuación subordinada del sector público, destrucción de puestos de trabajo al dirigirse las inversiones privadas hacia sectores muy intensivos de capital, etc.).

Hoy, cuando cinco años de posfranquismo han roto tantas expectativas de cambio rápido y, por qué no, tantos espejismos, es ya un dato incuestionable que las rápidas tasas de crecimiento no volverán y que la puesta en marcha de mecanismos de redistribución de unos recursos cada vez más escasos ha de simultanearse con la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo, capaz de lograr una sociedad más justa e igualitaria. Los mayores grados de libertad logrados hacen que las responsabilidades estén más repartidas, por lo que ya no existirá la posibilidad de echar la culpa de los errores y de las injusticias a una sola persona aunque, eso sí, la crisis actual también se hubiera presentado si Franco viviera y su coste se hubiera repartido, previsiblemente, peor todavía.

Acaso todavía al cabo de la calle

JOSE LUIS RODRIGUEZ

Es imposible referir en cincuenta líneas una panorámica medianamente aproximativa de los cambios a los que hemos asistido en los últimos cinco años de vida cultural; nos consuela, sin embargo, reconocer que cualquiera que fuera la dimensión de este acercamiento resultaría a la postre tan polémico y simplemente indicativo como el que referimos.

Enraizados en una larga tradición progresista, confundiendo a veces la velocidad con el sexo de los ángeles, se soñaba con la instauración de la libertad como eficaz dispositivo que liberase las contenidas amarguras, los proyectos saneadores hasta entonces celosamente hibernados en las catacumbas del corazón. Por fin, el agónico desembocar de un otoño ilusionadamente esperado anunciaba la aurora: no obstante, los troyanos han sido incapaces de descerrajar el oxidado candado de su esterilidad camuflada. Y los repetidos, desmayados ayes de décadas se transforman en etiquetas del desencanto.

El cambio político posibilitaba referencias, extirpaba la imposibilidad de continuar silenciando temas. Realmente, la explosión de literatura política ha sido el gran pastel del lustro: una literatura que ha mezclado academicismos de banalidad ranciamente escolástica con ingredientes trenzados entre sonrisas chinas y aires de paseo junto al Sena, teorizaciones sobre programas inmediatistas con confrontaciones ideológicas de relativa seriedad, revitalizaciones oportunas sobre las señas de identidad de los pueblos con socarronas conclusiones que la extranjería regional o nacional soportará hasta la tercera generación.

Dos temas, sin embargo, crecieron incontenibles ante la estupefación de clérigos y prohombres paternalistas: por un lado, el tema feminista que irrumpió, como manifestación del represor silencio al que habían estado sometidos sectores sociales, con un vigor organizativo y denunciante de difícil paralelismo. Larga, trabajosa tarea que, a pesar de su justicia indudable, ha sido trabajosamente torpedeado con ánimo carneril y perruno: que, a estas alturas, el lector se encuentre con manifestaciones como las que hace dos semanas reproducía un diario de tirada nacional no refiere sino el garrulismo mental de mágicos elegidos cuya mejor empresa, efectivamente, consistiría en retornar al Ganges para intentar agotar su caudal salvivificador. Por otro lado, el tema de la ecología, reflexión descuidada y que, cubiertos los flancos por la agresividad de los planes capitalistas, hipnotizaba a tirios y troyanos escasamente acostumbrados todos a replantearse la problemática de la propia supervivencia.

Hubo, claro está, otros temas. Que la libertad de expresión se haya visto referida, a nivel popular, por la invasión estúpida de la pornografía revisteril y cinematográfica, es un síntoma de este impenitente imperio de tuertos; que el debate ideológico del lustro, para hermanarnos con Europa, se centrase sobre el gulagismo inflexible de todos los que defienden una alternativa progresista para la sociedad no deja de ser una broma jaimitesca cuyo eco reduplicaron papeles, abalorios y charlistas de travestida pelambrera.

Temas nuevos, de difícil clasificación, y que respondían a una alteración del color del vestuario de quien sustituyó en las poltronas gubernamentales a los viejos y manicurados flechas y pelayos de tan grosera genealogía. En un país donde la cultura había consistido en la ejecución desafinada de un aria vibrante, el esfuerzo cultural había sido soterrado, vinculado siempre a gentes de izquierda. La aurora fue como una aparición camino de Damasco: y he aquí que el «Cara al sol» quedó desplazado por una «Internacional» de aflautada sonoridad.

No podrá valorarse hasta que pasen los años, quién sabe, la significación de la nueva y florecida colocación de quienes fueron, por vocación y honestidad, catacumberos y libertarios a su manera. Pero lo que es cierto es que su desposorio ilustrado y sonriente ha cristalizado en la más insana desaparición de la crítica político-cultural; esto es, en la marginación de la tarea presente, precisa, necesaria del intelectual. Con dolor diría que, sobre apariencias coloristas, el mayor síntoma del cambio ha consistido en el pesado silencio de quien, a la postre, hace de su hablar la vulgar razón de su existencia.

Lo demás es crónica, alambique y floritura.

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, José A. Báguena, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, José A. Labordeta, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Plácido Serrano, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros
Fotografía: Rogelio Allepuz, José A. Andrés y Raimundo Martínez
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: Alfonso Clavería y José Ignacio Sanz
Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR:

El fin de una ilusión

El accidentado pleno del Ayuntamiento de Zaragoza del pasado día 13, puso en evidencia que la izquierda más radical ha decidido cortar cualquier lazo con un Concejo regido por socialistas y comunistas, al que acusan de no practicar una política de izquierda porque no favorece los intereses populares. La práctica totalidad de las asociaciones de vecinos han secundado esta postura.

Salta así en pedazos la ingenua ilusión de una izquierda unida gobernando el primer Ayuntamiento de Aragón, aunque la fractura había comenzado hace casi un año, cuando el PTA salió de la coalición de gobierno municipal, perdiendo la apariencia de poder que había tenido hasta entonces, dentro de un bloque de gobierno hegemonizado por el PSOE y respaldado, no sin reticencias, por el PCE.

Tras esta ruptura se escondía la evidencia de que la izquierda municipal, a pesar de su mayoría, no iba a poder plantear una batalla frontal a la derecha y sus intereses, que han hecho de Zaragoza una ciudad difícilmente habitable. En medio de la crisis económica, escasos en recursos propios y con el grifo de la hacienda nacional en manos centristas, poco se podía hacer. Menos aún si lo que se pretendía demostrar desde los ayuntamientos era que el gobierno de los socialistas no iba a significar la ruptura pendiente. De este modo la gestión de este Ayuntamiento habrá sido honrada, eficaz y renovadora en lo que cabe —y ahí están sus logros en el campo cultural, por ejemplo—, pero escasamente ha atemorizado al capital especulador y, desde luego, nada al capital financiero.

Mientras tanto, la izquierda radical ha ido endureciendo su postura, llegando a acusar a la izquierda municipal de muchas cosas que sería más justo cargar en la cuenta de la derecha y del Gobierno de UCD. Esta izquierda que no logró —salvo el caso del PTA— asiento en el Consistorio, se ha movido como pez en el agua dentro del movimiento ciudadano, prácticamente abandonado por el PCE, que fraguó en las asociaciones de vecinos a muchos de sus militantes y casi virgen para el PSOE que, salvo contadas excepciones, nunca tuvo presencia real en este movimiento que, últimamente, arrastra una vida un tanto lánguida. Este contexto explica en buena parte la lentitud con que el Ayuntamiento de Zaragoza está abordando la necesaria puesta en pie de cauces efectivos de participación ciudadana en la gestión municipal.

El último estallido de este enfrentamiento, el debate sobre Campo-Ebro Industrial, S. A., ha sido sobrevalorado, porque precisamente en él había actuado el Ayuntamiento con notable cautela y propiciado la participación vecinal. Sin embargo, el acuerdo final —que unió a derechas e izquierdas con la sola excepción del PTA— enfrentó al Concejo con la reivindicación de los vecinos del Picarral y de todo el movimiento ciudadano, contraria a la permanencia junto a sus viviendas de una industria francamente molesta. Junto a este y otros temas polémicos, la actuación discutible de algunos policías municipales dio paso a una protesta que desbordó los límites de lo razonable. No se puede llamar fascistas, ni amenazar como se hizo, a los representantes de los zaragozanos elegidos democráticamente.

El propio concejal del PTA reconoció en el pleno que votaba «no» al dictamen tras sopesar en una balanza las razones de las dos partes —vecinos y trabajadores— y por un margen de milímetros. ¿Por qué, pues, tildar de fascistas a quienes eligieron el «sí», también, quizá, por milímetros? No hubiera sobrado en ésta, como en otras ocasiones que se presentarán, que los concejales de la izquierda que votaron afirmativamente dejaran más en claro la falta de libertad en que se mueven por causa de la escasez de recursos, que permite que empresas como Campo-Ebro tengan las manos libres para plantear posturas de fuerza, auténticos chantajes en la práctica. Y, por supuesto, tampoco sobraría que la izquierda radical comprenda que no se puede pedir lo imposible.

Ahora, también aquí

Con este número de ANDALAN ya en máquinas, nos llega la noticia de otro atentado terrorista, esta vez en Zaragoza, contra un coronel del Ejército del Aire, en el que ha resultado herido también otro ciudadano. Nuestra ciudad ha sido elegida como un escenario más de este nuevo paso de la escalada del terror que, en los últimos días, está intentando provocar una reacción de las Fuerzas Armadas que, de producirse —con sus lógicas secuelas de involu-

(Pasa a la página 13)

El renacer del Movimiento Estudiantil

PEDRO SANTISTEVE

En tres períodos podríamos dividir, a la hora de hacer un balance, el pasado curso en la Universidad. Durante una primera fase, hasta principios de diciembre, surgen una serie de movimientos dispersos con una gran multiplicidad de objetivos (pisos y servicios, becas, luchas antiselectivas, etc). Sin embargo, en todos los distritos se dan una serie de características comunes: masividad, combatividad, levantamiento de formas organizativas y representativas (asambleas, coordinadoras, comités) que sientan las bases de lo que luego va a ser la lucha contra la Ley de Autonomía Universitaria (LAU). En Zaragoza, a partir del encierro de los becarios durante cuatro semanas, se crea un movimiento que paraliza al distrito cuatro días, que lleva a la calle a más de 10.000 personas en tres manifestaciones y distribuye 7.000 ejemplares de su órgano de expresión: «La Gaceta del Encerrado». El encierro, a través de los comités de apoyo, aglutina a unos sectores que después serán los dirigentes de la lucha contra la LAU.

La huelga de las universidades madrileñas que incorpora como objetivo central la lucha contra la LAU, con su balance de dos estudiantes muertos, y la I Coordinadora Estatal de Estudiantes Universitarios (CEEU) marcan una inflexión en el movimiento que, hasta la huelga general del 28 de enero al 3 de febrero, constituye su segunda fase. Estos hechos producen la continuación y extensión de las luchas, el enriquecimiento de su carácter radical y antirrepresivo. La II CEEU, a principios de enero, supone la unificación del movimiento estudiantil en torno a unas posiciones de lucha, concretadas en la consigna de retirada de la LAU del Parlamento y en la convocatoria de la huelga general; así como el aislamiento de las posiciones reformistas. Es, además, el espaldarazo definitivo al carácter estatal de las movilizaciones.

La huelga general

El éxito de la convocatoria de huelga general fue, sin duda alguna, rotundo: 800.000 estudiantes universitarios, el 60 % de profesores de EGB, el 90 % de BUP, 400.000 estudiantes y 6.000 profesores de FP; los estudiantes de Enseñanza Media se encuentran en huelga durante esos días. La huelga cumple su cometido. Su objetivo era hacia afuera del movimiento: fortalecerse, golpear duramente a la política educativa de la UCD, dificultar un consenso en torno a la LAU y el Estatuto de Centros y también romper el aislamiento al que la propaganda de la derecha le había sometido. Los dos millones de huelguistas y los más de 300.000 manifestantes logran en gran medida estos objetivos. Seara se ve obligado a salir tres veces por televisión (21, 26 y 29 de enero). PCE y PSOE presentan finalmente enmiendas a la totalidad del proyecto. El aislamiento de la UCD está claro.

También habría que señalar algunos aspectos negativos del proceso: cierta desvinculación de las coordinadoras de la base; un grado de debate insuficiente y una desmasificación de los centros importantes durante la huelga. Este último punto, utilizado por algunos para atacar a la huelga y darla como causa del reflujo que existió, habría que matizarlo: si bien es cierto que la participación en las actividades realizadas en la Universidad fue escasa, también es cierto que la presencia en las movilizaciones fue, en general, masiva. Por otra parte y tal como hemos señalado anteriormente, la huelga general tenía objetivos externos y no internos de reconstrucción del movimiento.

El reflujo

Las causas del reflujo son muy variadas: cansancio después de meses de lucha y represión, exámenes, aumento de las actividades fascistas (asesinato de Yolanda, amenazas de intervención de los fachas en la jornada antifascista del 18 de febrero), surgimiento de otros temas de interés como el autonómico, etc. El reflujo iniciado el 5 de febrero tuvo sus aspectos más evidentes en el fracaso de la jornada de lucha del 18 y el de la marcha a Madrid. Se creó un abismo entre el sector radical que seguía en la línea de movilizaciones fuertes y el conjunto del movimiento que se encuentra desmoralizado por no haber conseguido la retirada de la ley. La gente más combativa no logramos llevar adelante una política de resistencia concretada en programas reivindicativos por facultad y distrito, en la línea de trabajo marcada por la II CEEU, que hubiera permitido por una parte, ligarnos al conjunto del movimiento estudiantil en un trabajo concreto y, por otra, garantizar el repliegue en mejores condiciones. La ausencia de avances desde el primer momento en este programa y la insuficiente organización del sector más activo son, para nosotros, los factores que más influyeron en la desorientación que siguió al reflujo.

En definitiva, las luchas del año pasado suponen el renacimiento de un movimiento estudiantil radical, combativo; que se enfrenta a las instituciones exigiendo una participación real en la vida política y cuestionando en algún modo la democracia recortada implantada a partir de la reforma política; que logra romper en buena medida el aislamiento al que se le intenta someter; que se dota de sus propias estructuras democráticas, representativas y transparentes basadas en las asambleas. Este último es, pues, un año de triunfo y victoria, no sólo por la envergadura de las movilizaciones y el cuestionamiento logrado de la política educativa de la UCD, sino también por el paso adelante dado por el Movimiento Estudiantil en relación a los años anteriores, por la cristalización de un sector radical en todos y cada uno de los distritos, que nos sitúan frente a este curso en unas condiciones muy distintas a las anteriores.

Perspectivas

En esta línea marcaríamos las perspectivas para este curso. Preparar, en primer lugar, el boicot a la imposición de la LAU y una política de resistencia; preparar un programa de lucha contra las medidas que como el aumento de las tasas, las restricciones de presupuesto o la supresión de los febreros van en la línea marcada por la ley de autonomía. Un programa por la real democratización y autonomía de la Universidad, por la mejora de las condiciones de vida de las y los estudiantes, por una política más justa de becas, por unas clases mejores, por unas prácticas decentes... Unirse en defensa de las conquistas logradas en algunos lugares. Y, desde luego, seguir luchando contra su aprobación en el Parlamento, por su retirada y por el voto «no» de los parlamentarios de izquierda en el Pleno —más ahora que parece que han llegado a una situación de consenso con la derecha—. Para ello debemos trabajar en la organización de los sectores de izquierda del estudiantado en torno al programa de lucha esbozado anteriormente.

Pedro Santisteve, Estudiante de Derecho, militante del Movimiento Comunista de Aragón (MCA).

Represión: algo cotidiano en El Salvador gobernado por la junta que preside el coronel Majano.

Latinoamérica

No todo va a gusto de los yanquis

Hace unos días escribía García Márquez, a propósito de las elecciones americanas, que si en alguna parte del mundo Reagan tiene que acreditar su imagen de gendarme sin corazón que le proporcionó tantos votos, en ninguna le resultará tan fácil como en América Latina.

RAMON GORRIZ

No le falta razón al conocido escritor para opinar así de la situación nueva que introduce el triunfo de este vaquero del celuloide. No cabe duda de que hablar de América Latina sin referirse a la política de los EE.UU. puede resultar un contrasentido, más cuando desde hace muchas décadas conocemos la doctrina Monroe de «América para los americanos», y también que la llegada del republicano a la Casa Blanca ha producido grandes dosis de tranquilidad entre los «gorilas» de las dictaduras. Pero, afortunadamente, la historia no depende sólo de ellos. Y así, por más que les duela, la presión combinada de los problemas económicos y sociales que atraviesa el continente, la incapacidad manifiesta de las oligarquías para dar otra salida que no sea la represión, junto a las luchas de los pueblos por su liberación, hacen que el viejo orden que ellos intentan apuntalar —bien mediante reformas, bien mediante la represión, o combinando ambas— se erosione cada día que pasa.

Si recorremos uno a uno los países que conforman Latino-América, desde Río Grande hasta la Tierra de Fuego, incluidas las Antillas, veremos que son contadas las excepciones donde existen regímenes democrático-burgueses. Lo cual no significa que sean democráticos y que, incluso sobre éstos, pende como espada de Damocles la amenaza golpista. Ninguno de los países de este hemisferio, excepto Cuba, Nicaragua —sociedades de transición— y la esperanza de Nueva Granada, están a salvo de la bota militar y del ruido de los sables. En todos, los tanques son una real pesadilla.

Allí, la tortura, las matanzas, los cadáveres en los caminos, han dejado de ser noticia. Allí, el ejército opera sin uniforme bajo distintos nombres, aunque todos ellos tengan en común su referencia a la muerte. Allí, como en todos los países en los que se limitan los derechos democráticos, el terrorismo de Estado no tiene la honestidad de operar oficialmente. Así les resulta más fácil lavarse las manos a los gobiernos que lo practican que, incluso, pueden verter unas lágrimas de cocodrilo si los asesinados son arzobispos o personalidades reconocidas. En estos países, las causas que producen estos efectos son las mismas: campesinos que viven hacinados en barracones, carentes de cualquier derecho, que cobran salarios de hambre, que pierden su trabajo si se atreven a reclamar.

Pero si esto es la regla general, hoy la zona más crítica, sin duda alguna, es América Central. El triunfo sandinista en Nicaragua ha significado un fuerte empujón a los distintos pueblos; la etapa decisiva que afronta el pueblo salvadoreño, la creciente rebelión armada contra la dictadura militar de Guatemala, la situación inestable en Honduras —a pesar de sus intentos de «normalizar» una democracia estable, aunque esto nunca pueda surgir de unas elecciones trucadas—, hacen de esta zona un volcán; un volcán que puede ponerse en erupción si se diera una intervención militar directa por parte de los EE.UU.

Al sur, el retroceso sufrido en Venezuela con la llegada al poder de los democristianos, hace que este país se haya convertido en un vocero de la junta militar salvadoreña y que haya propugnado una fuerza de intervención «pacificadora» en ese país. Colombia, Ecuador y Perú, si bien parecen islas frente a lo que les rodea, se encuentran mediatizados por serios problemas económicos: inflación galopante, deuda externa que estrangula sus ya deterioradas economías y la amenaza constante de unas Fuerzas Armadas que no tienen ninguna intención de alejarse del poder.

Más al sur, a la larga y negra noche que comenzó con el derrocamiento de Salvador Allende se han sumado nuevas oscuridades. En Bolivia —en otro 18 de julio— los militares han asaltado y ocupado por enésima vez el poder, truncando la esperanza abierta por el triunfo electoral de la izquierda. El nuevo golpe señala una vez más los límites estrechos de la «institucionalización» preconizada por sectores de la clase dominante y del imperialismo, y la precariedad de toda restauración de las libertades democráticas mientras no se desmantelan los aparatos represivos de las dictaduras.

En el Cono, siguiendo a sus precursores, los militares brasileños, todos los «gorilas» buscan un ropaje constitucional adecuado que les permita mantener sus dictaduras, aunque estos textos se hayan escrito con sangre y a punta de sable. En Paraguay, refugio casi seguro del asesino Somoza, permanece el general Stroessner, el más antiguo dictador del continente; en Argentina, a cinco años del golpe, con 25.000 secuestrados y más de 15.000 asesinados, los militares preparan la sustitución de Videla; el general Viola, moderado según su jerga, será el sustituto; sus objetivos, los mismos: gobernar el país como si de un cuartel se tratase, ocultar sus crímenes y garantizar los negocios del capital multinacional.

En Uruguay, después de siete años, preparan un régimen presidencialista fuerte que usurpe al Parlamento sus funciones tradicionales y unas elecciones restringidas de las que quedan excluidas las fuerzas democristianas y la izquierda. No se puede esperar otra cosa de un país que dedica más de la mitad del presupuesto nacional a la represión. Semejante maniobra se prepara en Chile: en 1981 entrará en vigor una Constitución elaborada por algunos democristianos que propiciaron el golpe que, junto a una «evolución gradual», alargará por ocho años más el ejercicio presidencial del dictador Pinochet.

Existe entre estos proyectos, incluido el de Brasil más adelantado que los otros, un paralelismo con aquellos que se prepararon en España en los tiempos de Carrero y, luego, Arias Navarro. Igual que ocurrió aquí, el proceso de «libertad vigilada» que preparan choca con las condiciones objetivas del país y con un auge del movimiento de masas, que tiende a aumentar, como es el caso de Brasil, incluso el de Chile, salvando todas las distancias. Pero en el fondo, los proyectos de estos aprendices de Franco no cambian la naturaleza de sus regímenes.

Que la política que va a seguir la Administración Reagan será más agresiva que la de su antecesor, puede ser un axioma real; pero también es verdad que no va a variar mucho. No debemos olvidar que a lo largo de la historia de los presidentes americanos, los demócratas han emprendido guerras que los republicanos han acabado, y que tanto demócratas como republicanos han sostenido con el mismo entusiasmo las dictaduras militares de América. Para los pueblos latinoamericanos no ha pasado la hora de los fuegos. El holocausto pagado por los mejores revolucionarios de esta década va dando sus frutos. América Latina no ha apagado las luces para dormir.

Urge la solidaridad con El Salvador

R. G.

Tras doce meses en el poder, la Junta Militar democristiana de El Salvador se debate en una grave crisis. Su política de «reformas» más represión ha fracasado, el país se descapitaliza aceleradamente, las organizaciones revolucionarias avanzan en madurez y organización, golpeando al Gobierno y sus fuerzas represivas, mientras las fuerzas armadas se enfrentan entre sí. De ésta y otras cuestiones habló Roberto, miembro del colectivo internacional del Frente Democrático Revolucionario (FDR) a su paso por Zaragoza para participar en un acto de solidaridad con El Salvador, organizado por la Liga Comunista Revolucionaria (LCR) y que fue entrevistado para ANDALAN.

—¿Cuál es la estrategia y táctica del FDR?

—En este momento juega un papel primordial el asentar una amplia unidad con las diferentes fuerzas democristianas y de izquierda que existen en nuestro país, con el propósito de ampliar la correlación de fuerzas que necesitamos. Como movimiento de masas en general, nosotros estamos participando dentro de un marco global de estrategia de guerra popular prolongada; prolongada en cuanto al tiempo que ha durado, no en cuanto a las perspectivas de lo que va a durar, porque creemos que la victoria no será a muy largo plazo. A nivel táctico luchamos por las reivindicaciones inmediatas, ampliando las organizaciones sindicales, contribuyendo a que los sectores democráticos concreticen también sus organizaciones.

—¿Cuál es el nivel de unidad lograda entre las organizaciones revolucionarias?

—Las fuerzas políticas y militares, largo tiempo dispersas y en algunos casos con enfoques distintos acerca de la manera cómo debía encararse la lucha, se han cohesionado bajo un mando único: la Dirección Revolucionaria Unificada. A nivel militar se han unido en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Esto nos ha permitido ampliar nuestras relaciones como un todo, como fuerzas de izquierda con las fuerzas democráticas y hemos estructurado el FDR. También nos ha permitido ampliar la base social de sustentación para nuestro proyecto de Gobierno Democrático Revolucionario que es, quizá, uno de los mayores logros obtenidos desde que iniciamos este proceso de unidad.

—¿Intervienen los Estados Unidos en El Salvador?

—La intervención de los EE.UU. en nuestro país no es algo nuevo. Lo que todavía no se ha dado es la intervención descarada; sin embargo, nosotros podemos afirmar que hay una intervención en términos económicos y técnicos. En cuanto a armamento, hay asesores norteamericanos junto a reaccionarios cubanos, vietnamitas y somocistas que participan en los interrogatorios... En resumen, si hay participación e intromisión directa de los EE.UU., la tendencia es que esta intervención sea mayor y más clara.

—¿Qué cambios pueden producirse al asumir Reagan la presidencia de los Estados Unidos?

—Hay una amenaza mucho más palpable, planteada más abiertamente para todos los pueblos de Sudamérica. En el caso de El Salvador, la intervención es posible. Frente a esto, nuestras únicas armas son la lucha de solidaridad que impulsen los pueblos del mundo y las formas en que nuestro pueblo agilice el proceso. Si la intervención se diera, prolongarían la tragedia y nos obligarían a cavar más hondo las tumbas de nuestros verdugos.

—¿Cuáles son los requerimientos específicos de solidaridad internacional que ustedes solicitan?

—Dada la etapa decisiva en que ha entrado la lucha del pueblo salvadoreño, urge una solidaridad a nivel político. Los movimientos populares deben presionar a sus gobiernos para que reconozcan la lucha que estamos librando y al FDR en concreto. También necesitamos solidaridad económica, en forma de alimentos y medicinas. Más ampliamente, nuestro pueblo necesita que en el mayor número de países se armen los mecanismos organizativos de solidaridad con la lucha del pueblo salvadoreño.

SALON OASIS

Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada.

Calle Boggiero, 28
Teléfono 43 95 35

RESTAURANTE
Casa de Teruel
COCINA ARAGONESA
Avda. Valencia, 3
Tel. 35 19 54

DELTA IDIOMAS
Escar, 3, entlo. dcha. Tel. 23 20 22

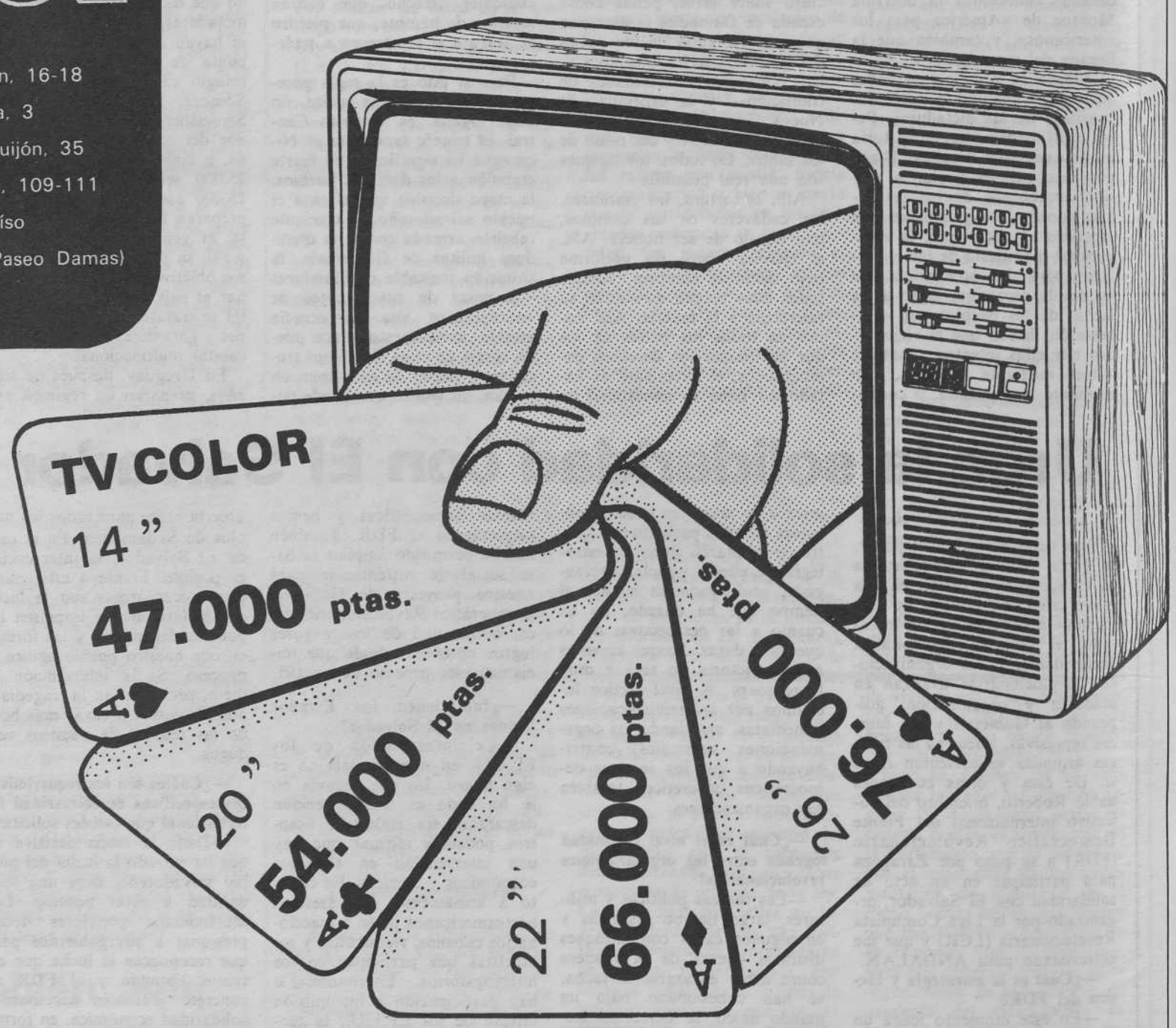
ródel

LA CADENA DE ESTABLECIMIENTOS
MAS IMPORTANTE
PARA EL
EQUIPAMIENTO DEL HOGAR

ESPECTACULAR JUGADA DE PRECIOS.

ródel

LAS FUENTES. Salvador Minguijón, 16-18
LAS DELICIAS. D. Pedro de Luna, 3
OPORTUNIDADES. Salvador Minguijón, 35
MUEBLES. Compromiso de Caspe, 109-111
RODEL-ESDECO. Residencial Paraíso
Prolongación León XIII (esquina Paseo Damas)



DISTRIBUIMOS:

PHILIPS - GRUNDIG - THOMSON - SANYO - VANGUARD

Campo-Ebro fue el detonador

Estalló la polémica Ayuntamiento-asociaciones

L. C. y J. R. M.

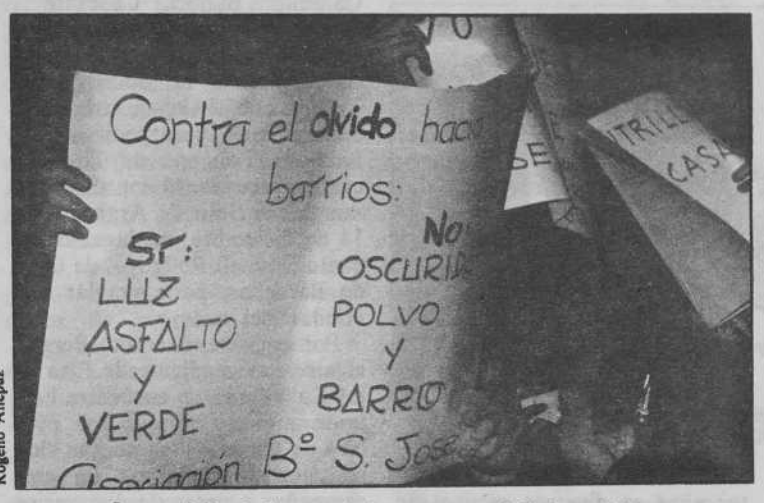
La empresa química Campo Ebro Industrial (CEI) solicitó hace tiempo del Ayuntamiento de Zaragoza la recalificación de sus terrenos, ahora considerados como residenciales, de cara a su expansión. En caso de que esta recalificación no se efectuase, la dirección de la empresa amenazaba con marcharse de la ciudad alegando diferentes motivos. Los vecinos del barrio del Picarral, donde está situada CEI, constituyen la otra cara de la moneda. Desde hace años mantienen fuertes disputas con la empresa debido a la contaminación que genera y han solicitado en multitud de ocasiones su traslado. A estos intereses contrapuestos viene a añadirse el temor de los obreros de CEI a quedarse sin su puesto de trabajo. En estas circunstancias el pleno del pasado día 13, donde se discutía la aprobación de la mencionada recalificación, se preveía tormentoso. Y así resultó.

Al salón de sesiones del Ayuntamiento zaragozano acudieron las partes afectadas. En el momento en que empezó a debatirse el tema de CEI, empezaron a aparecer pancartas alusivas a la recalificación: «Ayuntamiento, no decidáis sin consultar al barrio. No a la recalificación, sí a los puestos de trabajo». La intervención de la Unidad de Vigilancia Especial (UVE) para retirar las pancartas exaltó los ánimos. Siguieron forcejeos entre algunos asistentes y agentes de la UVE, gritos e insultos dirigidos a los concejales, a los que se tachó de fascistas, así como llamadas a la libertad de expresión. El pleno se suspendió unos minutos aunque, al proseguir la sesión, volvieron a surgir gritos y agresiones verbales entre vecinos del Picarral y trabajadores de CEI. La tormenta no amainó hasta que el Ayuntamiento, con el único voto en contra del concejal del PTA Francisco Polo, aprobó la recalificación.

Razones para un sí

José Luis Martínez, concejal del Partido Comunista (PCE) y presidente de la Comisión de Urbanismo, expuso así para ANDALAN las razones del sí: «La modificación del Plan General de 1968 cambió la situación de Campo Ebro. Hasta entonces su terreno era industrial y, a partir de ese momento, quedaba inscrito dentro de los terrenos calificados como residenciales. Este hecho ha motivado el que la empresa solicite la modificación, pues estaba fuera de ordenación. CEI necesita ampliarse para poder competir en igualdad de condiciones con las demás empresas del sector, so pena de verse abocada al cierre. Por ello, si no podía ampliar aquí, la empresa dice que se va. La solicitud mencionada fue hecha hace más de un año. Durante estos meses el Ayuntamiento ha mantenido contactos con las partes implicadas. En febrero notificamos a la Asociación de Vecinos de El Picarral la solicitud de la empresa; nos contestó diciendo que se oponía a cualquier intento de recalificación. En marzo se inició la elaboración de unos informes técnicos para ver la posibilidad de que CEI siguiese en el Picarral, siempre con la condición de poner medidas correctoras a la contaminación. Dichos informes fueron puestos en conocimiento del Comité de Empresa, que se mostró conforme; y del barrio. Hace unos días la Comisión de Urbanismo celebró una reunión con las partes afectadas, a la que asistió la Asociación de Vecinos de El Picarral. En vista de que la contaminación puede suprimirse y pensando en el incremento de puestos de trabajo que la expansión de la industria producirá, el Ayuntamiento optó por dar vía libre a la recalificación. Hemos valorado los puestos de trabajo y la cantidad de maíz que absorberá tras la ampliación, del orden del 74 por ciento de toda la producción de la provincia, entre otras cosas».

El Ayuntamiento de Zaragoza vivió el jueves, día 13, el pleno más tormentoso de su corta existencia. La recalificación de unos terrenos de la empresa Campo-Ebro para su expansión, a la que se oponen los vecinos del Picarral que hace años que piden su traslado debido a la contaminación que provoca, fue la causa principal. A los incidentes del pleno, salpicado de insultos, forcejeos y nerviosismo, ha seguido una dura polémica entre asociaciones de vecinos y Ayuntamiento que ha puesto en evidencia el enfrentamiento existente entre la izquierda moderada, mayoritaria en la Corporación, y la izquierda radical, presente en las directivas de bastantes asociaciones de vecinos.



Rogelio Allepuz

La oposición de las asociaciones se materializó en el Pleno.

El «no» del PTA

Por su parte, Paco Polo (PTA), el único concejal que hizo frente a la propuesta de recalificación, justifica así su postura de oposición: «Creo que uno de los primeros puntos a considerar seriamente es el de por qué la empresa no compareció ni en el momento de aprobación del Plan General, ni en el de la aprobación de Plan Parcial del Polígono 43. Porque es evidente que esa actitud denota un intento de saltarse las leyes a la torera».

Para el concejal del PTA, la oposición de la empresa a trasladarse voluntariamente a Zuera —«con lo que se crea un déficit de infraestructura en el barrio», apostilla— aparece, cuando menos, como «sospecha». «CAITASA lo hizo en su día y obtuvo una sustanciosa revalorización de los terrenos. ¿No será que lo que se pretende es obtener más dinero todavía?». Paco Polo duda de que el traslado acarree problemas a los agricultores de la zona, «siempre y cuando —matiza— se instale en el llamado triángulo del maíz, Gallur-Ejea-Zuera. No sólo no les perjudicaría, sino que ahorraría costos de transporte al propio agricultor. De cualquier forma, el elemento fundamental de nuestra oposición radica en una opción muy concreta sobre la Zaragoza futura. Porque, no nos engañemos: o se favorece la congestión industrial en la capital o, por el contrario, se planifica una expansión agroindustrial armónica en el resto del territorio aragonés».

«Nos opusimos y nos seguiremos oponiendo —concluye— por otras muchas razones. Por ejemplo, por su peligrosidad, sobre todo en los transportes. También porque el Ayuntamiento no tiene capacidad para controlar a corto plazo sus efectos contaminantes, además de porque nos parece una aberración acogerse a principios de que el que contamina, paga, porque lo mismo se podría haber hecho con la Química y no se hizo. En última instancia, no creemos demasiado en las intenciones de traslado fuera de Aragón dado que, por un lado, el tipo de maíz que consume la empresa se da sólo prácticamente aquí y, por otro, la empresa, con capital mayoritario de la Caja de Ahorros, en los últimos 3 años ha recobrado la totalidad de su capital social. Se podría llegar a un acuerdo para que en el solar liberado no todo fueran servicios, que se autorizara construcción semiintensiva, como en otros casos. Pero, de todos modos, si las cosas no cambian, nosotros seguiremos oponiéndonos tajantemente al proyecto.»

Comunicado va, comunicado viene

A las pocas horas de concluir el borrascoso Pleno, la práctica totalidad de las Asociaciones de Vecinos de Zaragoza hacían público un durísimo comunicado en el que, tras reclamar el derecho ciudadano a la crítica y a la presión sobre los organismos públicos, acusaban al Ayuntamiento de aceptar al pie de la letra una Ley de Régimen Local «franquista» que no reconoce el tan reivindicado «derecho a voz en los Plenos».

La artillería de grueso calibre se la reservaban los firmantes, sin embargo, para devolver a los munícipes la pelota de los calificativos a su postura «bochornosa y exaltada», y que «lo que sí nos parece bochornoso es la actitud de desprecio que habitualmente manifiestan ante los vecinos algunos concejales y el propio alcalde, desprecio y demagogia para ocultar sus propios fallos y tibiezas a la hora de aplicar una política municipal verdaderamente popular y participativa».

La réplica de los munícipes no se hizo esperar. A la hora de cerrar esta información, los grupos municipales del PSOE, PCE, PAR y UCD hacían público un extenso comunicado en el que, tras reconocer el derecho de réplica y de participación de los ciudadanos —para los que se estudian fórmulas de canalización, según el texto—, se condenaba la actitud de los asistentes al pleno, calificada de antidemocrática y de responder a un intento de convertir los plenos en caja de resonancia de grupos minoritarios.

Sea como fuere, el asunto de Campo de Ebro seguirá echando humo durante mucho tiempo. Por lo pronto, ha logrado enfrentar de nuevo a un ayuntamiento con mayoría socialista y comunista, y a las asociaciones de vecinos (algunas de ellas encabezadas por militantes de partidos de la izquierda extraparlamentaria, como la de El Picarral).

TLALOC
artesanías-exposiciones
Temple-10
Zaragoza

CASA EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

Estudio Fotográfico
-H C-
FOTOGRAFIA INDUSTRIAL
PUBLICIDAD
REPORTAJES DE BODA
COMUNIONES, BANQUETES
CARNETS D.N.I., PASAPORTE, ETC
REPARACIONES MAT. FOTOGRAFICO
PAPELERIA
Cantín y Gamboa, 10
Teléfono 976 - 29 90 11
ZARAGOZA-2

● Un grupo de **abogados laboralistas** de Zaragoza están preparando un escrito dirigido a su colegio profesional, en el que **denuncian la situación en que se encuentran las Magistraturas de Trabajo.** En la actualidad hay demandas **presentadas en mayo** para las que todavía **no ha sido fijada fecha de juicio** y vistas celebradas hace un año cuyas sentencias están **todavía sin dictar.** Los magistrados, además, se encuentran en huelga de celo, reclamando su equiparación a los jueces ordinarios.

● **Luis del Val,** ex-diputado de UCD por Zaragoza, **ha sido desplazado** de su puesto de director general de Cooperación por **Ezequiel Jaquete.** Jaquete era gobernador civil de Vitoria cuando se produjeron los incidentes en un mitin organizado por Fuerza Nueva, que terminaron en un **forcejeo entre el gobernador y Blas Piñar.**

● La **Industrial Química de Zaragoza, S. A.,** empresa que ocasiona graves problemas de contaminación en el barrio de La Almozara, **podría instalarse en Cabañas de Ebro.** IQZ se halla comprometida con el Ayuntamiento zaragozano a levantar sus actuales instalaciones.

● Los partidos de izquierda de Belchite han puesto a la venta **bonos de cincuenta pesetas** para ayudar a pagar las **ruedas reventadas** a navajazos en la localidad, el pasado 20 de septiembre, unas horas antes de que se celebrara el **mitin de Fuerza Nueva** en las ruinas del pueblo viejo.

● Cada vez que **Hipólito Gómez de las Roces,** diputado del PAR por Zaragoza, **entra en el bar de las Cortes,** los parlamentarios presentes en el mismo que están bebiendo agua se apresuran a **ocultar sus vasos.**

Polígono de Tiro de las Bardenas

«Trigos, sí; bombas, no»

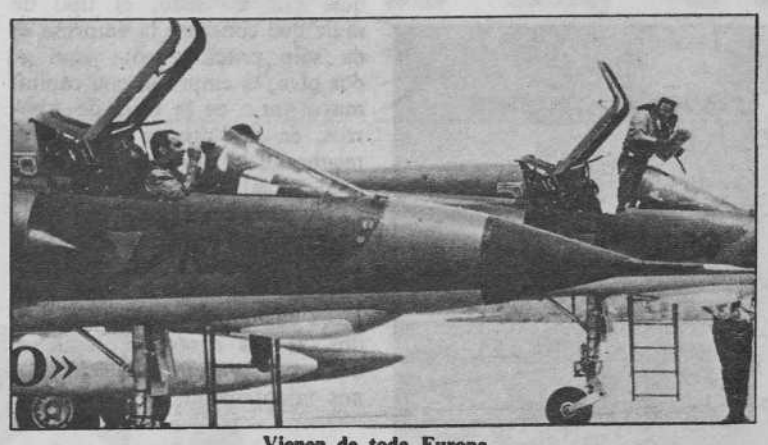
MANUELA CALAMITA

Es un capítulo más en la ya larga historia de accidentes que, desde el año 1968, se vienen produciendo en las inmediaciones del Polígono de Tiro de las Bardenas Reales, al que, además de los aviones españoles, acuden los de las tropas norteamericanas destacadas en Europa para realizar ejercicios de tiro. Todos los riesgos y molestias que conlleva esta actividad bélica la soportan, de muy mal talante, veintidós pueblos navarros y aragoneses que conforman la extensa zona de las Bardenas.

Dos nuevos accidentes

En la pasada semana dos nuevos Phantom se estrellaron, el primero entre las poblaciones de Malón (Zaragoza) y Ablitas (Navarra); los pilotos pudieron salvar la vida. El segundo lo hizo al día siguiente en Caseda, a 45 km. de Tudela a causa, al parecer, de haber chocado con un ave de gran tamaño; en esta ocasión el comandante del aparato murió en el accidente y el otro piloto sufrió heridas de diversa consideración. En ambos casos ha habido cierta suerte de que los aparatos hayan caído en zonas desiertas.

Mientras el alcalde de Zaragoza, junto con los de Torrejón de Ardoz y de Rota, se entrevistaban con el Rey para informarle de los problemas que provoca la presencia de tropas americanas en los respectivos municipios, dos Phantom americanos se estrellaban entre Zaragoza y el Polígono de Tiro de las Bardenas Reales. Como símbolo de la preocupación de los aragoneses por el tema, los niños de Pinsoro escribían esos mismos días al gobernador militar de Zaragoza para expresarle el miedo y las interrupciones escolares que sufren a causa del ruido que provocan los aviones al sobrevolar su pueblo.



Vienen de toda Europa

El peligro constante a que se ven sometidos los veintidós pueblos de la comarca de Bardenas, se ha traducido a lo largo de estos años en diversos escritos de protesta y acciones en contra a la permanencia del Polígono de Tiro. Sin embargo, en todas las acciones emprendidas hasta el momento se acusa una falta de coordinación que podría deberse a motivos exclusivamente políticos. La Asamblea de Izquierdas del Ebro, integrada por representantes de Euskadiko Ezquerra, Herri Batasuna, Movimiento Comunista, Partido de los Trabajadores, grupos ecologistas y asociaciones de vecinos de la zona, continuando su campaña de concienciación por los pueblos navarros que se inició en Cadreita, Buñuel, Cascante y Cortes de Navarra, se reunió en Cascante y acordó celebrar una concentración el domingo en Tudela, con el slogan «trigos, sí; bombas, no», para pedir la retirada del Polígono de Tiro. La campaña concluirá con una gran marcha al Soto de Arguedas, el 14 de diciembre, un lugar colindante con el Polígono de Tiro de Bardenas, para simular una «toma» del mismo.

Por su parte, Mariano Berges, alcalde independiente de Ejea de los Caballeros, se encuentra bastante molesto porque los pueblos de Cinco Villas no han sido invitados a participar en esta campaña, a pesar de que varios de ellos sufren directamente los perjuicios del Campo de Tiro. En su opinión, «la actitud de los navarros sólo conduce a una falta de coordinación que hará que se resienta la presión que todos juntos podríamos ejercer». Está dispuesto a convocar una asamblea para el próximo día 7, a la que se invitaría a la totalidad de los pueblos afectados y a todas las fuerzas políticas, a fin de lograr que las decisiones que se adopten estén suficientemente respaldadas. Lo que desea el alcalde Berges es que no se marginen fuerzas políticas como el PSOE y el PCE que, sin embargo, en opinión de Juan Manuel Giménez, exconcejal de Herri Batasuna de Cascante, son fuerzas que «no han hecho nada, ni piensan hacerlo por la retirada del Polígono de Tiro. Porque a nosotros no nos basta con que cambién de lugar el polígono, que es lo que pretenden la UCD y el PSOE a través de la moción que ha planteado la Diputación Foral de Navarra, nosotros lo que queremos es que lo supriman, que se vayan los americanos de las Bardenas».

Juan Manuel Giménez se quejaba a ANDALAN, al igual que Milagros Rubio, concejal del MC de Tudela, de la actitud que se había adoptado el pasado domingo en Tudela, impidiendo que se realizara la concentración anti Polígono. Según explicaron a ANDALAN, todos los accesos a la villa estaban tomados por fuerzas de la Policía Nacio-

(Pasa a la página 13)

Carta a José Antonio Labordeta

PABLO SERRANO

Ciertamente José Antonio que por el ojo, Miguel nos sigue observando a todos. Ver desde el bronce, es ver desde la historia y pegado a ella. Miguel Labordeta no está muerto.

Yo contesto a tu carta de junio, en mi invierno de noviembre. ¡Qué frío hace! —pero qué coño; vivo y me caliento; me caliento cuando con mala leche aragonesa me empujan en la calle—, no en Zaragoza pacífica. Ahí te calientan con amor en distinciones y medallas y aprieta manos y aprieta espaldas; tu voz bronca y tu verso triste.

¡Crivillén!, José Antonio, y no Crivillente que es de Alicante y hacen tapicerías de Suelos. En Crivillén de Teruel, el cacharrero de cazuelas se murió con el herrero, el horno se hundió y la torre del más genuino mudéjar en la iglesia se cae, sin Dios que se la aguante. Tú te has pateado todo Aragón, pero no conoces Crivillén y sus 200 habitantes mitad mineros y labradores; te van a acoger como tú te mereces, claro que no como en Barcelona con Jesús el arregla sesos aragonés, ni como los de Borja que te echan rosas. En Crivillén te darán el azabache del carbón petrificado en el pulmón de algún minero joven y unas albarcas para pisar la tierra seca labrada del surco y un vaso de vino en la cárcel convertida en bodega por el Michel.

Cuando te vi la última vez, noté que te estás «estatuando». Quiero decir que me están dando ganas de hacer tu otra cabeza con el otro ojo de Miguel —claro que será el tuyo—, porque resulta que estáis tan pegados. Mi duda será si dentro o fuera de la guitarra. ¿Una guitarra con bigote? Con tus ojos profundos que son respetables. Miras y te escondes como gato viejo. Pero cuando abres tu alma salta la ternura y la guitarra es cintura; esto puede resultar pornográfico.

¿Qué diría Miguel si ahora te oyera, te escuchara?

Eras muy niño, efectivamente, cuando te conocí en tu casa, vieja casona-escuela y, es verdad, escuchábamos a Cueto. Tú eras silencioso, pero ahora hay que ver el ruido que armas y cómo te aplauden los hombres de Aragón y otras tierras, y te venera el agua y la tierra seca. Eres un pedrusco con los que tropezaba de niño en Crivillén y luego lo agarraba y lo besaba. Todos debían —cuando el amor propio les tocas— besarte, agradecerte en el grito y la rabia tu verdad, tu protesta y tus ansias de justicia. El Ebro macho de tu garganta da la humedad y riego al desgarro de la voz, y la «Libertad» es Eros flotando sobre las cabezas apiñadas y los oídos-caracolas.

Hay música que hiela el alma y la mete en un puño. Tú, José Antonio, debes de seguir golpeando el tímpano; no creas que no sigue golpeando desde su cajón de tercera Miguel. Dices que bien lo vi, pero es que lo sigo viendo en aquella «Oficina de Horizonte», metido en la bata blanca de su profesorado, subiendo y bajando escaleras con su buen apetito. Su figura se agranda en el tiempo y Zaragoza sabe que pisar la tierra de su cercanía es pisar tierra que retiembla las conciencias. Tú eras niño, José Antonio. Aprendiste a cantar no para las discotecas del opio y la evasión, sino para los hombres de Aragón y también para los que la vida nos jugó una mala broma y nos alejó de la silla y el asfalto, pero no el alma, el sentimiento. Aun cuando me encontré a mayor distancia, en Uruguay, arropé mi vida por necesidad de rescoldo creando con mis escasos medios el Centro Aragonés, donde doscientos cantábamos la jota y nos emborrachábamos con su grito de lucha y esperanza. ¡Cuántas anécdotas podría contarte! Hoy, cada día estoy más cerca para oír el latido y el abrazo, el tuyo, el de Emilio, Pepe, Lorenzo, Fernández, Luis, Gonzalo, Federico y un largo etc. Todos sois panes partidos más que en alimento del cuerpo, del espíritu.

Sí, avancemos apiñados, pero a tu lado, porque quien va a salvarnos es la poesía y tu voz creadoras —las dos— de este mundo tan mal hecho, tan mal ajustado a su alma, alma humana.

Un abrazo.

Otras voces. Otros Ambitos

por J.A. LABORDETA

Al oeste del lago Kivú...

Al oeste del lago Kivú, los gorilas —según las noticias de Julio Antonio Gómez— se suicidaban en manadas numerosísimas. Y el gordo, orondo, redondo poeta, nos lo escribía en atroces versos, para dramatizar la situación, desde su rincón pequeño-burgués allá por la calle Doce de Octubre en el barrio proletario de San José. E insistía, entre exclamaciones grotescas de los críticos locales, denunciando situaciones que pasaban —siempre según él— en esa ciudad amarilla, corrompida, que atraviesa el Ebro de oeste a este y donde también, en los amaneceres, los terribles gorilas de las noches dramáticas se suicidaban en manadas no numerosas, pero sí cuantificantes en las estadísticas vigilantes del viejo Ayuntamiento de la plaza de Santo Domingo a donde todos los miembros de la O.P.I. acudíamos, en aquellos empolvados días de cierzo y tedio, a escapar unas horas de la bruma apasionante de la mediocridad fugaz de todos los días.

Porque la luz restallaba por las calles el día en que Julio, con sus hermosos jerséys a cuestas, descendía hacia la ciudad en compañía de sus apócrifos compañeros de jornada poética. Todos llegaban ebrios de salud y de perfumes. Ebrios de luz y de poemas. Ebrios de risas sarcásticas y de candongas nunciaturas heredadas desde las más inclitas artimañas locales. Con él, en los sábados anodinos locales, llegaba la brisa saludable a la ciudad y las trampas caían una tras otra.

Y los lunes, cuando los poetas se retiraban a sus ocultas guaridas clandestinas, las Trampas volvían a crecer y una tras otra fueron cercando al viejo poeta de los amores libres, al poeta capaz de descubrir el cielo en la calle Bogiero, al poeta feliz que sonreía loco de júbilo los días de salvaje alegría en los planetas. Y el cerco se hizo inexpugnable y algunas mañanas acudimos al alto de Torrero a llevarle a aquel gorila loco paquetes de comida, tabaco o versos de poetas derrumbados también, hace ya tiempo, por las terribles trampas de la vida.

Y una tarde, a orillas del Ebro, ya liberado de la extorsión continua, nuestro antiguo cronista fue dejando caer las lágrimas turbias sobre esas aguas sucias camino de la mar liberadora. Y se nos fue también; ya asqueado del olor a palomas que quedaba en los tejados sórdidos de esta amarilla urbe de dos mil años vieja.

Ahora que te sé allá lejano, en Tánger, te pregunto: ¿Encontraste la tumba de los viejos gorilas suicidados? Y Kivú, tu lago inexistente, ¿ahora existe? Es posible que seamos mentira hasta los vivos y los únicos seres que pululan desnudos por la tierra sean los terribles horteras que anodinan el campo, el cielo y hasta ponen de gris las más hermosas puestas de sol por el otoño. Hoy me pongo muy triste porque llueve y porque te sé tan lejos que nunca nos veremos y ni sabrás noticias nuestras: Aquí, aunque no te lo creas, seguimos resistiendo. Resistentes, a punto del infarto, te escuchamos y recitamos aquellos largos versos, tan hermosos y tuyos, que tenemos adosados al frente de la casa en espera de que vuelvan a oírse con tu voz en la calle.

Libros
LIBRERIA SELECTA
GALERIAS DE ARTE
FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

BOBINADOS
Reparación de Motores y Transformadores
PEDRO VILA
Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3

Agua a precio de ternera

ENRIQUE ORTEGO

Después de varios años contentos porque, al fin, nuestra renta «per cápita» nos permitía comer chuletas de ternera, descubrimos de pronto que lo que habíamos conseguido con las horas extras sólo era otro de los «milagros» del desarrollo económico de los años sesenta: comer algo parecido —sólo parecido— a la ternera. Parece como si con la crisis de los años 80 se fueran a ir volando uno a uno los mitos e ilusiones de aquellos «felices» sesenta.

Pero, aparte de los juicios fáciles, la polvareda levantada recientemente en torno al uso de finalizadores («drogas») en el engorde de los animales de carne, merece por lo menos una buena información y un planteamiento serio del problema. Son muchos los intereses en juego que están detrás de las recientes polémicas.

Fabricantes de carne

Indudablemente, quienes más tienen que decir en este asunto son los agricultores. «Ha sido la propia política ganadera del Gobierno y la evolución de los gustos del consumidor la que más ha fomentado el uso de finalizadores en la carne», afirman tajantemente en la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón (UAGA). Efectivamente, cuando en 1962 se decide dar un salto en la producción ganadera del país, el Gobierno —mediante la acción concertada— fomenta un tipo de ganadería «intensiva», desligada de los pastos naturales. Se introducen razas y piensos de importación —todos ellos controlados por las grandes multinacionales— con la finalidad de producir en el mínimo período de tiempo el máximo de carne. Y la ayuda del Estado se dirige únicamente hacia aquellas granjas ganaderas que se ajustan a estos criterios. Lógicamente, la ganadería extensiva (de gran peso, por ejemplo, en Aragón) iría desapareciendo, así como el aprovechamiento de los pastos naturales. De ganaderos, muchos pasarán a ser simples «fabricantes de carne».

Igualmente los gustos del consumo se dirigen hacia ese tipo de carne: la carne blanca, poco consistente, blanda, con brillo y sin grasa, características que se consideraban como muestra de gran calidad. Son, precisamente, las que se obtienen mediante procedimientos de engorde acelerado. La desinformación del consumidor en este punto es total, hasta el extremo de que la carne no tratada con finalizadores se paga 10 pesetas menos por kilo.

No es de extrañar, por tanto, que según estimaciones de los propios ganaderos un 8 % de la carne sacrificada el año 1978 hubiera sido tratada previamente con «finalizadores». De hecho, hace más de 15 años que se vienen utilizando, según algunos veterinarios, con lo que en ese caso la utilización de finalizadores estaría inseparablemente unida al tipo de ganadería desarrollada en el país.

Así, para la Asociación Regional de Agricultores y Ganaderos de Aragón (ARAGA) —que en las últimas semanas se ha enfrentado a la campaña promovida por la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU) contra el consumo de carne de ternera—, las soluciones pasarían por una reconversión del sector, una vuelta a la ganadería extensiva en prados, o bien un notable encarecimiento de la carne; pues conseguir unas producciones rentables sin usar productos de engorde artificial, supondría prolongar la estancia de los animales en el establo, lo cual, a los precios actuales de la carne, haría entrar en crisis a numerosos ganaderos.

Los intereses están detrás

La solución la tiene, pues, en sus manos el Gobierno. Y muchos ganaderos temen que estas soluciones, como tantas otras veces, se queden a medio camino. No olvidemos que el sector ganadero, y especialmente el vacuno, está en una difícil situación. Por un lado los países miembros del Mercado Común —donde precisamente ha surgido la campaña— disponen de una sobreproducción de carne de ternera y es posible que, de cara a una incorporación de España en el MCE, algunos países exigieran un «saneamiento» de nuestra ganadería intensiva para poder despejarse el mercado. Por otro lado está el nada caro negocio de las importaciones de carne, donde, a juicio de la ARAGA, estarían los mayores intereses de esta campaña.

En este país no existe un control unificado sobre el negocio de la importación de carne congelada. Mientras que el Ministerio de Agricultura en más de una ocasión, ante el hundimiento del mercado ganadero nacional, ha intentado intervenir en las importaciones, el Ministerio de Comercio ha seguido una política basada en sus propios criterios, perjudicando en más de una ocasión —como hace dos veranos— a los ganaderos nacionales. En medio está el turbio asunto de las importaciones ilegales, repetidamente denunciadas por los sindicatos agrarios aunque difícilmente controlables y que, en manos de empresas multinacionales, se dirigen a los mercados de Valencia, Madrid o Barcelona para luego distribuirse por todo el país.

Sin embargo, todo parece indicar que el Gobierno ha optado por navegar lo mejor que pueda en la campaña de denuncia hasta que pase el temporal. Mientras que el subsecretario de Agricultura afirmaba recientemente que estaba prohibido el uso de hormonas para engorde de animales y en este sentido informaba que actualmente se tramitan expedientes sancionadores a ocho fabricantes de piensos por utilizar sustancias antitiroideas, medios de la UAGA puntualizaban que es muy difícil que los fabricantes de piensos se atrevan a mezclar estas sustancias en el alimento del ganado y que, desde siempre, se han venido distribuyendo por los propios fabricantes de los finalizadores, quienes a veces llegan a comprometerse a comprar el animal en una fecha fija. En este sentido informaron cómo, el año pasado, fue requisada en Aragón una furgoneta llena de finalizadores. Dato que fue desmentido por la Delegación Territorial de Sanidad, donde se aseguró que el único caso de finalizadores detectado fue una res decomisada el año pasado en un matadero. Fuentes del Ministerio de Sanidad, en Madrid, han sido más explícitas con los medios de comunicación, afirmando que algunas firmas españolas están sacando al mercado los productos prohibidos en bolsas sin identificación. Faltó, sin embargo, la identidad de estas empresas, conocidas al parecer por el Ministerio de Sanidad.

La droga de la carne

Son dos los principales productos, llamados finalizadores, que se utilizan para el engorde artificial del ganado: los antitiroideos y los estrógenos.

Los antitiroideos se utilizan mezclados con el pienso y son unos polvos de tiuracilos, distribuidos directamente por los laboratorios fabricantes al ganadero. Se le suministran al animal en las últimas semanas de su alimentación, provocando un hiperdesarrollo del tiroides que transforma sus funciones biológicas, produciendo una acumulación de agua en sus fibras musculares. Una vez iniciado el tratamiento no se puede prolongar indefinidamente sin que se produzca la muerte del animal, por lo que es preciso que el ganadero tenga ya la venta asegurada.

Su presencia es fácilmente detectable en el matadero, tanto por las características de la canal recién sacrificada (carnes hidroénicas o saturadas de agua) o bien por el excesivo peso de las glándulas tiroideas. Sin embargo, a pesar de estar su uso prácticamente generalizado, apenas se han decomisado reses por la inspección del Ministerio de Sanidad.

Sus efectos se pueden calificar como un fraude al consumidor, ya que lo que éste compra en lugar de carne es agua. Mediante el uso de estos finalizadores se puede obtener un sobrepeso de 15 a 20 kilos en cada animal.

Los finalizadores más peligrosos son los llamados estrógenos. Se trata de Dietil estril betol, producto que se inyecta o se administra mediante pastillas subcutáneas al animal. Este producto produce la castración química del animal, consiguiendo así su sobreengorde. Su uso en la ganadería ha venido a sustituir a los «capadores» de antaño. Sus peligros, sin embargo, son realmente serios. Se ha comprobado que, en determinadas circunstancias, estos productos son cancerígenos y que se acumulan en el organismo del animal. Sin embargo no se han podido demostrar las repercusiones en las reses tratadas con este producto —entre otras cosas porque la Administración no dispone de suficientes medios para su análisis en los mataderos— que probablemente quedarían reducidas a las zonas directamente tratadas o a las vísceras. Su uso está totalmente prohibido, aunque existen evidencias de su distribución clandestina.

esta tierra es aragón

Alcañiz: Los regantes y Endesa se ponen de acuerdo. — La empresa Nacional de Electricidad (Endesa) aportará casi 1.900 millones de pesetas que corresponden a la parte que hubieran tenido que pagar los regantes del importe de las obras de la presa y acequia de Civan, reparación de las «fillolas» de Riner de Acá y de Allá, ensanche del canal alimentador de la Estanca de Alcañiz y red de acequias del Guadalope. A cambio, los regantes se comprometen a conseguir la concesión de 14 millones de metros cúbicos de agua de dicho río para la refrigeración de la central térmica «Teruel» que dicha empresa ha construido en Andorra. El 2 de abril pasado, el Tribunal Supremo había estimado el recurso de la Comunidad de Regantes del Guadalope y anulado la concesión inicial de agua a Endesa. En posteriores negociaciones la empresa pretendió que la Diputación Provincial, con cargo a sus futuros ingresos por el canon de la energía, aportara el dinero que van a suponer las obras mencionadas, pero finalmente ha aceptado hacerse cargo del mismo y adelantar al Estado la parte que le corresponda. No obstante, la efectividad de este acuerdo queda condicionada a que consiga la concesión de aguas pretendida.

Calatayud: Piden un voto de censura contra el alcalde. — Los concejales bilbilitanos del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y del Movimiento Comunista de Aragón (MCA), así como Andrés Giménez y Lorenzo Delso, del grupo municipal de Coalición Democrática (CD) han solicitado la celebración, el próximo día 21, de un pleno extraordinario en el que piensan presentar un voto de censura a la actuación del alcalde, José Galindo Antón, del Partido Aragonés Regionalista (PAR), por entender que su actuación ha lesionado gravemente los intereses municipales. El alcalde, mediante un decreto, había fijado en 1.969.387 pesetas el importe a pagar por el impuesto de plusvalía correspondiente a un terreno propiedad de Pedro Tomás Colás, concejal también de CD. Tanto la Secretaría General como la Intervención del Ayuntamiento entendían que el importe que se debía pagar por este concepto superaba los nueve millones. Dado que ni el alcalde ni Pedro Tomás podrán votar en el pleno por afectarles el tema a debate, el voto de censura podría prosperar de apoyarlo los ocho concejales que lo han solicitado, pues los votos del PAR y Unión de Centro Democrático (UCD) —en el supuesto de que UCD decidiera apoyar a Galindo Antón— sumados, se elevarían solamente a siete.

Barbastro: El agua, contaminada. — Durante los primeros días de octubre el agua servida por la red de abastecimiento de Barbastro ofrecía un olor y sabor marcadamente desagradables, ocasionados, según Aguas Potables de Barbastro, S. A. —empresa concesonaria del servicio—, por la contaminación de las aguas del río Vero a causa de los vertidos de algunas explotaciones agrarias y ganaderas. Según Pablo Bravo, gerente de dicha empresa, sería preciso que la Confederación Hidrográfica del Ebro evitase estos vertidos y le concediera un mayor caudal. El Ayuntamiento, sin embargo, en su Comisión Permanente del pasado 8 de octubre, señaló la existencia de «notables deficiencias en los medios de la sociedad concesionaria para asegurar la dotación de agua potable en condiciones de garantía para la salud pública». Aguas Potables de Barbastro, S. A., distribuye también la energía eléctrica en la localidad a través de instalaciones, como en el caso del agua, muy deficientes, lo que provoca apagones con cierta frecuencia.

Barbastro

Caspe: Una radio para el Bajo Aragón. — Gracias a los tres millones y medio de pesetas que ha concedido la Diputación Provincial, se están renovando las instalaciones de Radio Caspe, emisora de frecuencia modulada que se ha integrado recientemente en la red de Radiocadena Española, de RTVE. Nació hace años como emisora sindical, promovida por la Hermandad de Labradores y Ganaderos, y últimamente continuaba funcionando gracias a que el Ayuntamiento le prestaba locales, energía eléctrica y una pequeña subvención, y a que sus trabajadores no cobraban prácticamente nada por su labor. Dentro de un mes podrían entrar en servicio las nuevas instalaciones, con un alcance superior a 100 kilómetros, que emitirán durante seis horas diarias. Se pretende que Radio Caspe juegue un papel de nexo para su comarca de influencia y que se autofinancie mediante la publicidad.

A la sombra de la Catástrofe de Ortuella

¿Son seguras las escuelas de Zaragoza?

JOSE RAMON MARCUELLO

La reciente tragedia de Ortuella alertó a la opinión pública en torno a las condiciones de seguridad de los centros escolares. Como siempre, ha hecho falta que saltara la tragedia para que unos y otros nos detuviéramos a reflexionar sobre la cuestión. En los días siguientes al suceso de la escuela vasca, distintas entidades y organismos iniciaban una urgente investigación de las condiciones de seguridad e higiene en distintos centros escolares, movidos, sin duda, por el «síndrome de Ortuella». Meses antes de que ocurriera la catástrofe, el Ayuntamiento de Zaragoza había iniciado ya la elaboración de un detallado informe sobre los algo más de 80 colegios nacionales del municipio. Un informe aún inconcluso del que, no obstante, se puede obtener una idea bastante completa del estado de la cuestión.

Antes de entrar de lleno en el referido informe, parece oportuno recalcar, brevemente, en el «status» por el que se rigen los colegios nacionales españoles, toda vez que no parece ser cuestión mayoritariamente conocida por los padres de los escolares.

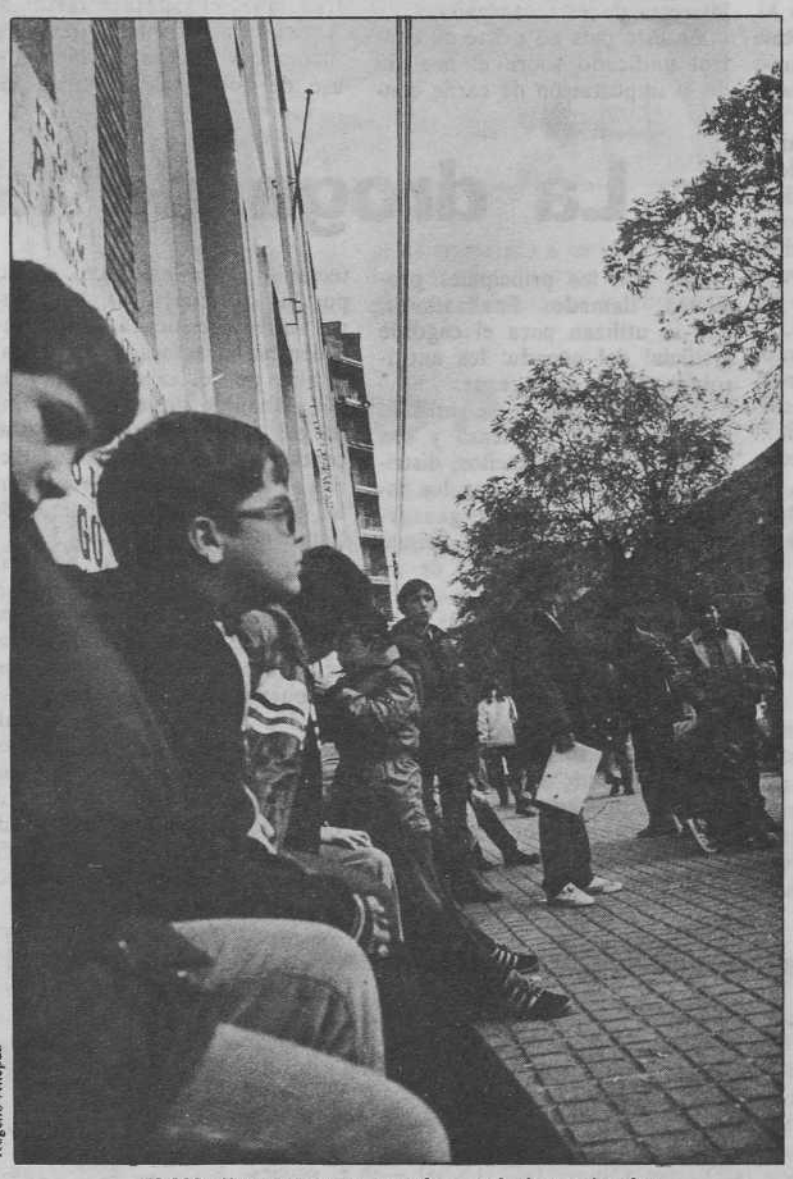
Salvo excepciones que surgen en torno a las competencias transferidas a las comunidades autónomas, puede decirse que, de modo general, es la Administración del Estado, a través del Ministerio de Educación, la encargada de la construcción y gestión de los colegios, así como de la dotación y remuneración del profesorado. A los ayuntamientos, por su parte, corresponde la cesión del solar y los gastos de mantenimiento. La legislación vigente estipula que la cesión de los solares lo es **en uso** para Educación General Básica —es decir, que si en un momento determinado cambian de uso, por cualquier circunstancia, revierten de nuevo al Ayuntamiento—, mientras que si su destino es para instalaciones dedicadas a la docencia del Bachiller Unificado Polivalente (BUP), el terreno se dona sin posibilidad de retorno.

La gasolina, más cara que el coche

«Antes —asegura la concejal socialista María Urrea, delegada municipal de Educación, Enseñanza y Guarderías e insistente promotora del informe a que hacemos referencia—, el Ministerio se hacía cargo del 80 por ciento de los costos de construcción e instalación, y el Ayuntamiento del 20 por ciento restante. Ahora, sin embargo, el Ministerio de Educación corre con el cien por cien de los costos pero, claro, deja al Ayuntamiento no sólo la cesión del solar, sino todo lo concerniente a infraestructura y mantenimiento. Ello quiere decir se paga un alto precio por parte del Ayuntamiento, a cuya cuenta corre la urbanización del terreno —luz, agua y vertido—, la puesta a punto y el mantenimiento.»

El alto costo a que alude la concejal socialista está referido, sin duda, no tanto a la participación municipal en el tendido de la infraestructura de nuevos colegios como al mantenimiento de los ya existentes. Un mantenimiento costoso por doble partida. De un lado, porque la calidad de la construcción de los colegios más recientes deja mucho que desear —como más adelante veremos—. Y, de otro, por el deplorable estado en que se encuentran los colegios más veteranos, ubicados, evidentemente, en el Casco Antiguo de la capital.

Este «status» de los colegios nacionales no alcanzó ribetes especialmente conflictivos durante el franquismo —porque, al fin y al cabo, unos y otros eran de la misma familia—, pero han derivado hacia una situación nada apacible con la llegada de corporaciones democráticas a los ayuntamientos. Esto se ha evidenciado recientemente en los contenciosos planteados en el seno de la Junta de Construcciones Escolares —de la que forma parte el Ayuntamiento a través de su delegación— en la que el Ministerio suele jugar en manifiesta superioridad de condiciones. Asimismo, son más que patentes las diferencias de criterios entre el Ayuntamiento y el Ministerio en el asunto concreto de los traslados de ocupantes de unas instalaciones a otras. Es el caso reciente del proyecto de descongestión del **«Joaquín Costa»** y de traslado del **«Ramón y Cajal»** mediante la utilización del antiguo cuartel de Artillería. «Esta diferencia de criterio —matiza María Urrea— estriba en que lo que para el Ministerio es nueva creación, para el Ayuntamiento es simplemente un traslado.»



Rogelio Allepuz

40.000 niños zaragozanos acuden a colegios nacionales.

Los problemas esenciales derivados de ese «status» no vienen, sin embargo, por ese lado y sí, como era de esperar, por la cuestión económica. En una situación de manifiesto bloqueo económico de los ayuntamientos de izquierda por parte del Gobierno de UCD, éstos se las ven y se las desean para hacer frente a sus responsabilidades en materia educativa. Aun con todo, nada más hacerse cargo del Ayuntamiento, la nueva corporación triplicó la partida presupuestaria dedicada al mantenimiento de colegios nacionales. Sin embargo, los 45 millones presupuestados se quedaron inmediatamente raquíticos, hasta el punto de que la concejal-delegada solicitó a renglón seguido la concesión de créditos especiales por valor de 300 millones, 100 de los cuales, como mínimo, se consumirían en el presente ejercicio. De ello a colegir que en este caso resulta más cara la gasolina que el coche, no hay, evidentemente, más que un paso.

Colegios nuevos, nuevos problemas

Como apuntábamos anteriormente, la problemática del mantenimiento de los colegios nacionales por parte del Ayuntamiento —es decir, por cada ciudadano— presenta dos vertientes: la derivada de la deficiente construcción de las instalaciones de nueva fábrica y la que gira en torno al deterioro progresivo de las dotaciones más antiguas.

Respecto a la primera, puede decirse que, salvo honrosas excepciones, los nuevos colegios se construyen con materiales de mala calidad y siguiendo proyectos que no tienen casi nunca en cuenta el destino final del edificio. Debe ser, sin duda, la evidencia de este hecho la que ha llevado a la delegación municipal a recibir sólo 4 de los 15 colegios nacionales que este año se ponían en funcionamiento. Las razones aducidas para ello son variadas, pero todas ellas fundamentadas en los reparos hechos por la comisión municipal «ad hoc» recientemente creada en torno, fundamentalmente, a la calidad y adecuación de los materiales y a la seguridad de dichos centros.

Respecto al primer aspecto, la información recogida coincide en señalar la carencia de zócalos duros, la mala calidad de la carpintería y la inadecuación de equipamientos para su uso. Un colegio de reciente construcción, como es el **Juan Pablo Bonet**, en Movera, posee una única puerta de acceso de 5 mm de espesor que, además, abre en sentido contrario al obligado. Este colegio no ha podido ser dado de alta en la Delegación de Industria por no cumplir lo estipulado en la reglamentación de instalaciones eléctricas. Otros, a pesar de contar con el visto bueno de Industria, presentan deficiencias funcionales como, por ejemplo, la existencia de enchufes en las proximidades de una fuente surtidor: es el caso de los colegios **Eugenio López** (Arrabal) y **La Granja** (San José), entre otros. Una anomalía detectada por los técnicos municipales, señalados en casi todos los colegios de nueva creación es la **escasa altura de las ventanas**, fundamentalmente en las unidades de preescolar, peligro al que viene a añadirse la existencia de radiadores o barras por los que los niños pueden trepar fácilmente hasta el alfeizar. También se señala con insistencia la existencia de **barandillas a baja altura** y **huecos de escalera** como significados peligros potenciales.

Las deficiencias en las instalaciones alcanzan, en algunos casos, a la calefacción —asunto sobre el que se vuelve más adelante—, como es el caso del colegio nacional **Eliseo Godoy** (Romareda), al que Campsa se niega a suministrar combustible por no existir proyecto y presentar notables deficiencias en la salida de humos y ventilación. Como prueba de ineptitud en el diseño de las instalaciones, la información recogida señala, por ejemplo, cómo los sanitarios y lavabos de casi todos los centros de preescolar de nueva creación no se adaptan a la talla de los niños de dicho nivel, con el imaginable trastorno para unos y otros.

Colegios viejos, eternos problemas

La «pesadilla presupuestaria» de la delegación municipal la constituyen, sin embargo, los colegios más veteranos de la ciudad, sitos, todos ellos, en el Casco Antiguo. La situación de muchos de ellos raya —o ha rayado, hasta fechas muy recientes— en la auténtica vergüenza. El **Palafox** (zona de La Seo) se ha remodelado recientemente, pero hasta hace poco más de un año, la escalera estaba apuntalada. En el **Ramón y Cajal** subsisten peligrosos agujeros en los suelos y pavimentos. El **Valentín Zabala** está ubicado sobre un antiguo almacén del Mercado Central, posee una rampa en vez de escaleras y presenta notables grietas en las paredes... por las que, de vez en cuando, se asoma alguna que otra rata (este colegio se trasladará al actual «Mixto-5» de la calle Predicadores). Dos colegios modélicos en su día, el **Joaquín Costa** y el **Gascón y Marín** se han quedado decididamente anticuados, tanto en su interior —desaprovechamiento de volúmenes, deterioro general de la obra, etc.— como en su exterior, de gran belleza arquitectónica pero muy mal conservados. Pese a la buena voluntad de directores, docentes y Ayuntamiento, las condiciones de habitabilidad de casi todos los colegios de la zona vieja de la ciudad raya en lo infrahumano. En colegios como el **Concepción Arenal** (San Carlos), **Gómez Lafuente** (San Pablo) o **San Agustín** (La Magdalena), los niños se amontonan en clases destartaladas, mal ventiladas y soleadas o juegan en minúsculos patios de recreo/prisión, con el peligro añadido de la salida en tromba a calles muy estrechas no cerradas al tráfico. La mala planificación de origen o los «apaños» hechos con el tiempo, hacen que en muchos de los colegios del casco Antiguo deba cruzarse una o más aulas para ir a los servicios. Muchos de los colegios del Casco Andesde hace 17 años y no pocos presentan notables huecos en las cristaleras que tardan meses en ser reparados, incluso en pleno invierno.

¿Y de la seguridad, qué?

Evidentemente, la pregunta esencial que debemos hacernos todos es si son o no seguros los colegios nacionales de Zaragoza. Y para responder a ello hay que reparar en dos variables fundamentales que determinan su siniestrabilidad: la estructura de los edificios y los posibles elementos desencadenantes de una catástrofe interna (calefacciones y tendidos eléctricos, esencialmente), así como los dispositivos de emergencia en caso de siniestro.

Respecto al primer extremo, los técnicos de la comisión municipal creada a instancias de la concejal María Urrea coinciden en señalar la robustez de estructura de casi todos los colegios antiguos, prácticamente todos ellos de muro macizo de ladrillo, difícilmente desplomables. Harina de otro costal es, sin embargo, el estado de las cubiertas y los tabiques, francamente deteriorados en algunos de ellos, sobre todo en los ubicados en las proximidades del Ebro.

Respecto a la estructura de los colegios de nueva creación, la información recogida señala como bueno el **sistema** de construcción elegido, el hormigón, si bien ello no lleva implícito un certificado de calidad en cuanto a su **ejecución.** Debe hacerse constar, al respecto, que, normalmente, los planes de instalaciones escolares salen a concurso desde la Administración central y, normalmente, se conceden a proyectos que no están en condiciones de garantizar un conocimiento —muchas veces ni somero— del solar donde van a

ir ubicadas. Ahí está, como botón de muestra un tanto lejano, la Ciudad Escolar de Teruel, un auténtico invernadero ideado por Andalucía y trasvasado a Aragón.

En síntesis, puede decirse que la variable «estructura de los edificios escolares» ocuparía uno de los últimos lugares en una lista de serios motivos de preocupación, si bien —como ya queda apuntado— en muchos colegios del Casco Antiguo la situación puede deteriorarse progresivamente si no se actúa urgentemente sobre las cubiertas.

La calefacción, asunto candente

El «síndrome de Ortuella» ha llevado, lógicamente, a fijar la atención sobre el tema concreto de las calefacciones. El informe, sin embargo, es tranquilizador.

En efecto, la comisión municipal no ha detectado —por el momento— ningún colegio nacional que posea calefacción a propano (el de más alto peligro relativo, no por el propio gas, sino por las posibles deficiencias en la instalación o negligencias en el uso o reparaciones del tendido). Existe, sin embargo, un colegio que usa combustible gaseoso para la calefacción. Se trata del **Santo Domingo** (c./ Predicadores), que utiliza gas-ciudad como combustible, un sistema que los técnicos califican de cómodo, limpio y seguro si la acometida y tendidos interiores están en las debidas condiciones.

Una cuarta parte de los colegios nacionales de Zaragoza —precisamente los más antiguos— usan carbón como único combustible. Son éstos: **San Benito, Palafox, Rosa Arjó, Ramón Pignatelli, Luis Vives, María Díaz, Pedro Orós, Guillermo Fatás, Concepción Arenal, San Braulio, Fernando el Católico, Gascón y Marín, Joaquín Costa, Julián Sanz, Alférez Rojas, Andrés Manjón, San José de Calasanz, Andresa Recarte, Marcelino López Ornat** y **Cervantes.**

Aunque en casi todos ellos el material es viejo y suele estar deteriorado —sobre todo las calderas y los cuartos donde están instalados, casi siempre pequeños y mal ventilados—, el sistema no encierra una especial peligrosidad. Es altamente improbable que una caldera de carbón llegue a explotar —aunque en el caso, detectado por ANDALAN en algunos colegios, de que esté cortada la entrada de agua—, pero no es tan improbable que un excesivo calentamiento llegase a provocar un incendio, sobre todo habida cuenta de la proximidad habitual de las calderas a las pilas de carbón. En última instancia, el hecho de que los cuartos de calderas ocupen normalmente los bajos de los edificios, añade peligrosidad a estas instalaciones como posibles agentes provocadores de incendio.

En el resto de los colegios de Zaragoza y sus barrios rurales, el combustible es —salvo escasas excepciones, en las que la fuente de alimentación es eléctrica— el gasoil o gasoleo. Este sistema está considerado como seguro, toda vez que este hidrocarburo, a temperatura ambiente, no es inflamable y sólo alcanza la combustión después de un proceso de calentamiento y atomizado en boca de caldera. Los peligros detectados que puede presentar residen en una poco probable emisión de gas o de intoxicación por reflujo de humos, pero el índice de probabilidades es infinitamente menor al que ofrecen otros sistemas.

En síntesis, la variable «calefacción» no induce a una seria preocupación por su seguridad... aunque sí por sus costos. En plena crisis energética, la delegación municipal estudia la sustitución de las calderas de carbón por otras de tipo mixto carbón-gasoleo, habiendo efectuado ya un estudio de alimentación por energía solar y, probablemente, la posibilidad de utilización del gas natural del yacimiento del Serrablo (Huesca) en el momento de su llegada a Zaragoza.

A vueltas con la luz

Un factor que no debe ser soslayado en un estudio de seguridad es, lógicamente, el del tendido eléctrico.

Es éste un extremo no siempre bien calibrado en determinados colegios nacionales, sobre todo en los más antiguos. En efecto, en la práctica totalidad de los colegios del Casco Antiguo, las acometidas, tendidos y bocas de suministro presentan notables deficiencias —en muchos de ellos aún puede observarse el cordón trenzado y reseco, adosado algunas veces a paredes húmedas; en no pocos, existen enchufes al lado de los interruptores y al alcance de los niños (en el **Gascón y Marín** se hicieron urgentes modificaciones eléctricas en los días siguientes a la catástrofe de Ortuella); y en casi todos ellos coexisten, de forma totalmente ilegal, las dos tensiones de 125 y 220 voltios. Por otro lado, la situación no es mucho mejor en determinados colegios de nueva factura —como queda apuntado anteriormente—, algunos de los cuales ha visto denegado el permiso de acometida al considerar la inspección de Industria que no cumplen todos los requisitos exigidos al respecto. Es éste uno de los extremos más vigilados en nuestros colegios —puesto que sobre él pesan las inspecciones de Industria, de los Servicios Técnicos del Ayuntamiento y de Eléctricas Reunidas de Zaragoza, empresa suministradora— pero su estado en muchas instalaciones hace que puedan ser consideradas como focos potenciales de electrocutaciones o de incendios.

¿Y si hubiese un siniestro?

Como se ve, el informe, hasta aquí, no presenta elementos de especial preocupación. No ocurre lo mismo, sin embargo, con lo que la información recogida señala en torno a las posibilidades de actuar con rapidez y éxito **caso de que siniestro se produjera.**

Un primer elemento que llama poderosísimamente la atención es que la inmensa mayoría de los colegios nacionales de Zaragoza y sus barrios rurales presentan **vallas metálicas en todas las ventas de la planta baja.** Estas vallas —que fueron colocadas a raíz de los cada vez más frecuentes actos de robo y vandalismo— presentan una peligrosa peculiaridad: que **están fijadas a la obra por candados, casi siempre exteriores.** Y esto no ocurre sólo en colegios del Casco Antiguo, sino que el propio Ministerio de Educación está entregando colegios vallados con candados exteriores. Por ejemplo, los colegios nacionales de preescolar **Eugenio López** (Arrabal), **Hilario Val** (San José), **Miguel Labordeta** (La Paz), **Eliseo Godoy** (Romareda), etc., etc. En todos ellos, el cierre de las vallas es por candados exteriores (hay ventanas que tienen hasta siete candados) que, evidentemente, ofrecen un doble peligro. Uno, que se oxidan y no hay forma de abrirlos. Y otro: que, con el tiempo, es muy probable que nadie sepa dónde están las llaves o a qué candado corresponde cada una... y menos en caso de siniestro.

La cuestión de las ventanas valladas y cerradas con candados es, a todas luces, gravísima. Sin escaleras de incencio —que la baja altura de los colegios hace, por otro lado, casi innecesarias—; sin salidas de emergencia (sólo los colegios antiguos poseen una segunda o tercera puerta de acceso, cosa que no ocurre en ninguno de los nuevos), con puertas de acceso que abren casi todas ellas hacia dentro; con todas estas carencias, decimos, las ventanas de la planta baja son las **únicas salidas de emergencia** de la práctica totalidad de los colegios nácionales de Zaragoza (el informe señala como honrosas excepciones las unidades de EGB construidas por «Balsa, S. A», recientemente: **Arrabal-Salfonada, Monsalud-2, San José** y **Torre Ramona**).

La situación viene a agravarse, en último extremo, por la **inexistencia de cualquier sistema contra incendios** (extintores, bocas de manguera, etc.) en la práctica totalidad de las instalaciones de preescolar —el nivel más indefenso— y en muchas de EGB. Como mucho, algunos colegios disponen de luces de emergencia. Pero nada más.

El tema de las vallas fijadas con candados —que convierte a los colegios en auténticas ratoneras— preocupa profundamente a la delegación municipal que preside María Urrea y se ha diseñado ya una alternativa en base a persianas metálicas que serían desplegadas a la hora de quedar el colegio completamente vacío.

El tema —huelga repetirlo— preocupa profundamente al Ayuntamiento de Zaragoza y, muy especialmente, a la concejal-delegada. La cosa no es para menos: la seguridad de unos 40.000 niños zaragozanos está en juego. Claro que... sólo son poco menos que el 35 por ciento del censo escolar y, además, UCD ha mostrado más interés en **triplicar** las subvenciones a la enseñanza privada en los últimos años que en facilitar vías de liquidez a un Ayuntamiento democrático. Es decir: a todos ustedes y a mí.

La Historia de España escrita para ser leída.

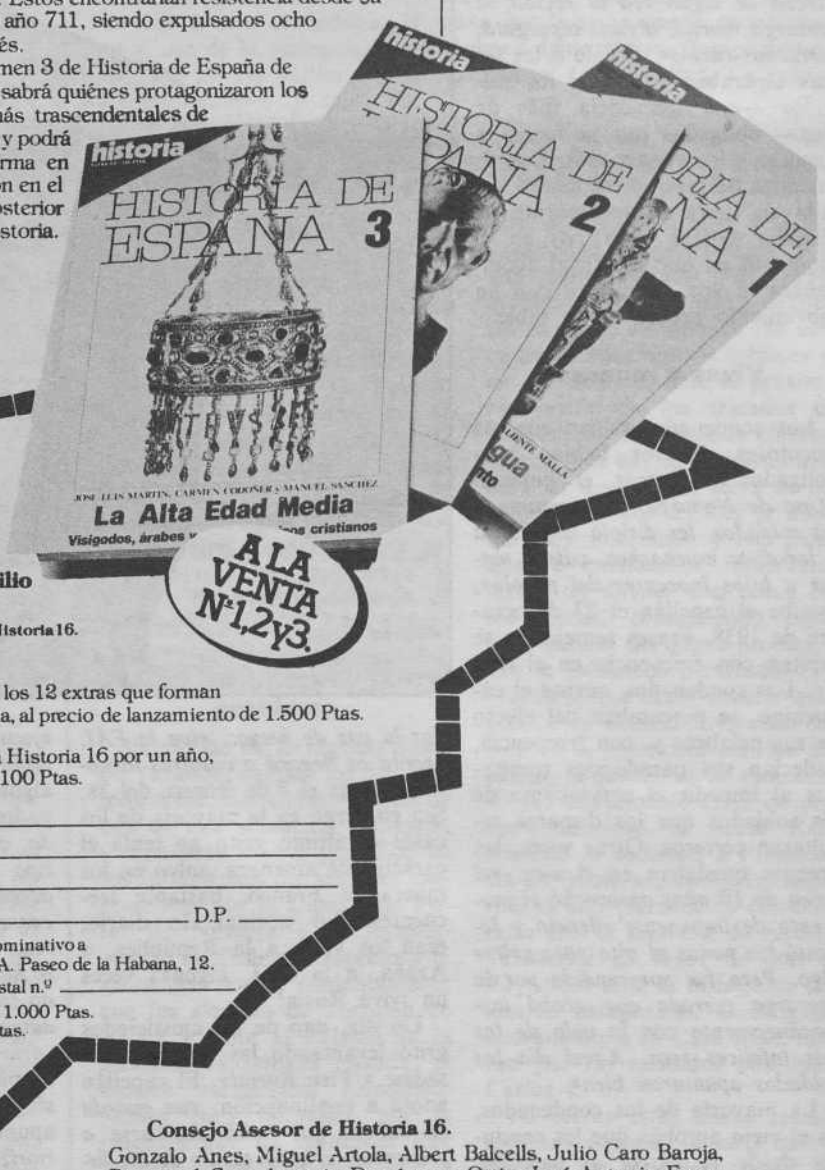
La Alta Edad Media. (409-1031)

Con la progresiva entrada de los llamados pueblos bárbaros en nuestro país, puede darse por concluido el largo período de dominación romana.

Suevos, vándalos, alanos y visigodos, comienzan entonces a poblar la península, logrando su unificación nacional bajo el reinado de Leovigildo.

Aunque estas razas recogerían parte del legado de Roma, imprimirían su sello en muchos aspectos de la vida cultural y política, hasta sucumbir ante la invasión de los musulmanes. Estos encontrarían resistencia desde su llegada, en el año 711, siendo expulsados ocho siglos después.

En el volumen 3 de Historia de España de Historia 16, sabrá quiénes protagonizaron los momentos más trascendentales de estos siglos, y podrá conocer la forma en que influyeron en el desarrollo posterior de nuestra historia.



A LA VENTA Nº 1, 2 y 3.

No renuncie a su historia.

Búsquela en su Kiosco o Librería 150 Ptas.
O recíbala en su domicilio mediante suscripción.
Rellene y envíe este cupón a Historia 16.

☐ Deseo suscribirme a los 12 extras que forman la Historia de España, al precio de lanzamiento de 1.500 Ptas.

☐ Deseo suscribirme a Historia 16 por un año, por un importe de 2.100 Ptas.

Nombre _____

Apellidos _____

Dirección _____

Ciudad _____ D.P. _____

Forma de pago: ☐ Talón nominativo a Información y Revistas, S. A. Paseo de la Habana, 12. Madrid-16. ☐ Giro Postal n.º _____

Gastos de envío a Europa: 1.000 Ptas. Resto del mundo: 2.400 Ptas.

Consejo Asesor de Historia 16.
Gonzalo Anes, Miguel Artola, Albert Balcells, Julio Caro Baroja, Raymond Carr, Antonio Domínguez Ortiz, José Antonio Escudero, Luis Gil, Luis González Seara, Guy Hermet, Gabriel Jackson, Clara E. Lida, Juan Maluquer de Motes, Julio Mangas, José Antonio Maravall, Juan Marichal, José Luis Martín, Miguel Martínez Cuadrado, Jordi Nadal, Nicolás Sánchez Albornoz, Herbert R. Southworth, Stanley Payne, Hugh Thomas, Antonio Tovar, Manuel Tuñón de Lara, Julio Valdeón, Angel Viñas, Pierre Vilar.

Historia de España de historia 16
La aventura de un pueblo milenario.

TANDEM/DDB

La sordidez que rezuman las narraciones que recogió en su diario el P. Gumersindo de Estella se convierte en espanto al llegar el relato cada madrugada a las tapias del cementerio. Quien dispara contra los reos no son propiamente los soldados, obligados a formar los piquetes. Ni siquiera bandas fascistas con patente para ahogar odios y venganzas en las cunetas. Es toda la pesada maquinaria de un estado represor la que, bajo apariencia de justicia, dosifica día a día, año a año, la hora de su venganza. Es muy probable que el capuchino intuyera al escribir sus notas que el único resquicio que le quedaba para protestar y rebelarse era llegar en su descripción hasta los últimos detalles, para dejar constancia de que aquellas ejecuciones no tenían nada de asépticas. *«Cualquier frase o sílaba de protesta y compasión por mi parte era peligrosa»*, reconoce. Y escribe su diario a escondidas, con miedo, aunque en la esperanza confesada de que algún día pueda publicarse. Sin duda como recurso, su alegato ahorra comentarios pero se multiplica en descripciones espeluznantes.

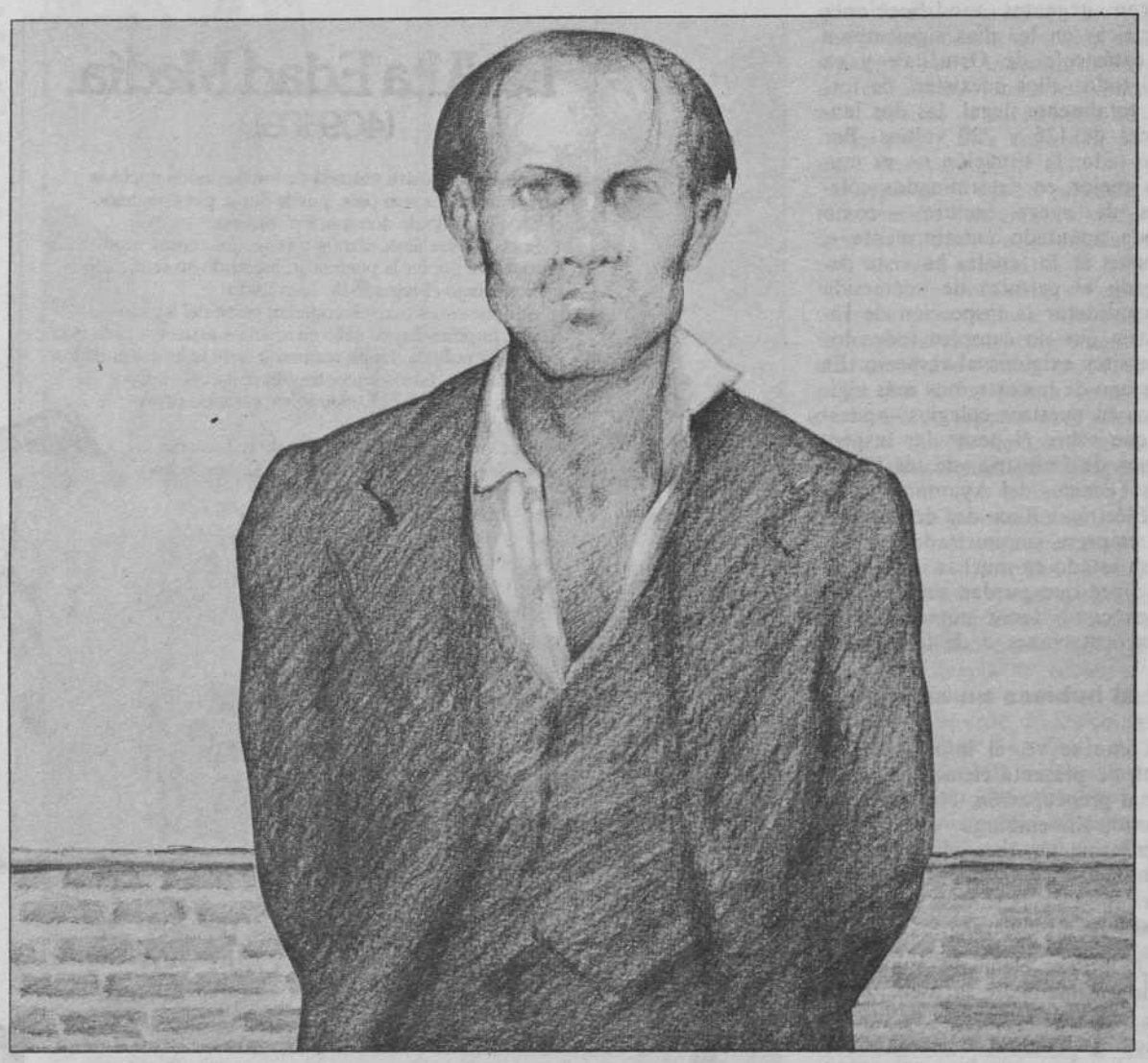
¿Es legítimo, hoy, cuarenta años después de aquellos acontecimientos, recoger el testimonio del capellán con el realismo que conscientemente empleó? No faltarán quienes piensen que hacerlo así contribuirá a impedir el olvido. Pero sólo cabe olvidar lo que se conoce, y la historia de los fusilamientos «legales» de Torrero ha estado siempre envuelta en la bruma del tabú, relegada al recuerdo transmitido de quienes desde sus casas aguardaban cada amanecer, ráfagas lejanas de las que no se podía hablar.

Al acometer la publicación de este resumen del diario del P. Gumersindo de Estella nos hemos planteado estas cuestiones. Si los protagonistas de su relato hubieran sido gentes del pueblo, enfrentadas hasta el asesinato nocturno, nuestra actitud hubiera sido otra. Pero hemos creído positivo aportar datos no conocidos de los primeros pasos de una dictadura para que su horror avive, por contraste, el valor de las soluciones políticas, para hurgar en el verdadero rostro de una siempre posible alternativa brutal a la democracia. Para contribuir, en palabras recientes de «El País», «a una reflexión colectiva que posiblemente algunos supervivientes de la guerra teman, pero que los españoles que desean vivir en paz en el siglo XXI necesitan». Sólo por esa razón hemos decidido finalmente no ahorrar espantos al lector.

Los fusilamientos de Torrero/y 3

Las ejecuciones

PABLO LARRAÑETA



La hora de las ejecuciones variaba al paso de las estaciones, para hacerla coincidir con el amanecer. Pero la escenografía era siempre idéntica. Los reos, entre gritos que el capellán refleja textualmente, hacían los últimos metros a pie hasta las tapias traseras del cementerio, *«en cuyo suelo se veían grandes manchas de sangre negruzca mezclada con tierra, una vieja gorra que habría caído de la cabeza de algún reo al recibir la descarga mortal, alguna alpargata, cartuchos vacíos»*. Frente a las tapias esperaban formados los soldados —con frecuencia más de cien— obligados por la fuerza a ejecutar a los condenados. Cuatro soldados de pie y otros cuatro rodilla en tierra se encargarían de disparar contra cada reo en el momento en que el oficial acompañara la voz de ¡fuego! con un movimiento brusco de su sable.

Vivas y mueras

Los condenados sabían que sus ejecutores directos habían sido obligados a formar el piquete. *«Uno de Nonaspe, al acercarse a los soldados, les dirigió la palabra y les dijo: muchachos, vais a matar a hijos inocentes del pueblo»*, escribe el capellán el 27 de octubre de 1938. Frases semejantes se repiten con frecuencia en el diario. Los condenados, cuenta el capuchino, se percataban del efecto de sus palabras y, con frecuencia, padecían sus paradójicos resultados al impedir el nerviosismo de los soldados que los disparos resultaran certeros. Otras veces, las arengas quedaban en el aire: *«el joven de 19 años aprovechó el momento de imponente silencio y levantó los puños al alto para gritar algo. Pero fue sorprendido por la descarga cerrada que acabó instantáneamente con la vida de los seis infelices reos. Aquel día los soldados apuntaron bien»*.

La mayoría de los condenados, en el viejo autobús que les conducía desde la cárcel al paredón, proferían gritos contra quienes les habían condenado, gritaban su penúltimo recuerdo para hijos y esposas, lanzaban blasfemias que horrorizaban al capellán. Pero el último instante, cuando el sable del oficial del piquete estaba ya en alto, era el momento de los vivas y los mueras, el último desahogo, un testamento político de urgencia. *«El joven anarquista exclamó cuando el comandante iba a dar la voz de fuego: ¡viva la FAI, pronto os llegará a vosotros la hora!»*, relata el 7 de febrero del 38. Sin embargo en la mayoría de los casos el último grito no tenía el carácter de amenaza, salvo en los mueras a Franco, bastante frecuentes. Lo normal, lo diario, eran los vivas a la República, a Azaña, a la FAI, algunas veces un ¡viva Rusia!

Un día, uno de los ajusticiados gritó levantando las manos esposadas: *«¡Viva Rusia!»*. El capellán anota a continuación: *«un guarda de campo que solía acercarse a presenciar el espectáculo de los fusilamientos le contestó: ¡abajo los infames!, y alguno que otro de los militares también replicaron con gritos. El reo, entonces, se enfureció más y gritó: ¡muera Franco! El guarda continuó su réplica y lo mismo los militares, hasta que sonó la descarga cerrada que cortó el griterío»*.

Voluntarios y forzados

La presencia en el lugar de las ejecuciones de personajes que trataban de medrar es detectada con alguna frecuencia en el diario del padre Gumersindo. *«Aquel guarda, que no oía nunca misa, era un tipo que según parece pretendía acreditarse de derechista y quería conseguirlo a costa de los pobres reos. Ya en algún otro fusilamiento había hecho lo mismo. Terminado todo le cogí por mi cuenta y le advertí que si gritaba otra vez elevaría una denuncia.»* Otro día, después de narrar una escena de singular dramatismo, el capellán apunta: *«Nadie se atrevió a exteriorizar disgusto porque hubiera sido reputado como enemigo del Glorioso Movimiento de Franco. Cuanto más insensible y más cruel se mostraba uno, era considerado más adicto a Franco»*.

Miembros de Falange, armados a la puerta de la Cárcel o acompañantes innecesarios de las ejecuciones, aparecen como sombras a través de todo el diario. Tampoco todos los hermanos de la Sangre de Cristo que acudían a retirar los cadáveres actuaban movidos por sentimientos filantrópicos: *«Recuerdo que cuando el 13 de junio de 1938 fue muerto a garrote vil el desventurado Esteban García, de Tarragona, al disponernos a salir de la capilla alguien dijo: «no sé si ha venido ya el verdugo». Uno de los señores que pertenecían a la Hermandad de la Sangre de Cristo contestó resueltamente: «si no ha venido, aquí estoy yo dispuesto a ejecutar la justicia»*. El capellán comenta: *«al decir aquello se dibujó en su rostro una expresión de fiereza que me impresionó. Los que le oyeron interpretaron sus palabras como señal de profunda adhesión al Movimiento y a la Religión»*.

La actitud de los soldados solía ser bien diferente. Al hilo de la narración de la muerte de una joven nacionalista de San Sebastián, el capuchino escribe: *«La joven Nicolasa no recibió más que tres balazos. ¿A dónde apuntaron los otros cinco soldados? Sin duda a la pared, como otras muchas veces»*. El dato y la frase se repiten infinitamente en el diario. La mayoría de los soldados, a juzgar por los resultados, se niegan a hacer blanco sobre los reos.

Los disparos contra las tapias del cementerio llegaron a ser un problema para los organizadores de las ejecuciones. En noviembre del 39, un día en que fueron fusilados 16 hombres, el capellán da cuenta de una novedad: *«al llegar a la tapia observé que la habían revestido levantando una larga valla de tablones de más de dos metros de alto y entre esta valla y la tapia quedaba un espacio de un metro que había sido rellenado de tierra. Me informaron que las balas traspasaban ya la pared del cementerio y que algunas alcanzaban los ataúdes de los nichos»*.

El horror del final

En algunas ocasiones, los reos solicitaban de los soldados un esfuerzo de puntería, a gritos: *«Vicente Loy les dijo a los soldados: ¡muchachos, tirad bien, no nos hagáis sufrir...!»*. Lo habitual, sin embargo, era la imprecisión más completa en los disparos, que traía consigo escenas espantosas. El 28 de noviembre de 1938 el capuchino anota: *«al producirse la descarga cerrada, uno de los reos quedó en pie sin una herida mientras sus compañeros caían a los lados. Hubo un momento de sorpresa y uno de los soldados disparó un balazo. El reo quedó en pie intacto. El soldado no tuvo serenidad ni pulso. Volvió a sonar otro disparo y el reo siguió en pie sin ser alcanzado. Por fin otro disparo dirigido a la frente del reo acertó, le saltó la masa encefálica y cayó»*. El 7 de noviembre de 1939 narra el diario una escena similar: *«Oyóse la voz de fuego pero apuntaron mal, pésimamente. Todos estaban heridos leves, no cayeron a tierra. Les dije a los fusiladores: «pero ¿qué habéis hecho? Ya sé que vosotros no queréis matar, pero peor es hacer sufrir para luego matarlos». Entonces ellos dispararon nuevamente, pero una bala raspó la tierra y no le tocó al reo y la otra le pegó en la pierna de la que comenzó a brotar sangre. Uno de los soldados fue a disparar otra vez pero se le había encasquillado el cartucho y no lo podía sacar. Entre tanto todos los reos gritaban y pedían que les tiraran más. Los disparos a discreción o a capricho no cesaban. Aquello tenía trazas de no acabar. Por fin un jefe levantó la mano gritando a los sol-*

dados: «basta, ¡alto el fuego!». Y se dispuso a dar los tiros de gracia». Pero no siempre resultaban eficaces los tiros del oficial. *«Un teniente comenzó a dar los tiros de gracia pero también lo hacía mal. Había perdido la serenidad. A varios les disparó sin apuntar bien y la bala les dio en el rostro sin causar herida mortal. Las víctimas continuaban sus quejidos y sus movimientos de brazos y piernas. El militar hubo de hacer otro recorrido dando nuevos tiros de gracia. Terminada la segunda vuelta aún gritó uno de los reos pidiendo que le rematara. ¡Aquello no iba a acabar nunca!»* La escena se repite casi cada día, si bien en algunas madrugadas el espanto es mayor: *«Al disponerme a retirarme* —cuenta un día de 1938— *todavía respiraba uno de los compañeros de Leopoldo y se revolvía en la tierra empapada. Un teniente le dio un tiro de gracia como a los otros, pero continuaba igualmente. Repitió de nuevo y siguió respirando y se movía. Haste seis tiros hubo de darle, todos en la cabeza. Sentí indignación de que la Humanidad pueda hacer eso con sus propios individuos».*

Testimonios

Tres mujeres

«¿Cuantos hay para ser ejecutados hoy?, pregunté al entrar en la prisión. ***Tres mujeres y un hombre,*** *fue la contestación. Un oficial de Prisiones me dijo que esas mujeres y un hombre habían intentado pasar a la zona de la República en la misma camioneta de los soldados fusilados el día anterior. Una de las mujeres se llamaba Celia y dijeron que si era la esposa de un anarquista apellidado Durruti que luchaba en el ejército republicano contra Franco en el frente de Aragón. Otra denominábase Margarita Navascués y la tercera era una jovencita por nombre Simona Blasco. Cada una de las primeras tenían en la cárcel en sus brazos una criatura de un año de edad o poco más. Eran hijitas suyas.*

¿Y qué van a hacer con las criaturas?, pregunté. Me contestó alguien que ya habían sido llamadas dos religiosas de la Prisión para que las llevaran a la Maternidad. Pero la faena de arrebatarles las hijas no iba a ser tan fácil como suponían.

Desde la capilla oí gritos desgarradores de las mujeres, gritos de ***¡hija mía, por compasión, no me la roben, que la maten conmigo!*** *Otra gritaba:* ***¡no quiero dejar a mi hija con estos verdugos, matadla conmigo!*** *Entre tanto se había entablado una lucha feroz: los guardias que intentaban arrancar de viva fuerza a las criaturas del pecho y los brazos de sus madres y las pobres madres que defendían sus tesoros a brazo partido. Jamás creí que hubiera tenido que presenciar escena semejante en un país civilizado, pensaba yo interiormente.*

En el momento en que los guardias se apoderaron de las criaturas, ataron las manos a las madres y a la joven y lo mismo hicieron con el varón y seguidamente salimos hacia la calle donde nos esperaba el vehículo.

Cuando divisamos a los soldados, que eran lo menos un centenar, una de las mujeres gritó: ***¡tantos hombres para matar a tres mujeres!...*** *y una de sus compañeras añadió:* ***¡ésos no son hombres, son tigres!*** *Colocadas de espalda a los fusiles mirando a la tapia, se destacaron algunos soldados que daban muestra de profunda impresión. Hubo prisa en la ejecución a fin de acabar con el espectáculo de emoción tan fuerte para todos. Levantó el sable el jefe... lo bajó rápido describiendo la línea de muerte. Sonó la descarga cerrada y cesaron los ayes.»*

(22, septiembre, 1937. Extracto)

Miedo a morir

«Cuando de madrugada llegué a la prisión, pregunté cuántos reos había. ***«No hay más que uno. Es un buen joven que se ha portado con suma corrección en la prisión y es un gran dibujante. Ha hecho varios retratos de Franco a pluma y ha regalado uno al señor director y asimismo a otras personas.*** *Me retiré a la capilla. Quince minutos más tarde entró el infeliz reo. Era bastante alto, de aspecto fino y correcto. El pobrecillo entró sollozando y clamando:* ***¿pero por qué me han de matar?*** *Cuando se acercó, me echó los brazos a mis hombros y me pidió amparo y defensa.* ***¡Padre, pida usted un indulto, llame al capitán general por teléfono!,*** *exclamó.* ***Mira, si me prometes serenarte un poco y luego acordarte de Dios, no tengo inconveniente en llamar por teléfono al capitán general para que él llame a Franco, aunque ahora uno y otro están durmiendo y es el peor momento,*** *le dije.*

Me levanté y salí al zaguán donde está instalado el aparato. Allí se hallaba el director de la cárcel. ***Le he prometido llamar al capitán general porque no hay modo de conseguir que se vaya serenando,*** *dije, a lo que me contestó el director:* ***Pero no se le ocurra a usted llamar porque está descansando y nos va a dar una reprimenda merecida,*** *a lo que repliqué que el capitán general es amigo nuestro y muy buena persona. El director me sugirió:* ***diga usted al reo que me ha encargado el recado y que en cuanto haya contestación entraré a comunicarles la solución.*** *Regresé al lado del buen reo. En cuanto el pobre oyó esto cesó en sus clamores y le preparé para las prácticas espirituales. Se confesó muy devotamente y comulgó con fervor.*

Terminada la misa preguntó si había noticias. ¡Pobrecillo, aún tenía esperanzas! Le contesté que no y que suponía que era punto menos que imposible una conmutación de pena a esa hora. El director se acercó y exclamó con voz fuerte: ***¡no hay indulto!*** *El pobre muchacho prorrumpió en ayes llamando a su madrecita.*

Los guardias le agarraron y lo arrastraron hasta la calle. Cuando llegamos a la tapia y descendimos del camión se echó a tierra y se agarró a mi cordón. Los guardias le soltaron los dedos uno por uno y le arrastraron hasta colocarlo delante del piquete de ocho fusiladores. Llegados a la tapia se acurrucó en tierra formando un bulto, entre sollozos. Se oyó la voz de ¡apunten!, pero el pobre muchacho se incorporó rápidamente y echó a correr en dirección paralela a la tapia. En el primer momento quedaron todos atónitos. Mirábanse los militares, guardias y juez unos a otros. Los guardias y dos o tres militares sacaron sus pistolas y se oyó una lluvia de disparos. Pero ni una bala acertaba al muchacho que corría como un gamo. Iba ya a ocultarse doblando la esquina de la tapia y entonces debió ser alcanzado por alguna bala. Disminuyó la velocidad y desapareció doblando la esquina de la tapia. Corrieron los militares hacia él y corrí por instinto para asistirle en sus últimos momentos. Lo encontramos acurrucado al pie de la pared ocultando la cabeza entre los brazos.

Los militares gritaron a la tropa: ¡vengan cuatro soldados! Vinieron a la carrera. ***¡Apunten y fuego!*** *Aún se oyeron los ayes de la infeliz víctima. Los soldados le dispararon a una distancia de dos metros y las balas le destrozaron la cabeza. Le di la última absolución con el alma llena de congoja.»*

(No consta fecha. Principios del 38. Extracto.)

Un general y un coronel republicanos

«Dos fusilamientos. Uno era don José María Enciso, general del ejército republicano. Otro, don José María González Tablas, coronel del mismo ejército. El oficial me dijo: ***estos dos cayeron prisioneros en Escatrón el día 12 del mismo marzo.*** *O sea, seis días antes de ser ejecutados. El día del fusilamiento acudió a la cárcel y a la tapia el capitán general, que era muy buen cristiano y muy adicto a Franco. Me dijo que venía a presidir la ejecución porque le habían dicho que los soldados tiraban muy mal y no quería que esos dos señores fueran víctimas de la torpeza de los soldados.*

El Sr. González Tablas, con cuya familia de Pamplona tenía yo muy buena amistad, toda muy cristiana y ejemplar, estaba sereno pero daba muestras de gran compunción y fervor religioso. Su fervor causaba edificación e impresionaba al capitán general, al Sr. juez, al director y demás personas presentes en la capilla.

En un coche celular del servicio de la prisión nos trasladamos a la tapia del cementerio y en coches particulares fueron el capitán general, el director de la cárcel, los hermanos de la Sangre de Cristo. Individuos de la Falange hacían guardia en las inmediaciones evitando que la gente se aproximase. Eran las siete. Llegados al fatídico lugar, había mucha tropa esperándonos. Cuando nos íbamos a colocar delante de los soldados se acercó el capitán general y con sumo respeto preguntó a los reos si querían que les vendasen los ojos. Ambos contestaron que no. ***Padre*** *—me dijo mi querido González Tablas—,* ***ya que es usted tan amable, ¿no podría suplicar al capitán general que me suelten? Porque yo no he cometido ningún delito, jamás he manchado con sangre mis manos ni mi conciencia.*** *El capitán general me concedió la gracia y los guardias civiles soltaron a González Tablas y al general Enciso. Ambos se abrazaron efusivamente.*

Sonó la descarga, no del todo simultánea, y ambos cayeron de espalda instantáneamente. El general Enciso calzaba unas botas de campaña magníficas que le llegaban hasta las rodillas y tenían unos cierres metálicos muy brillantes. Apenas le dieron el tiro de gracia, uno de los cofrades de la Sangre de Cristo se las quitó mientras decía: ***total, al difunto no le van a servir para nada y en cambio a los que viven les pueden ser muy útiles.*** *Comuniqué a la familia de González Tablas todo lo ocurrido. Yo encargué una bonita cruz para su sepultura. Quedó su cadáver en el Cementerio de Torrero, cuadro 1.°, zanja n.° 578.»*

(17, marzo, 1938. Extracto.)

Atentado en Zaragoza

Sobre las nueve menos veinte de la mañana del miércoles, se produjo un atentado en Zaragoza contra el coronel del Ejército del Aire Luis Constante Acín, de 63 años de edad, destinado en el Cuartel General del Mando Aéreo de Transporte, basado en la III Región Aérea que tiene su sede en nuestra ciudad.

Según testigos presenciales, los autores del hecho fueron cuatro, dos jóvenes que portaban zamarras azules y libros bajo el brazo, y otras dos personas que les cubrían. A la hora mencionada, en la Gran Vía, a la altura de la calle Marcial, dispararon con una pistola sobre el coronel Constante que se dirigía a pie hacia las oficinas del Sector Aéreo, sitas en los primeros números de la Gran Vía zaragozana. Los proyectiles alcanzaron a la víctima en un brazo, el abdomen, rostro y cuello. Otra bala hirió en una pierna a un joven que pasaba en esos momentos por la zona, llamado José Ignacio Contamina.

Tras el atentado, sus autores, que iban a cara descubierta, huyeron a pie; dos por la calle Alférez Provisional y los otros dos por otra dirección no especificada. Un sargento de la Policía Nacional que pasaba por el lugar de los hechos intentó perseguirlos, sin éxito.

Los dos heridos fueron recogidos y trasladados en una furgoneta de reparto a la Ciudad Sanitaria de la Seguridad Social, e ingresados en la Unidad de Cuidados Intensivos del Centro de Traumatología. Aunque a la hora de redactar esta nota todavía no se ha emitido un parte médico oficial, según informaciones de la Ciudad Sanitaria, el coronel, aunque su estado ha sido calificado de muy grave, tiene posibilidades de supervivencia.

A raíz del atentado en Barcelona contra el general Briz Armengol y según publicó entonces «Diario 16», los servicios de inteligencia militar detectaron la posibilidad de que se produjera otro atentado en la V Región Militar —demarcación, en este caso, del Ejército de Tierra— que tiene a Zaragoza por capital.

El coronel Luis Constante Acín es aragonés, nacido en Huesca y es primo hermano de Mariano Constante, colaborador de ANDALAN y autor de varios libros sobre su experiencia en los campos de concentración nazis, tras su exilio al finalizar la guerra civil española. El Ayuntamiento de Zaragoza convocó, inmediatamente después de producirse el atentado, un pleno extraordinario con un solo punto en el orden del día: la condena del mismo.

Ahora, también aquí

(Viene de la página 4)

ción política—, diese a los terroristas la justificación política de que ahora carecen sus acciones.

Como decíamos en nuestro editorial de hace dos semanas, ¡Basta de muertes! Nadie, en nombre de nada, tiene derecho a quitar la vida a otro ciudadano. Ninguna justificación puede encontrarse al uso de la violencia en un régimen democrático. Compartimos el dolor de las víctimas y sus familiares. Condenamos, sin paliativos, a quienes lo causaron.

«Trigos, sí; bombas, no»

(Viene de la página 8)

nal, que impidieron la entrada de los manifestantes, de forma que tan sólo unas doscientas personas pudieron realizar un primer salto, siendo disueltos inmediatamente por la Policía. Algunos se refugiaron en la catedral, donde las autoridades provinciales y forales se encontraban en un acto oficial y, según Juan Manuel Giménez, «no nos hicieron ningún caso, a pesar de que les explicamos el motivo de nuestra solicitud de ayuda».

El Rey se interesó por el problema

El alcalde de Zaragoza, Sáinz de Varanda, calificó los dos últimos accidentes como «broche de oro de una actuación colonial», y manifestó a este periódico su solidaridad con las acciones emprendidas por la Diputación Foral de Navarra y el Ayuntamiento de Tudela. Respecto a la visita que realizó conjuntamente con los alcaldes de Torrejón de Ardoz y Rota al Palacio de la Zarzuela la semana pasada, el alcalde zaragozano manifestó: «Estoy muy optimista por la reacción que ha tenido el Rey respecto a los problemas que le hemos planteado. Personalmente le expliqué la cantidad de problemas que suponen para la población civil zaragozana la presencia de tropas americanas, a nivel de los abusos ya de todos conocidos, así como de la discriminación que sufren los trabajadores españoles en las bases americanas. Me quejé de las ventajas que el personal americano tiene, por ejemplo, respecto a privilegios fiscales y la imposibilidad de convivencia a la que hemos llegado. Finalmente le planteamos el deseo de que las bases no se ubiquen tan cerca de grandes centros urbanos y, en este sentido, ante la próxima renovación de los tratados de España con los Estados Unidos, le exigimos que se revisaran a la hora de negociar el tema de las compensaciones. El Rey se mostró muy interesado y nos pidió que le enviásemos inmediatamente un dossier con todos estos temas, prometiendo estar muy encima del grave problema que le habíamos planteado».

Habría que hacer constar que, pese a la actitud favorable del Rey en la entrevista con los alcaldes, la gestión de la audiencia no fue ciertamente fácil; en primera solicitud, la Casa Real trasladó la solicitud a Presidencia de Gobierno, donde les sugerían la conveniencia de entrevistarse con el ministro de Acción Territorial en lugar de con el Rey. Sólo ante la insistencia del alcalde zaragozano, al dirigirse nuevamente a la Casa Real, fueron por fin recibidos por Juan Carlos I.

Al cerrar estas líneas recibimos una copia de la carta enviada por los alumnos de 8.° de EGB de Pinsoro al gobernador militar de Zaragoza, donde le explican cómo tienen que interrumpir las clases cada vez que un Phantom sobrevuela por encima de su escuela y cómo los más pequeños se asustan continuamente con los ruidos. La localidad de Pinsoro está situada en la zona de nuevos regadíos de Bardenas, próxima al Polígono de Tiro.

EL COMITE DE EMPRESA TIENE SU FUERZA, SUS RAICES, EN LOS COMPAÑEROS QUE ESTAN ORGANIZADOS EN LA *SECCION SINDICAL*, NUNCA EN LOS DESORGANIZADOS

NUESTRA *SECCION SINDICAL* ES EL CONJUNTO FORMADO POR LOS TRABAJADORES, QUE EN UN DETERMINADO CENTRO DE TRABAJO ESTAMOS AFILIADOS A LA UGT

Tal como figura en el Estatuto de los Trabajadores (art. 64), el Comité de Empresa tendrá las siguientes competencias:

«1.1. Recibir información, que le será facilitada trimestralmente, al menos, sobre la evolución general del sector económico al que pertenece la empresa, sobre la situación de la producción y ventas de la entidad, sobre su programa de producción y evolución probable del empleo en la empresa.

1.2. Conocer el Balance, la Cuenta de Resultados, la Memoria y, en el caso de que la empresa revista la forma de sociedad por acciones o participaciones, de los demás documentos que se den a conocer a los socios y en las mismas condiciones que a éstos.

1.3. Emitir informe con carácter previo a la ejecución por parte del empresario de las decisiones adoptadas por éste, sobre las siguientes cuestiones:

a) Reestructuraciones de plantilla y ceses totales o parciales, definitivos o temporales de aquélla.
b) Reducciones de jornada, así como traslado total o parcial de las instalaciones.
c) Planes de formación profesional de la empresa.
d) Implantación o revisión de sistemas de organización y control del trabajo.
e) Estudio de tiempos, establecimientos de sistemas de primas o incentivos y valoración de puestos de trabajo.

1.4. Emitir informe cuando la fusión, absorción o modificación del «status» jurídico de la empresa suponga cualquier incidencia que afecte al volumen de empleo.

1.5. Conocer los modelos de contrato de trabajo escrito que se utilicen en la empresa, así como los documentos relativos a la terminación de la relación laboral.

1.6. Ser informado de todas las sanciones impuestas por faltas muy graves.

1.7. Conocer, trimestralmente al menos, las estadísticas sobre el índice de absentismo y sus causas, los accidentes de trabajo y enfermedades profesionales y sus consecuencias, los índices de siniestralidad, los estudios periódicos o especiales del medio ambiente laboral y los mecanismos de prevención que se utilizan.

1.8. Ejercer una labor:

a) De vigilancia en el cumplimiento de las normas vigentes en materia laboral, de Seguridad Social y empleo, así como el resto de los pactos, condiciones y usos de empresa en vigor, formulando, en su caso, las acciones legales oportunas ante el empresario y los organismos o tribunales competentes.
b) De vigilancia y control de las condiciones de seguridad e higiene en el desarrollo del trabajo en la empresa, con las particularidades previstas en este orden por el artículo 19 de esta Ley.

1.9. Participar, como se determine por convenio colectivo, en la gestión de obras sociales establecidas en la empresa en beneficio de los trabajadores o de sus familiares.

1.10. Colaborar con la Dirección de la empresa para conseguir el establecimiento de cuantas medidas procuren el mantenimiento y el incremento de la productividad, de acuerdo con lo pactado en los convenios colectivos.

1.11. Informar a sus representados en todos los temas y cuestiones señalados en este número 1 en cuanto directa o indirectamente tengan o puedan tener repercusión en las relaciones laborales.»

Si observamos los puntos 1.3: *a)*, *b)*, *d)*, 1.4, 1.8, 1.10 (atención a éste), nos daremos cuenta de lo delicado de la posición del Comité para poder actuar en beneficio real de los trabajadores y lo fácilmente que puede ser utilizado en contra de sus intereses. Está claro que los miembros del Comité, aunque sean los mejores compañeros y los más luchadores, deberán estar apoyados por la Sección Sindical y responder ante ella de su actuación.

En estas elecciones sindicales participa y vota responsabilidad: VOTA UGT

A los veinte años de su muerte

La ejemplar vigencia de Vicens Vives

LUIS GERMAN ZUBERO

Se cumple este año el XX aniversario de la muerte de Jaume Vicens Vives, renovador historiador profundamente enraizado en la sociedad catalana, a la que intentó servir desde su cátedra. A los veinte años de su muerte —resalta el equipo editor de la revista catalana de historia L'Avenç— «Vicens se ha convertido en un intelectual reivindicado por casi todos, por no decir todos los sectores sociales intelectuales y políticos de la sociedad catalana». ¿Cuáles fueron las aportaciones de este profesional de la historia, que moría prematuramente en 1960 a los 50 años, en el contexto de un país desmantelado por una terrible guerra civil? Por su incidencia intelectual y social merecen que éstas no sean olvidadas. ANDALAN se une así al recuerdo de quien, ítem más, durante un curso fuera catedrático de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Zaragoza.

Jaume Vicens realizó sus estudios universitarios en Barcelona entre 1926 y 1930, ejerciendo durante los años republicanos como profesor encargado de curso y ayudante. En 1935 ganó la cátedra de Geografía e Historia de Figueras (Gerona). Al año siguiente presentaba su tesis doctoral **Fernando II y la ciudad de Barcelona,** elaborada fundamentalmente en el Archivo de la Corona de Aragón. «Al estallar la revolución en julio de 1936 —recuerda su amigo y colega Miquel Batllori— permaneció en su casa corrigiendo pruebas de su tesis.» En 1942 es trasladado al Instituto de Baeza (Granada) hasta 1947, en que consigue por oposición la cátedra de la Universidad de Zaragoza, alcanzando un año más tarde la de Barcelona. Son estos años de Instituto los que —junto a la continua labor investigadora— le llevan a preocuparse por la elaboración de obras de divulgación y síntesis, constituyéndose finalmente en editor.

Desmitificador y renovador

La tesis doctoral de Vicens suponía una interpretación desmitificadora de las tesis «románticas» de la pseudo-historia nacionalista (predominante en la Cataluña de preguerra y en la oficialista España posterior). Contra el tópico de que la Historia Moderna española comienza con los Reyes Católicos, Vicens afirma rotundamente, con mentalidad europea, que el s. XV es ya Historia Moderna. Van a ser estas investigaciones sobre la historia política del cuatrocientos y la búsqueda del origen del Modernismo, las que le llevarán a encararse con la temática económico-social (en 1945 escribe su **Historia de las remensas en el s. XV**), aspectos éstos que van a revalidarse con los contactos que le brinda su asistencia en París en 1950 al Congreso Internacional de Ciencias Históricas, el contacto con la nueva historiografía económica de **Annales.**

La aplicación de nuevos métodos en la tradicional historiografía se une a la resolución de una necesidad infraestructural, la creación de diversos instrumentos institucionales: fundación en este año del **Centro de Estudios Históricos Internacionales,** que edita la revista **Estudios de Historia Moderna** en donde se recoge ya la nueva orientación economicista; la creación del **Indice Histórico Español,** en la actualidad el más completo corpus bibiliográfico hispano.

Maestro y pionero de la contemporaneidad catalana

La renovación historiográfica no va a afectar solamente a los métodos. su crítica a la nacionalista historia catalana llena de mitos y manipulaciones y un profundo arraigo con su pueblo le imponían —nos recuerda su discípulo Josep Fontana— «que cualquier proyecto para el futuro (catalán) debía asentarse en el conocimiento de las raíces directas e inmediatas de la sociedad catalana contemporánea». Ello le lleva a abandonar cómodos «campos trillados» y le lanzan a la tarea de pionero de una Historia Contemporánea de Cataluña con planteamientos científicos. De ahí surgen sus trabajos sobre el XIX catalán (**Industriales y políticos..**), en los que deja constancia de la existencia de una burguesía catalana con intereses propios frente a las clases dominantes en el Estado. Estudiar a Cataluña supone, pues, entender su papel dentro del Estado Español, lo que lleva a estudiar éste (**Coyuntura económica y reformismo burgués, Industrialización y desarrollo económico de España de 1800 a 1936**).

Jaume Vicens I Vives

Esta labor renovadora y pionera de su magisterio no puede comprenderse globalmente sin explicitar la continuidad que han encontrado en estos veinte años las líneas de trabajo que elaboró, hipótesis desarrolladas por sus alumnos. Tradición nueva en la que se inserta todo un colectivo de historiadores catalanes (Reglá, Giral, Nadal, Fontana...) que, constituyendo una realidad cultural, se identifican en la escuela del maestro Vicens.

Hacer la Historia

La obra de Vicens Vives, como ya hemos señalado al inicio, tiene además una clara vocación pedagógica y de divulgación. Así es como hay que entender sus más extendidas publicaciones (**Aproximación a la Historia de España, Manual de Historia Económica de España, Historia Social y Económica de España y América, Noticia de Cataluña**). Y no sólo a nivel de manuales, síntesis y demás tareas editoriales. La labor publicista de este fructífero y riguroso autor se desarrolla en centenares de artículos que publica casi semanalmente en la revista **Destino,** que lo convierten en un auténtico aimador de la vida cultural catalana.

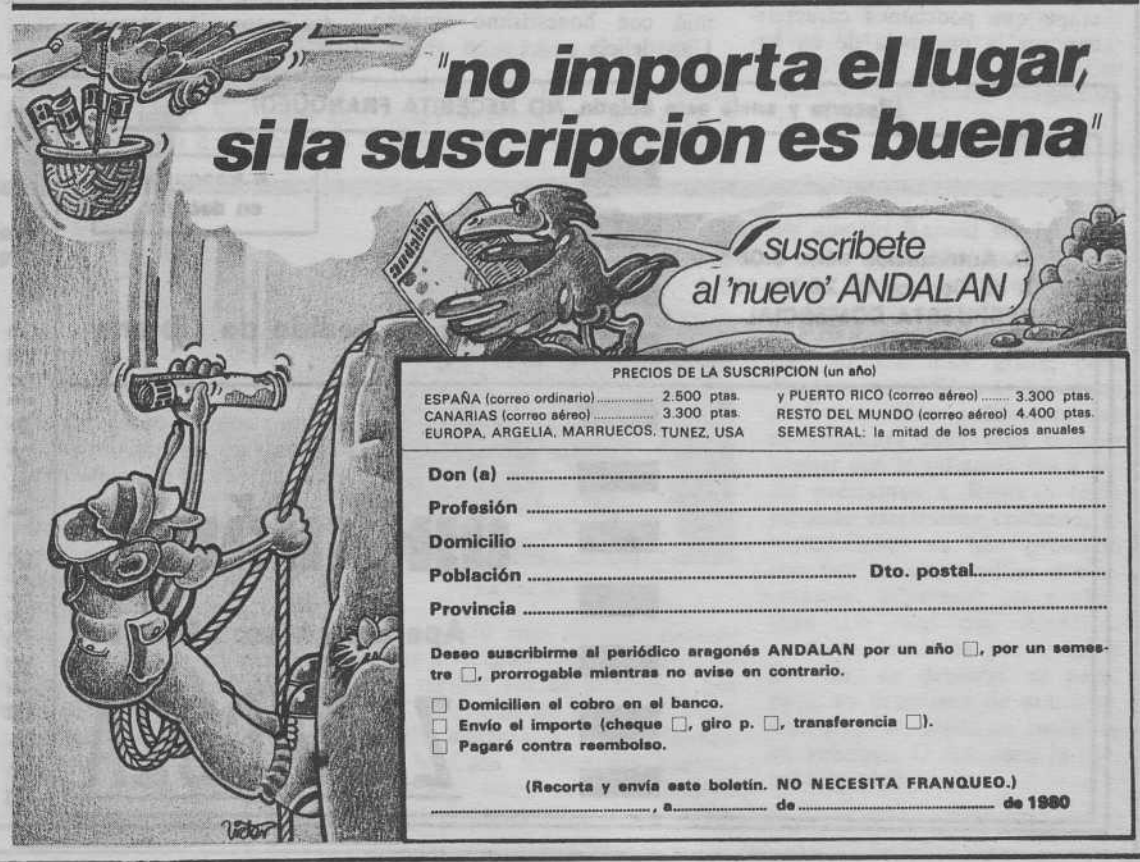
Porque es que además del Vicens historiador —nos recuerda Josep Benet— está «el hombre que no se limita a escribir la historia de su pueblo, sino que con su acción también la hace». Y ello no sólo en el terreno cultural. Durante la década de los cincuenta participó activamente en diversos organismos de la entonces maltrecha oposición democrática.

La reivindicación de su figura por la casi totalidad de los sectores de la sociedad catalana (desde Pujol al PSU) plantea diversas interpretaciones de su papel político. Interpretaciones que suponen el querer delimitar más precisamente una ideología, la de Vicens, en formación, acorde con la ruptura bélica de la tradición de una sociedad cuya lenta reconstrucción apenas estaba consolidada en 1960, año en que prematuramente moría Jaume Vicens. ¿La Cataluña de hoy responde a los sueños de Vicens? —se pregunta recientemente el profesor Pierre Vilar—. «Después de todo puede que sí. Pero confieso que me duele menos el papel que habría podido jugar (que seguramente habría jugado) Vicens que las grandes obras de historia que veinte años más de vida le habrían permitido darnos.»

La herencia de Vicens Vives es un ejemplo de la labor a desarrollar por los profesionales de la historia; obras como las de Vicens dan un sentido a la actividad que éstos pueden desempeñar en una sociedad.

Vicens Vives, en la Universidad de Zaragoza

Jaume Vicens Vives se incorporó por oposición a la Universidad de Zaragoza el 10 de marzo de 1947 como catedrático de Historia Universal Moderna y Contemporánea e Historia General de la Cultura Moderna y Contemporánea, marchando un año más tarde a Barcelona a similar cátedra ganada por oposición (la de Zaragoza tardaría cinco años en cubrirse nuevamente). Durante su curso zaragozano publicó sendos artículos en revistas académicas locales. En «Universidad» (tomo XXIV), **Ensayo sobre la morfología de la revolución en la Edad Moderna;** en «Pirineos» (tomo IV), **Notas sobre la historiografía de la Edad Moderna en Barcelona.** Mantuvo una cierta relación con la Institución Fernando el Católico con motivo del V Congreso de Historia de la Corona de Aragón celebrado en Zaragoza en octubre de 1952, al que aportó dos ponencias sobre la obra de Fernando el Católico (**Vida y obra de Fernando el Católico, Instituciones económicas, sociales y políticas de la época fernandina**). En el primer número de los «Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita», editados por la I. Fdo. el Católico, publicó en 1951 **Consideraciones sobre la historia de Cataluña en el s. XV.**



libros

Sociologías de mayo, florecidas

Eramos libres; y, posiblemente, idiotas también porque pretendíamos con nuestros sueños de cereza derribar la oxigenada pulcritud de las gendarmerías. La dinamita de los mineros asturianos fue sustituida por la deformidad de una lógica que intranquilizaba a comerciantes, políticos y padres de familia, amantes del fútbol y de Robert Taylor. Una intranquila placidez rebasó después el límite del cuerpo —porque la dinamita tiene virtudes de las que siempre careció la pretensión del goce, su grito libre y volador—, y creció la estupefacción, la nerviosa sorpresa al vigilar el carcoma imperdonable que afectaba al sueño, retorcido por el aura de una nueva recomposición social. Era mucho antes de que A. Rubeinstein cerrase el piano para sonreir a los proyectos culturales de la Trilateral.

Algo más de diez años han contemplado la aceleración de una eficacia histórica que parecía imposible cubrir en tan corto tiempo. Si a la derrota le sucedió el tiempo del frágil desencanto a la espera —¡todavía!— del desembarco de naves de nuevo cálidas, a la dulce y confiada espera amorosa le ha sucedido la literatura de la derrota.

Representación eficaz de esta desembocadura es la nueva obra de Pascal Brucker y Alain Finkielkraut, «La aventura a la vuelta de la esquina»: «No somos, nunca hemos sido una generación perdida, sino una generación paródica que lo ha vivido todo por delegación, incluso y en especial el mayo 68, inmenso psicodrama gracias al cual el simulacro entró definitivamente en la Historia como su proceso y su motor», escriben al comienzo del sábado (pág. 241). Primorosamente escrito, eficaz en la descripción de los rasgos sociológicos que definen la cotidianeidad, la reivindicación del goce como inevitable prenda de todos los días de la semana aparece constante, humilde en su nueva versión aquejada de una insalvable mutilación: qué lejos queda, efectivamente, el espíritu aventurero de los héroes de Stevenson, el sueño de Verne, las pesadillas de Lawrence. Entronicemos el principio del placer ahora que la modorra y bajeza del principio de realidad pretende encadenarnos. El desaparecido Marcuse había pretendido en su más férreo sueño teórico mostrar la posible conciliación entre Marx y Freud. A su pretensión de viejo profesor de la más progresista Universidad del Estado menos progresista del mundo le ha sucedido la opción radical por la exclusiva atención al principio del placer. Hace escasos meses lo escribía Baudrillard: la Revolución es el goce.

No se trata de sonreír con un estúpido aire magisterial. Sabemos que la revolución efectivamente debe ir unida al principio de placer. Muchos siglos de vulgar clericalismo habían taponado la exigencia de una cotidianeidad más aireada: tarde se comprendía que la revolución no es algo tan simple como el acta que testifica el cambio de identidad de quien, a pesar de todo, morirá atado al buril, a la máquina, a la cacerola. Con seguridad, el sueño de la Revolución comenzaba a entintarse de colores más vivos, más calientes. Acaso era preciso asegurarnos a nosotros mismos de que Maiacovski era un recuerdo imborrable, una lección histórica: también la imagen de un calvario que no debía ser repetido.

Pero no es lo que Bruckner y Finkielkraut nos pretenden decir. Las florecidas sociologías de «Mayo 68» han teorizado su pasión por el principio de placer: para enfrentarlo a la aventura de la Revolución. «Ahora sabemos que no saldremos de aquí. Que ni nosotros, ni las generaciones sucesivas, derribaremos el capitalismo» (págs. 242-243): no se trata de un juicio derivado tan sólo de un análisis de la historia actual, de sus decoraciones constantes. La cuestión es que la Revolución es imposible, parodia definitivamente liquidada frente a la que se yergue «la aventura, proyecto sin contenido, amor del azar, puro deseo de intensidad» (pág. 252).

Así, definitivamente, una Revolución de sombras fue superada por el sueño de una revolución que luchaba por conseguir el desposorio entre sueño y libertad, entre utopía e igualdad económico-social: ahora se nos ofrece un sueño sin revolución, donde los soñadores vuelven los ojos ante la conspiración, el engendro nuclear, las noches de los cuchillos largos. Han limpiado los muros de París, y muy pocos lo lamentan.

JOSE MORALES

Pascual Bruckner y Alain Finkielkraut: **La aventura a la vuelta de la esquina.** Anagrama. Barcelona, 1980.

libros recibidos

Joseph Heller: **Tan bueno como el oro.** Bruguera, 1980.

Relato leve, dentro del nuevo género de novela americana: mezcla de política ficción donde se conjuga un intento de realismo y ciertas dosis fáciles de crítica social. Todo ello enmarcado en un estilo directo, que hace la lectura fácil y llevadera. A tenerse en cuenta que este género intrascendente está directamente producido para consumir, sin pretensiones.

Heinrich Boll: **Opiniones de un payaso.** Bruguera, 1980.

Una de las más significativas obras de Böll, dentro de una etapa que podríamos caracterizar por la presencia de un humanismo cristiano que jamás liquidó definitivamente los más amargos enfoques críticos hacia la organización burguesa. El proceso creador del novelista alemán desembocaría en críticas más rotundas: una prueba demostrativa de ello fue, por ejemplo, «El honor perdido de K. Blum», cuyo rigor incisivo y crítico aparece más medido que en Opiniones de un payaso. Pero esta comparación no resta valor a su «Opiniones de un payaso»: la tristeza ante la hipocresía de los valores sociales de la burguesía, la nostalgia ante el mundo soñado anunciaban una evolución que, finalmente, Böll asumió con honestísimo empeño. Una delicia.

Camilo José Cela: *La colmena,* Bruguera, Barcelona, 1980.

Acaso Cela no haya vuelto a conseguir recrear un ambiente con tanta perfección y lucidez como en «La colmena», panorama ajedrecístico de la sordidez de las existencias doloridas de la postguerra. Absolutamente nueva en el panorama de la novelística de comienzos del 50, su lectura sigue siendo un placer que los años no han reducido. Las preocupaciones realistas de Cela, su vocación por investigar y trabajar con nuevas formas, sus aciertos y maestría pictórica, destacaron especialmente en esta auténtica y valiosa raíz de nuestra renovación literaria.

(Recorte y envíe este boletín, NO NECESITA FRANQUEO)

A franquear en destino

F. D. Autorización núm. 3.084
(B. O. de Correos de 29-VII-1974
RESPUESTA COMERCIAL

Hoja de pedido de Librería

andalán

Apartado núm. 25 F. D.

ZARAGOZA

andalán SEMANAL, SUSCRIBASE

poesía

De un cubano en Nueva York

Desde este apartado poético se pretende, con toda modestia, y con la falta de rigor que presupone la confianza en el subjetivismo de todo comentarista, destacar y recomendar aquellas publicaciones cuyo lírico pueda establecer una comunicación entre el poeta y el posible lector, admitiendo que dicho término —lector— peca de inconcreción por la sencilla razón de que determinados niveles de formación y costumbre en la lectura condicionan una correspondiente profundidad a la hora de la elección del texto a leer. De manera que, por lo general, quien más ha leído más suele captar, y con más especializados temas se atreve, no siendo usual que quien haya leído poco se entienda con líricas de compleja erudición. Así pues, en síntesis, de lo que se trata es de sugerir obras para una inmensa mayoría, parafraseando a Otero.

Ahora bien, en el caso de Octavio Armand (–) lo críptico desborda en gran medida esa interlocución entre autor y lector que suele ser base de recomendación como lectura. Y no obstante, pese a su incomunicabilidad, «Biografía para feacios» posee un armazón cualitativamente positivo y altamente válido. Por eso me atrevo a sugerir este libro, porque en realidad se trata de imágenes para una doble lectura cuyos versos dan a entender tesis que si no son nuevas, sí son válidas, aunque no exista apenas deleite en la lectura, ni complazca los prismas poéticos habituales, ni el lenguaje aclare muchos las posiciones de un escritor que lo que hace es renunciar a la vehiculación de actitudes líricas por medio del lenguaje.

Muy al principio del libro, este cubano, habitante neoyorquino, director de la estupenda revista «Escandalar», exalta la voz humana frente y antes del texto escrito, de modo que no es de extrañar, y aún es poco, el vapuleo al que somete las frases, la inconcreción de éstas, su alejamiento del poema edulcorado o simplemente de la lírica formal tradicional. La elaboración lingüística va desde la diversificación del factor temporal a base de intercambiar los tiempos de los verbos en las sucesivas oraciones, hasta el deliberado fárrago en que a menudo se envuelve el oscuro mensaje, sin dejar a un lado la destrucción del «yo» por medio de unos impersonales y nunca bien comprendidos sujetos de la acción.

Las alusiones a otros poetas de claro contenido erudito como Sarduy, cummings, Auden, dan una idea de alto vuelo en la poesía de este exiliado, pero sus cotas no alcanzan, al menos por ahora, la magnitud de sus aludidos. Y pese a lo tediosa que resulta a veces la inconcreción de una poesía como ésta, se obtiene al final la idea de que se ha estado leyendo a un buen poeta. De eso no se tiene la menor duda.

MANUEL ESTEVAN

(–) Biografía para feacios. Octavio Aimond. Pre-Textos/Poesía.

televisión

El «ghetto» del UHF

El jueves pasado **Encuentros con las letras** nos deleitó con una entrevista de Fernando Sánchez Dragó a Enrique Tierno Galván acerca de la biblioteca particular del alcalde de Madrid. La eterna sonrisa de felicidad de Sánchez Dragó y la cultivadísima conversación del «viejo profesor» consiguieron hacer olvidar la pobreza de medios con que la entrevista tuvo que ser —muy bien— realizada. Es el eterno problema de **Encuentros con las letras.** Roberto Llamas y Antonio Castro, sus realizadores, se ven obligados cada semana a hacer verdaderos malabarismos para sacar adelante el programa, grabado en un estudio en el que apenas caben las cámaras. Sin embargo, la escasez de medios técnicos y de presupuesto padecida por muchos programas de la segunda cadena, no es más que una parte del conjunto de factores que han convertido al UHF en el «ghetto» cultural de RTVE.

Sánchez Dragó, en «Encuentros con las letras».

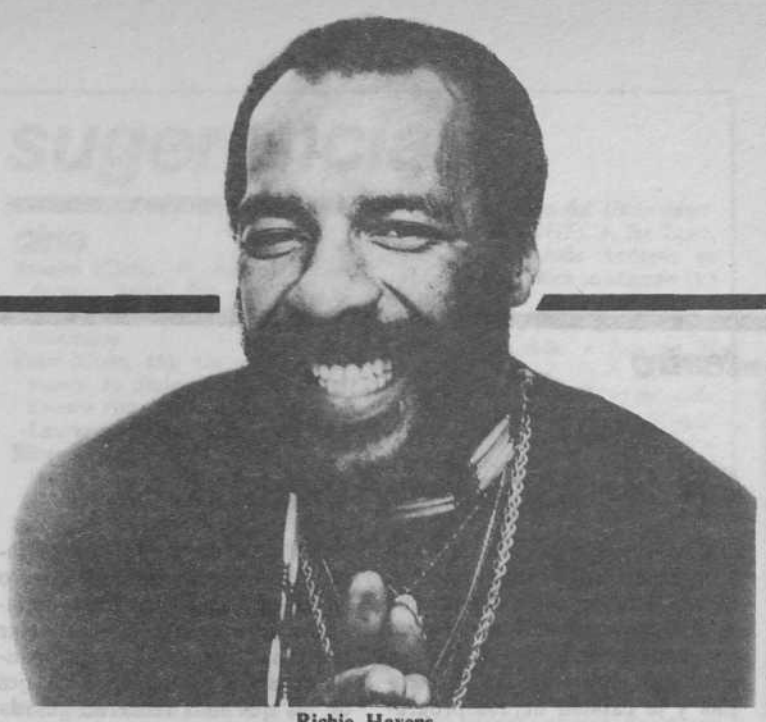
Para empezar, la segunda cadena es minoritaria por el simple hecho de que su cobertura nacional es muy deficiente —el caso de Aragón, donde la mitad del territorio no recibe su emisión, es sonado—. A esto hay que añadir que su programación semanal consta de tan sólo 35 horas, frente al doble de horas en VHF, que tampoco es ninguna maravilla si la comparamos con otras televisiones europeas. Por si estos dos condicionantes no fueran suficientes por sí solos, la dirección de Prado del Rey ha mostrado desde siempre una clara inclinación a no programar por el segundo canal ningún espacio de los que, a priori, pudieran obtener altos niveles de audiencia —el éxito de «La Clave» fue más político que televisivo—.

Independientemente de los contenidos —que son abiertamente elitistas—, el aspecto general del UHF está concebido para alejar de su emisión a quien no tenga vocación de intelectual gris y aburrido. Largas entrevistas sin más divertimento que la alternancia de planos cortos y medios («A fondo», «Encuentros con las letras»), programas de arte de excelente factura pero inaccesibles al publico no especializado («Imágenes», «La danza», «La música»), sesudos documentales extranjeros y un aluvión de debates sobre temas interesantes pero de un feroz aburrimiento visual («Tribuna internacional», «Tribuna de la Historia», «Tribuna económica», «Tribuna de la cultura»).

No se trata de sacrificar la calidad intelectual de los programas para convertirlos en trivialidades divulgativas, no. El sentido de esta protesta es que no se acepte, por pruritos academicistas, el encajonamiento de la cultura en una emisión de reducidísima recepción popular y de mínima incidencia pública. Evidentemente hay programas y temas que nunca podrán ser mayoritarios; pero es una mascarada mutilar deliberadamente una cadena de televisión mediante la intoxicación intelectual, mientras la otra, amén de ser mayoritaria por presupuesto y alcance, está absolutamente falta del mínimo atisbo cultural coherente.

SALVADOR GRACIA

música



Richie Havens.

Richie Havens, Connections. Electra-Hispavox.

Una voz poderosa, cálida y personalísima. Y una muy expresiva manera de tocar la guitarra con afinación libre al estilo de la vieja y acreditada escuela folkie del Greenwich Village. Una gran oportunidad en el festival de Woodstock, con su inolvidable, sudorosa y entregada interpretación de «Freedom». Este es el más que respetable pedigree de Richie Havens. Sin embargo, sus relaciones con las listas de éxitos han sido un tanto esporádicas, posiblemente porque uno de sus hándicaps principales sea su carencia de talento compositor. Como intérprete, es un fuera de serie. De manera que alguien, precisamente el organizador del festival de Woodstock, Michael Lang, ha decidido aprovecharlo y «comercializarlo». Se ha pasado en sus labores de marketin: Richie Havens es demasiado bueno como para que la electrificación y el empaquetado a la moda lo trivialicen, pero roza la domesticación en más de un momento. Hay versiones estupendas de Bob Siger, Lamont Dozier y, cómo no, de un ex-Beatle: «Every Night», de Paul McCartney, que mejora muchísimo respecto al original (famosas se hicieron sus interpretaciones de «Here comes the sun» y «Eleanor Rigby»).

Lo mejor de los gambino. CFE.

Cuando se escucha una recopilación de temas hay veces en que uno no pasa de oír una colección de singles, cada cual por su lado y todos ellos más fieles a la coyuntura y al mogollón que a una trayectoria propiamente dicha. Otras veces, sin embargo, el conjunto es coherente, la evolución se produce en función de una lógica interna y hay que concluir que se está ante gente que sabe lo que quiere y no se va a dejar arrastrar por la última rebaja de novedades y baratijas varias. Este último es el caso de Claudina y Alberto Gambino. Unas letras con criterio muy depurado, una riqueza melódica y rítmica que bien a las claras muestra que se han pateado Hispanoamérica con los oídos muy abiertos, dos voces llenas de intención, un instrumentista de gran sensibilidad y un arreglista fuera de serie (cosa ésta que ya sabíamos sobradamente).

McVicar (banda original de la película). Polydor.

Uno de los principales atractivos de este álbum es que, parcialmente, es un LP de los **Who** y en todo momento está protagonizado, como la película, por **Roger Daltrey,** solista del grupo. Tras **Tommy, The kids are alright, Quadrophenia** y **McVicar,** parece consolidarse el emporio cinematográfico de **The Who Films.** En este caso han rodado la autobiografía de un atracador inglés y presidiario empedernido. A la espera de cómo funciona dentro de la película, hay que decir que el LP suena por sí mismo muy bien.

Soft Machine 5. CBS.

El quinto LP de **Soft Machine** apareció en 1972 y marcó en la trayectoria de este influyente grupo inglés una decidida evolución hacia el jazz-rock que con anterioridad venía apuntándose en los cuatro álbumes precedentes. Y ello, entre otras razones, por la incorporación en la cara B de John Marshall, un hombre procedente de **Nucleus** y de ese paradigma de buen hacer en el jazz-rock que fue la banda del ex-**Cream** Jack Bruce. La reedición del **Soft Machine & 5** es una buena noticia porque ahora se puede completar la colección con más perspectiva de lo que el grupo daría de sí y porque sigue dejándose escuchar muy bien.

Scorpions, Animal Magnetism. Emi-Odeon.

Un excelente grupo alemán. No llega a ser de heavy-metal (son más finos que todo eso), quizá tengan un toque **Led Zeppelin** y en algún corte recuerden a **Yes,** pero resultan lo suficientemente personales como para que puedan reclamar una audiencia y un espacio propios. Buenas melodías, muy buenos instrumentistas, arreglos cuidados al máximo y un resultado final de sonido un tanto anticuado, pero de gran calidad. Eso viene a ser el **Animal Magnetism** de **Scorpions.**

3 DIOPTRIAS

radio

La radio, Reagan y tú

Parece estar históricamente comprobado que, en las épocas de crisis, la radio actúa como elemento espiritual que ayuda a sobrevivir. Desde los duros años de la vida española en la dictadura —cuando el receptor de válvulas transmitía a los hogares la «felicidad de las ondas» para sustituir a un inexistente bienestar— hasta los tiempos actuales, la radio ha sido el componente electrónico que ha desbancado al pan —en ausencia de éste— del refranero (las penas con radio —y no con pan— son menos penas), lo que se traduce, a nivel de inconsciente colectivo, por «no estarán las cosas tan mal cuando estos tipos todavía tienen ganas de concursos».

Pero este artículo no es una crónica de la depresión, sino un intento de demostrar (con mayor o menor fortuna) cómo el personal se «fía» de la radio, y cómo tienen asumido el papel de ésta en sus funciones de guía, amiga y consejera. Y es que, a lo mejor, o a lo peor, el «cogiyus interruptus» macluhaniano que proponía que el medio es el mensaje, no es ninguna tontería. Porque no importa, si tomamos como referencia la enorme aceptación popular de simulacros hertzianos de lo cotidiano, que la radio cuente la realidad o la ficción; lo importante es que cuente algo. Algo que subyuga, atrae y convence a través de la voz del locutor. Voz amiga, familiar y con aura de credibilidad, con poder —y permiso— para penetrar, por ejemplo, en la intimidad del cuarto de baño.

Y no parece una frivolidad descarada, si hacemos caso de lo escrito más arriba, apuntar que a Reagan —quien desarrolló su melosa voz en la radio y que se aprovechó de ello en la campaña electoral— lo han llevado a la Casa Blanca sus cuerdas vocales, como antes lo llevaron a Hollywood. Porque es probable que tío Ronald sea igual de incapaz que Carter para solucionar la crisis económica que tanto preocupa a los americanos y que ésta, como dicen los expertos, no sea muy grave; pero Reagan persuadió más y le ganó al Jimmy. Y es indiferente que no explicara muy bien si para acabar con la inflación iba a pedir préstamos a Rusia o tenía pensado exterminar chicanos, lo «interesante» es que prometió con voz amiga, familiar y convincente, solucionar los problemas. Lo cual que América, asustada, temerosa por su nivel de vida, no depositó su papel para un programa de gobierno, sino para un tono, un timbre y un volumen. O sea, para la voz; para la radio.

La voz de la crisis.

JOEY RAMONE

teatro

En Huesca hay teatro...

Voy a referirme esta semana a un espectáculo incluido dentro de una programación teatral que se está desarrollando en Huesca con notable éxito de público, el resultado lógico de las excelencias y la calidad de esa programación. Esto ya sería destacable y con grandes letras. Huesca, salvo excepciones honrosas en fases muy concretas del año, vivía desde hace tiempo inmersa en un letargo teatral del que parecía difícil que saliera. Y parece ser que está saliento con decisión gracias al trabajo firme de un puñado de gente joven que ama el teatro. Entre ellos, Fernando García, una especie de «organizador terrible», que ha conseguido —¡nada menos!— que la exclusiva nacional del Grand Magic Circus... y toda ella organizada por la iniciativa cultural de la Peña Laurentina.

En esa programación están incluidos, además de estos franceses que ya podemos anunciar que no veremos en Zaragoza, Tossal Teatre, de Barcelona; Teatro Libre, de Madrid; la Cooperativa Denok, de Vitoria; el Teatro Fronterizo, de Barcelona; Albert Vidal y La Tartana, de Huesca, entre otros.

La pasada semana fue representada un par de veces por el Teatro del Mentidero, de Sevilla, la obra **Legionaria,** basada en la novela ganadora del Premio Planeta, **Las mil noches de Hortensia Romero,** de Fernando Quiñones.

Se trata de un monólogo interpretado por Ramón Rivero en el que una prostituta malagueña nos cuenta su particular historia profesional seleccionando de entre ella aquellos pasajes de los que más recuerdo guarda —bueno y malo—. Conoce muy bien Rivero sus capacidades actorales, y sus limitaciones, y ha construido este espectáculo muy a su medida. Mudos testigos y como elencos de la escenografía son unos maniquíes que representan ser un matrimonio de los que suelen ir de visita a las casas. La acción se desarrolla en una de ellas.

En general, la comunicación con el público se establece por unos conductos muy simples y muy sencillos. Quizás en exceso. El tema es sugerente; se juega sobre seguro y el factor principal es la interpretación. Andalucía, su ser histórico, su marginación secular, etc., son temas que tratan de abordarse con mejor o peor fortuna, unidos a otros que parecen como embutidos a última hora: la homosexualidad, la liberación de la mujer, etc.

Estas características positivas y negativas no son óbice para que el espectáculo tenga momentos muy interesantes y graciosos, para que valoremos el trabajo de Rivero como de muy posibilista y, naturalmente, para que el público lo siga en todo momento con una gran atención.

FRANCISCO ORTEGA

plástica

Canogar, la otra coherencia

Si toda exposición retrospectiva implica una reflexión en el tiempo, en el caso de Canogar esto se hace más patente al ser «su» tiempo, el tiempo colectivo y concreto del franquismo y el proceso democrático.

Canogar encarna en su obra, en sus etapas aparentemente desconcertantes, la evolución ideológica de la pintura española de vanguardia en los veinte o treinta últimos años. De un cierto sector de esa vanguardia, claro, precisamente aquel más preocupado por una función social del arte en el sentido más estricto y combativo.

La primera etapa de Canogar se integra, sin ninguna duda, en las corrientes informalistas de los años 50. Canogar (y todo el grupo El Paso y muchos otros pintores de aquella época) usaron el informalismo para gritar su inconformismo con una situación política y, asumiendo y reivindicando cierto hipotético, ancestral y trágico sentido de lo español, abrir, paradójicamente, una brecha en el muro que nos separa del resto del mundo dándole, al mismo tiempo, una patada en los cojones a quien había hecho de «lo español» su razón de ser, de hacer y deshacer.

Pero el gesto y la rabia individuales fueron asimilados y la virulencia del informalismo se hizo formalista.

Si hasta entonces Canogar plasmaba su gesto sobre el fondo blanco de la tela, en su nueva etapa el fondo, el fondo de color, adquiere una especial importancia al establecer una relación dialéctica con las figuras que empiezan a surgir. De nuevo la paradoja: la concreción del gesto sobre el fondo se pierde para concretar el tema, para que el grito y la denuncia se muestren sin ambigüedades.

Y en su feroz batalla contra la ambigüedad, Canogar llegará a cuestionar el espacio virtual del soporte.

Es muy gordo lo que hay que decir y urge decirlo de la forma más rotunda y efectiva. Y las figuras, esas oscuras víctimas de la represión, toman cuerpo sobre la pared y progresivamente van ocupando espacios cada vez mayores y más reales. (Dentro de lo reales que pueden ser los espacios de museos y galerías.)

Y aparece la última etapa (por ahora). Hasta aquí, pese a la distinta apariencia formal de sus etapas (hay una serie de elementos plásticos que se mantienen a lo largo de toda su obra), hemos podido rastrear una evolución lógica. Esta, en cambio, supone un corte mucho más drástico.

Las razones de Canogar vienen a ser poco más o menos: «Muerto el perro, se acabó la rabia». Y, en consecuencia, podemos centrarnos libremente en los problemas específicos de la pintura, etc., etc.

Uno duda de esas razones. Empezando porque sería muy fácil responder a un refrán con otro refrán, el de los perros y los collares (que además viene «como anillo al dedo»).

Hay que reconocer, aunque sea por enésima vez, que ha existido un desencanto, del que no se ha escapado ni Dios que, en el caso del compromiso arte-política, supone la caída en picado del mágico maridaje del marxismo y la semiótica como motor de un arte comprometido. Al mismo tiempo que de la ruptura se pasó al consenso, se nos desinfló la teoría de la información e, inevitablemente, nos sentimos atraídos por el irresistible encanto del «residuo extra-semiótico». ¿Cómo salir airosamente de la crisis? Afortunadamente ahí estaba Pleynet y su revolucionaria reflexión sobre la práctica de la pintura. Si se trataba de ser coherentes, el paso de la denuncia social a la pintura-pintura era una simple profundización en un proceso ideológico que, paulatinamente, iba librándose de esquematizaciones.

A. GIMENO

bibliografía aragonesa

Sobre mapas aragoneses

Magníficamente editados, han llegado a nuestras manos dos hermosos, grandes, importantes mapas de Aragón. No es un género de todos los días y más bien podemos decir que en la mayoría de las casas, de las escuelas de esta tierra, falta un buen mapa. Que son legión los que no saben bien el contorno y los tonos aragoneses del relieve, los ríos, las llanuras. Ni la propia ubicación de ciudades y pueblos. El primero de ellos es un mapa «político», realizado con absoluta intención y consciencia de lo que es, de lo que puede ser un mapa. Lo han hecho las gentes del PSA; está lleno de color, muy legible, cuidadoso con nombres y señales (nombres en aragonés y en catalán, además del castellano, cuando les corresponde) y que, al igual que hace progresivamente Cataluña, insiste en la organización territorial en comarcas. En ésta, algo discutible en ocasiones: demasiado troceado el reino, demasiado pequeñas y «¿complacientes?» algunas compartimentaciones. Estamos seguros de que, sin embargo, lo que se busca es precisamente el planteamiento del hecho comarcal y la discusión sobre hasta dónde llega cada comarca y cuáles sean las adecuadas queda abierta. ¡El susto que se han dado muchos catalanes al ver en este mapa el valle de Arán!: bueno, acaso sólo malestar, pero quizá con eso, que no podemos calificar hoy de más que una broma «fuerte» —peligrosa también, pero no lo son menos sus mapas, incluso regalados por la «Caixa», con nuestras comarcas catalanoparlantes descritas como «Catalunya de administració aragonesa» o algo así—, aprendan a matizar y a ver en ojo ajeno. «El Noticiero Universal» de Barcelona clamó al poco.

El otro mapa, de cuidadosísima, rara perfección, ha sido editado privadamente por la MAZ (Mutua de Accidentes de Zaragoza), para distribuir entre sus asociados (el del PSA se vende por 200 pesetas). Este de la Mutua, que seguramente pasará a decorar más de diez mil hogares, si lo enmarcan y colocan donde merece, tiene una claridad clásica, sin que le falten denominaciones de lugares, ríos, etc., incluso de segunda y tercera fila, si vale clasificar así todo lo nuestro tan querido por igual.

E. F. C.

cine

La aldea maldita

El Cineclub Gandaya ha hecho posible una interesante experiencia de contraste. Nada menos que proyectar las dos versiones (muda y sonora) de «La aldea maldita», realizadas ambas por el aragonés Florián Rey. La experiencia es obra de Alberto Sánchez y de cara a los resultados no podemos por menos que felicitarle. Primero por esa recuperación de la versión de 1942, que todos creíamos perdida, que fue premiada en la Bienal de Venecia de aquel año y, segundo, por lo que esta programación significa para el estudio de la obra de un director que urge colocar en el lugar que le corresponde.

En 1929, Florián Rey empieza el rodaje de un film ambicioso de espaldas a todo que sea claudicaciones. Es «La aldea maldita», tema rural y campesino, cuya ambientación castellana le lleva a captar el ambiente de Pedraza de la Sierra, que en el film tomará el nombre de Luján. La tierra hosca y la pérdida de las cosechas hacen creer a los nativos que el pueblo está maldito, y deciden emigrar a otras tierras en busca de seguridad. Esta creencia y el concepto de honor castellano (tan calderoniano), confiere al film de Florián Rey total ausencia de énfasis y facilita una plasticidad austera que recuerda la del cine soviético de la época. La sencillez, la eficiencia y la sobriedad de los intérpretes significaron con «La aldea maldita» un punto de partida para nuestro cine. La película fue estrenada en París, en la Sala Pleyel, ante el asombro de los parisinos y de la crítica especializada. Inmediatamente, Paramount de Joinville contrató al director aragonés para incorporarlo a la producción sonora hablada en español que se había iniciado en los estudios parisienses. Aquella etapa significó una puesta a punto del arte de Florián Rey y un conocimiento de las complejidades del cine parlante, que habría de redundar en su futura obra cinematográfica.

En 1942, Florián Rey afronta el riesgo de una versión hablada de su viejo éxito. Para ello resuelve «recargar» el tema e introducir algunas variantes en su plástica, dejando todo lo concerniente a la «maldición» y al honor. En la cámara está Enrique Guerner, un judío de origen austriaco que ha huido de Hitler, quien tras de muchos avatares ha logrado obtener la ciudadanía española. De acuerdo con Florián, confieren al film calidades y forma de poema, y el vestuario de los personajes (que en la versión de 1929 vestían sencillamente tal como corresponde a los campesinos) lucen ahora trajes charros, con lo que pierden naturalidad y dramatismo. El film, cierto, resulta más vistoso, más **pictórico,** pero el dramatismo de algunos pasajes se hace solemne y como deshumanizado. Tampoco los actores ofrecen aquel rendimiento que obtuvieron Pedro Larrañaga, Carmen Viance y Amelia Muñoz, no superados ahora por Julio Rey de las Heras, Florencia Bécquer y Alicia Romay, en iguales personajes. El planteo de la película es también distinto. Por ejemplo, la acción se fracciona en «cantos» y los personajes quedan agrupados en «retablos»; cada uno de estos «retablos» lleva el consiguiente subtítulo que lo condiciona, y la película pierde su continuidad y su hilo dramático. No obstante, independientemente una versión de la otra, «La aldea maldita» de 1942 tiene rango y calidades poco comunes en la producción de la época, bastante gris para nuestro cine, en términos industriales o artísticos. Lo que hemos apuntado más arriba, lo repetimos: la sesión fue una notable experiencia del Cineclub Gandaya.

MANUEL ROTELLAR

ocio

viajes

A Calatayud y sierras meridionales del Jalón

Pasados La Almunia —descrita en una ruta anterior y que debe batir el récord en Aragón en cuanto a número de restaurantes de carretera— y el paraje Mularroya, nos desviaremos a la izquierda siguiendo el río Grío y, atravesando una de las zonas más floridas y pintorescas de la cuenca, la sierra de Vicor, con viñedos y bosques. Tobed merece especial atención por su iglesia de la Virgen, uno de los ejemplares más perfectos del mudéjar aragonés que perteneció a la Orden Militar del S.º Sepulcro, cuyo señorío se recuerda en un palacio. En Codos iniciaremos la travesía de la sierra para alcanzar la ribera del Peregiles en Miedes, con un curioso binomio formado por la sobria iglesia gótico-mudéjar y la esbelta torre del Reloj, monumento insólito tanto por su origen —comunal, precursor de la Torre Nueva zaragozana— como por su aparejo y estilo, pues es enteramente de sillería, con ventanas góticas y remate fortificado, es decir, todo lo contrario del mudéjar local. Campanarios mudéjares veremos en Mara y Belmonte, cuna de Gracián y con restos arqueológicos romanos. Pronto nos reintegraremos a la carretera general.

Calatayud es la ciudad más genuinamente hispano-musulmana de Aragón, no sólo por su fundación y por su topónimo —Castillo de Ayub—, sino por su fisonomía general, sobre todo en los barrios altos, con laberínticos callizos y viviendas pegadas a las rocas. Como pocas ciudades aragonesas cumple perfectamente con la capitalidad comarcal que arranca por lo menos del siglo XII, cuando Alfonso I la instituyó en cabeza de una numerosa Comunidad de aldeas que comprendía casi toda la cuenca alta y media del Jalón. Muestra varias iglesias de gran empaque y de épocas diversas, particularmente la colegiata de Sta. María, con soberbia torre mudéjar y portada plateresca; el mudéjar predomina en S. Andrés, con torre rival de la anterior, y en S. Pedro de los Francos; el clásico-barroco en el Sto. Sepulcro y S. Juan. El caserío, con calles estrechas y evocadoras, contiene varias casonas nobiliarias, dos museos, plaza porticada, etc. En los grises cerros que acechan la ciudad desde el norte, subsisten lienzos larguísimos de murallas y ruinas de cinco castillos, destacando el de Ayub.

La carretera general sigue fielmente el curso del Jalón entre fértiles huertas y árboles frutales. El mudéjar sigue manifestándose en las torres de Terrer y Ateca (dos). Alhama es bien familiar por sus balnearios, su lago y la graciosa torre gótica del castillo que vigila el desfiladero. Cetina, a corta distancia de la ruta, conserva el castillo-palacio de los Liñán, condes de Contamina, con un artístico oratorio donde se casó el célebre Quevedo con la viuda del señor de la villa. Ariza debe algunos monumentos a sus señores los Palafox, marqueses titulares de la villa y de cuya familia procedía el tan conocido defensor de Zaragoza; destaca Sta. María, una de las mejores iglesias tardogóticas del Reino. Ya cerca de la raya castellana, Monreal de Ariza se apiña bajo una extensa fortaleza fronteriza que encierra una iglesia románica, muy apreciable por la escasez de dicho estilo en la cuenca. En sus alrededores yacen los restos de la romana Arcóbriga, con termas, templo y murallas.

Regresamos hasta Alhama para desviarnos hacia las sierras meridionales. Pronto advertimos la bellísima torre gótica del castillo de Godojos, que perteneció a Heredias y Lunas. En la confluencia de los ríos Mesa y Piedra, el embalse de La Tranquera es un ameno paraje utilizado también para fines recreativos. El rojizo caserío de Ibdes se adhiere a una ladera cual visión cubista; en lo más alto se yergue la hermosa iglesia gótico-renacentista. Entre Jaraba, con tres balnearios, y Calmarza, el Mesa recorre un encantador y frondoso desfiladero. De regreso al citado embalse, el pictórico caserío de Nuévalos se alza en un espolón con una torre fuerte en su «proa». Llegamos al monasterio de Piedra, justamente célebre por sus bellezas naturales, por lo que nos limitaremos a recordar que también sus edificios medievales del Císter son de alto interés. Al regresar a Calatayud, repararemos en las airosas torres gemelas de Munébrega.

Los entusiastas del mudéjar deberán realizar un breve desvío por la ribera baja del Jiloca. Maluenda es uno de los conjuntos urbanos más significativos en este aspecto, tanto en su caserío como en las excepcionales iglesias de Sta. María y Santas Justa y Rufina, que contienen retablos góticos; las ruinas grisáceas del castillo musulmán, con una albarrana, vigilan la villa desde un repecho. En Morata hay otra artística iglesia de tan celebrado estilo. Bien distinta es la de Fuentes de Jiloca, encaramada en lo más alto del caserío; es de piedra y de noble fábrica gótico-renacentista.

CRISTOBAL GUITART APARICIO

sugerencias

cine

Aragón (Cádiz, 9). *Sueños de seductor,* típico film de Woody Allen, en versión original con subtítulos.

Coso (Coso, 15). *Un pequeño romance.* El título lo dice casi todo de esta cinta en la que interviene Laurence Olivier.

Elíseos (Sagasta, 2). *Las amigas.* Una de las pocas películas eróticas que no aburren al personal.

Iris (Cádiz, 9). *Con el culo al aire.* Para reírse un buen rato, que no todos los días puede verse a Ovidi Montllor vestido de fallera mayor.

Multicines Buñuel, sala 1 (Fco. de Vitoria, 30). *Tres mujeres,* del director sueco Ingmar Bergman.

Multicines Buñuel, sala 4 (Fco. de Vitoria, 30). *Las joyas de la familia.* Aunque sea una «S», se deja ver.

Pax (Pza. de La Seo, 6). *¡Que no pare la música!* Interesante musical que puede ver ahora a precio de cine de reestreno.

Victoria (Conde Aranda, 11). *La novia ensangrentada.* Para los aficionados al cine de terror.

Roxy (Miguel Servet, 53). *El halcón y la presa.* Un spaghetti western de grato recuerdo.

Cineclub CMU Virgen del Carmen (Albareda, 23). *Tobi,* de Antonio Mercero, el jueves, 20, y *F.I.S.T. (Símbolo de fuerza),* el domingo, 23.

Cineclub Codef (Terminillo, 32, dpdo.). *El silencio del mar,* de J. P. Melville, dentro del ciclo dedicado a la «nouvelle vague» francesa, el domingo, 23.

televisión

Jueves, día 20: A las 21, *Encuentro con las letras* nos ofrecerá dos interesantes entrevistas al periodista Pedro J. Ramírez y al autor gallego Xexús Alonso Montero (UHF). A las 22,10, un nuevo capítulo de **Hollywood,** dedicado a las superproducciones de los años veinte. Lástima los horribles doblajes de los personajes que intervienen en la serie (1.ª Cadena).

Viernes, día 21: A las 19,30, *Las aventuras de Guillermo,* con nuestro héroe intentando casar a su hermana (1.ª C). A las 20,25, *Más vale prevenir* dedicará su espacio a la planificación familiar. ¡Temblad, temblad, feministas! (1.ª C). A las 21,05, *Largometraje* presenta «La furia de los justos», con Glen Ford y Dorothy McGuire (UHF). A las 21,30, *Los siete pecados capitales,* dedicado a la ira (1.ª C). A las 22,55, *La danza,* con la actuación de Conchita del Mar y José Ponce, primeros bailarines de los grupos de Mariemma y María Rosa.

Sábado, día 22: A las 15,50, *Primera sesión* nos permitirá ver a Gary Cooper y Charlton Heston en «El misterio del barco perdido» (1.ª C). A las 20, «Río sin retorno», dentro del *Ciclo Marilyn Monroe* (UHF). A las 22,05, *Sábado cine:* Julie Andrews en «Millie, una chica moderna» (1.ª Cadena).

Domingo, día 23: A las 15,20 podremos ver volar a Ruy en *El pequeño Cid* (1.ª C). A las 17,45 *Festival TV* ofrecerá un coloquio sobre la utilización de la imagen en TV, seguido de un programa italiano rodado sin emplear la palabra (UHF). A las 19,45, *Largometraje* ofrecerá un film de Pedro Lazaga, «Largo retorno» (1.ª C). A las 21,40, sigue el cine: «La mosca tras la oreja», con Rex Harrison (UHF).

Lunes, día 24: A las 15,50, *De cerca* nos ofrecerá una entrevista con Ana Belén (1.ª C). A las 22,35, primer capítulo de un nuevo *Grandes relatos,* de origen inglés para variar, titulado «Los Mallen» (1.ª C).

Martes, día 25: A las 21, *Opera* presenta «Pelleas y Melisande», de Debusy, con Victoria de los Angeles y Jorna Hynninen (UHF).

Miércoles, día 26: A las 21, *Popgrama* nos contará cómo son los equipos de sonido, su fabricación, economía, etc., además de la actuación de varios grupos rockeros (UHF).

exposiciones

En la Sala Aragón (Fernando el Católico, 45), exposición y venta de *arte africano* (visitas, de 12 a 2 y de 6 a 9).

En el Colegio de Arquitectos (Pza. de Santa Cruz), muestra de planos tridimensionales o a vista de pájaro en *Cosmocartografía urbana.*

En la Sala Gastón (Arquitecto Yarza, 5), siguen las esculturas de *Manuel López.*

En la Galería Goya (Pza. del Pilar, 16), esmaltes incididos de *María del Carmen Viñas* (visitas, de 11 a 13 y de 18 a 21).

En el Hogar Extremeño (Lorente, 45-47), óleos y acuarelas de *Manuel Estradera.*

En la Sala Luzán (Independencia, 10), una cita obligada para todos los amantes del arte: *Canogar.* En la página 18, A. Gimeno comenta la muestra (visitas, de 19 a 21).

En el Museo Provincial (Pza. de los Sitios, 6), *Obras pública en la Hispania romana.* Una exposición que no sólo interesa a los arqueólogos.

Sala Pablo Gargallo (Avda. Goya, 87-89), acaba de inaugurarse la exposición de pintura de *Agustín Ibarrola,* «Testimonio de Euskadi» (visitas, de 6 a 9 de la tarde).

En la Galería Spectrum (Concepción Arenal, 19-23) continúan las fotografías de *Danilo Zavala* (visitas, de 19 a 22).

En la Sala de Exposiciones de la AISS (Pza. de Aragón, **Caspe**), motivos locales a tinta china, de *Sergio Adiego.*

artes populares

Los trogloditas de Juslibol

¿Qué pensaría Vd. si le ofrecieran una vivienda con control automático de la temperatura, sin gasto de energía, máximo aislamiento acústico, sin vecinos molestos ni de los otros, y posibilidades de distribución o ampliación según sus necesidades en cada momento? Seguramente no lo creería y, en todo caso, pensaría que el precio debe ser excesivo para nuestra pobre economía en crisis.

Sin embargo esto es algo de lo que nos ofrecen las cuevas como viviendas y, si no lo cree, no tiene más que acercarse a Juslibol y comprobarlo.

De los muchos pueblos de nuestra querida región, en los que hasta un pasado muy reciente contaban con algún barrio de trogloditas (cito la palabra según su más pura acepción académica), que se extendían principalmente a lo largo de la depresión del Ebro y sus afluentes, muy pocos quedan con cuevas habitadas, pero uno de ellos es Zaragoza y Juslibol su barrio. Distribuidas las cuevas en distintos barrancos con sus nombres propios, la mayor parte de ellas siguen habitadas permanente o intermitentemente y les aseguro que no tienen nada que envidiar en diferentes aspectos a muchos de los cubículos de nuestras ciudades.

En cuanto al oficio de construirlas, no consta en libros o manuales, y mucho me temo que se esté perdiendo como gran parte de la sabiduría popular, que sin duda es la verdadera sabiduría, si bien aún existe algún viejo lugareño que podrá explicarle el proceso. El fundamental problema de las goteras lo han resuelto de forma maravillosamente práctica y popular, que consiste en construir un tejado directamente sobre el terreno. ¡Curioso efecto! También es chocante ver las chimeneas a nuestros pies, en un paseo por los montículos.

Acérquese una tarde a verlo. Es nuestra más ancestral y universal arquitectura. Sin modas, estilos, imposiciones, ordenanzas...

Y qué bonito sería ver instalado un merendero en alguna de las cuevas para poder tomar unas longanizas a la brasa regadas con vino tinto..., o clarete.

GUILLERMO ALLANEGUI

andalán

La crisis de Aiscondel

Golpe bajo al Alto Aragón

LOLA CAMPOS

El 4 de noviembre presentó suspensión de pagos en un juzgado de Barcelona la empresa Aiscondel, S. A., una de cuyas tres factorías se halla situada en Monzón. El repliegue del grupo multinacional Monsanto —que controlaba el 67 % de las acciones— a su país de origen, Estados Unidos, ha sido el factor desencadenante. Problemas estructurales, fallos de gestión y la crisis económica han colaborado también a la actual crisis. La única salida apuntada por el momento consistiría en que el Instituto Nacional de Industria (INI) pasase a ocupar el hueco dejado por Monsanto. Mientras tanto, los nervios han vuelto a aflorar en la localidad altoaragonesa. Si hace unos meses hubo que negociar una reducción de plantilla, ahora peligra la existencia de la propia factoría.

El 24 de octubre, dos técnicos de Monsanto desplazados a Monzón para revisar las instalaciones se marchaban de forma imprevista y sin dar explicaciones. El Comité de Empresa, tras ponerse en contacto con compañeros de las factorías de Sardanyola (Barcelona), Vilaseca (Tarragona) y las oficinas centrales de Barcelona, llegaba a la conclusión de que algo raro estaba pasando. En efecto, tres días después, el Consejo de Administración, dominado por Monsanto, decidía no aportar más capital a una empresa ruinosa y con graves fallos de gestión. Hasta el día 4, fecha en que se presentó la suspensión de pagos, mediaron un sinfín de contactos para frenar la retirada del capital americano. Los grupos económicos que controlan el capital social —Monsanto, 67 % acciones; Banesto, 15 %; Banco Industrial de Cataluña, 15 %; y Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 34 %— intentaron, sin éxito, encontrar la salida. Monsanto puso su paquete en venta al precio simbólico de una peseta la acción, pero no encontró comprador. Al tiempo que la multinacional norteamericana hacía su oferta a la Administración española de que una empresa pública ocupase su puesto, Banesto planteaba sus dudas, pues prefería seguir al lado del capital extranjero.

Ante las vacilaciones, Monsanto Company and Overseas, decimoquinta empresa mundical del sector químico que el año anterior llevó al cierre diversas factorías de Gran Bretaña, Bélgica y la República Federal de Alemania, decidía su salida definitiva. Aiscondel, S. A., se quedaba temblando.

Suspensión de altura

Los 2.000 puestos de trabajo de la plantilla Aiscondel y las cifras presentadas a las autoridades, con un pasivo de 12.600 millones de pesetas frente a un activo de 22.000 millones, colocan esta suspensión de pagos entre las tres mayores del país. Las medidas tomadas hasta ahora por la sociedad para salvar obstáculos no han servido de mucho. A finales del año pasado, el Consejo de Administración aprobó un plan de reestructuración que consistía en mejorar el flaco rendimiento de la factoría de Tarragona, reducir el exceso de personal, eliminar las plantas de poliestireno y cloro de Monzón, y llevar a cabo nuevas inversiones. Por su parte, los trabajadores, que vieron cómo 600 compañeros se quedaban en la calle, se comprometían a una congelación salarial del 5 % y a ceder en todo aquello que pudiera perjudicar la crítica marcha de la empresa. Pero el descenso brusco de la demanda de productos plásticos, entre otras causas, acompañaron estas iniciativas.

La última memoria presentada por Aiscondel detalla las deudas, ascendentes desde 1975, y cifra las pérdidas de 1979 en 1.738 millones de pesetas. Ante esta situación, la dirección ha optado por la suspensión de pagos. Numerosas instituciones bancarias extranjeras, más de una docena de bancos españoles (Banesto y Banco Industrial entre ellos) y suministradores de la empresa como Enpetrol, Energías e Industrias Aragonesa, Fecsa y la propia Monsanto a través de empresas filiales, completan la larga relación de acreedores.

Una salida política

Aiscondel fue fundada en 1943 por capitalistas catalanes que, asociados con Hidro-Nitro, crearon en 1950 la sociedad Etino Química. Las instalaciones de Monzón empezaron a funcionar en 1952. En 1956, Monsanto entró a participar adquiriendo el 25 % del capital a través de su filial Monsanto Ibérica. Tras algunos cambios, se llega a 1978, año en que Monsanto pasa a ser mayoritaria con el 67 % de las acciones. En la actualidad la sociedad dispone de tres factorías. La más importante es la de Sardanyola, donde se fabrican productos acabados y que emplea a unos mil trabajadores. Los centros de Vilaseca y Monzón suministran las materias primas.

La salvación de esta empresa, que ha venido siendo una de las principales del país en su sector, pasa por una solución política, según opinión unánime de las fuentes consultadas. Portavoces de la dirección, trabajadores y personal afectado apuntan hacia la intervención de la Administración. Una empresa pública como Enpetrol, suministradora de etileno a la factoría de Vilaseca y acreedora de Aiscondel por más de 1.000 millones de pesetas, sería el perfecto sustituto de Monsanto. En este mismo sentido se inclinan las gestiones realizadas por la Generalitat de Cataluña. Su presidente, Jordi Pujol, hombre directamente ligado a la Banca Catalana —a cuyo grupo pertenece el Banco Industrial de Cataluña, accionista de Aiscondel—, tiene ante sí la ocasión de defender al tiempo más de mil puestos de trabajo en Cataluña y sus propios intereses económicos. Monsanto mantiene su oferta y, según fuentes empresariales, está dispuesta a ofrecer todo tipo de ayudas. El Gobierno puede decir la última palabra. Hasta ahora los centros de trabajo siguen la actividad normal pero, de no surgir un comprador, la liquidación de la empresa sería el siguiente paso.

Fanlo

El cierre, siempre amenazante.

Monzón, la peor parte

En esta tormentosa historia de Aiscondel, S. A., la factoría de Monzón ha ocupado un lugar tristemente privilegiado. A los problemas surgidos hace algún tiempo se une en estos momentos la delicada situación de la sociedad. Comité de Empresa, representantes del Ayuntamiento y pequeños industriales que trabajan para Aiscondel han visitado durante los últimos días los distintos despachos oficiales y financieros de la región, en busca de respaldo. La Diputación General de Aragón, la Diputación Provincial de Huesca, la Delegación de Trabajo e, incluso, la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, accionista de Aiscondel, han oído el temor de los 644 trabajadores de Monzón que ven peligrar sus puestos. «El apoyo que hemos recibido ha sido muy escaso —se lamentó un miembro del Comité de Empresa a ANDALAN—. Sólo promesas de que harán algo, de que estudiarán la situación... Pero, en concreto, nada. Nadie ha venido a preguntarnos cuál es nuestra situación.» A través de una comisión intercentros, los operarios aragoneses mantienen contactos con el resto de trabajadores de Aiscondel a fin de seguir de cerca los acontecimientos.

Pequeñas empresas de Monzón, suministradores de materiales o transportistas de Aiscondel han realizado igualmente reuniones. «Hasta ahora seguimos colaborando como si nada hubiera pasado. Nos pagan los últimos servicios, aunque a algunos nos adeudan varios millones —indicó Manuel Mur, concejal de UCD y dueño de una empresa de transportes cuya actividad principal está volcada hacia Aiscondel—. La solución idónea para todos sería la intervención del Estado.»

Para la dirección de la empresa la situación de Monzón queda inscrita dentro de la gravedad general de toda la Sociedad. Algunas versiones han hablado estos días de una segregación de empresas que no resultaría nada favorable a la factoría de Monzón, ya que ésta se dedica a fabricar materias primas. Este extremo es negado por fuentes empresariales; uno de los directivos consultados por nuestro semanario aseguró que el tema de la segregación ni se había mencionado. «La solución será global para todas las factorías. Puedo asegurar que Monzón no está olvidada, ni será la cenicienta. Bastante ha sufrido ya los reajustes de la crisis. Cuando hablamos de salida no nos referimos sólo a los centros catalanes», afirmó.

Pero Monzón no ha contado siempre con este pretendido apoyo de la empresa. El verano pasado los directivos de Monsanto se destaparon con una regulación de plantilla (que afectaba a 175 trabajadores) y otros proyectos que conducían al cese de la producción de poliestireno y a la venta de la planta electroquímica. La idea de Monsanto, manifestaron entonces los trabajadores, es concentrar todas sus factorías en Cataluña, como lo demuestra el hecho de que los 700 millones de inversiones previstos van destinados a Vilaseca. Desde Monzón se demostró que las pérdidas presentadas por la dirección no provenían de sus instalaciones aragonesas —cuya producción de polivinilo y cloruro de vinilo nunca han sido deficitarias—, sino de la mala planificación de la factoría de Tarragona y del excesivo número de operarios en las oficinas centrales de Barcelona.

La Dirección General de Empleo acabó dando la razón a los trabajadores cuando ya era tarde. En los meses de espera, 139 trabajadores habían abandonado la factoría o se habían trasladado a Cataluña. «Aquí poco daño nos pueden hacer ya», fue la conclusión de la actual plantilla, que en 1976, por poner un ejemplo, se elevaba a 1.025 trabajadores mientras hoy son sólo 600.

Librería Contratiempo

Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

Expedición en el Beagle
Alan Moorehead
La hija de Homero
Robert Grave
Las revoluciones burguesas
E. J. Hobsbawm